

6-2018

Repertorios de acción colectiva en El Castillo, Meta. Aportes al proceso de reparación colectiva con comunidades campesinas

Luisa Fernanda Murcia Caicedo
Universidad de La Salle, Bogotá

Leonardo Rondón Riaño
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social



Part of the [Social Work Commons](#)

Citación recomendada

Murcia Caicedo, L. F., & Rondón Riaño, L. (2018). Repertorios de acción colectiva en El Castillo, Meta. Aportes al proceso de reparación colectiva con comunidades campesinas. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/trabajo_social/249

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Departamento de Estudios Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Trabajo Social by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL CASTILLO, META: APORTES
AL PROCESO DE REPARACIÓN COLECTIVA CON COMUNIDADES
CAMPELINAS.**

Luisa Fernanda Murcia Caicedo

Leonardo Rondón Riaño

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:
Trabajador(a) Social

Docente Asesor

Wilson Herney Mellizo Rojas

Universidad de la Salle Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Programa de Trabajo Social

Línea de Investigación: Derechos Humanos y Fortalecimiento Democrático

Sub-línea: Pedagogías, conflictos y derechos.

Bogotá, Colombia

Junio, 2018

Dedicada a:

Una especial dedicatoria a mi madre, padre y hermanos por ser escuderos de este trasegar y por permitirme conocer tan linda vocación y situarla en favor de la transformación de nuestra sociedad.

A Luisa y Wilson por ser coequiperos en este proyecto.

Leonardo Rondón Riaño

Este proyecto de grado se lo dedico en primera instancia a Dios, también a mi familia ya que con el apoyo y amor hacia mis proyectos fue posible culminar este camino académico. Una dedicatoria especial a los campesinos y campesinas, a los cuales doy mi mayor admiración por sus procesos de lucha y resistencia frente a los diversos hechos que han sufrido, ellos me han enseñado el significado de la palabra “colectividad”. Este proyecto no habría sido posible sin mi compañero Leonardo Rondón a quien agradezco el haber comenzado y terminado el ciclo académico juntos, los dos tuvimos que pasar por momentos de tristezas y alegrías, pero ante todo prevaleció la amistad. Por último, le dedico este logro a la docente Beatriz Serna, quien me acompañó en varios momentos durante las salidas de campo y fue una mujer incondicional y por supuesto a Wilson Mellizo, quien sin su paciencia y guía no se hubiese podido lograr este proyecto.

Luisa Fernanda Murcia Caicedo

AGRADECIMIENTOS

Asumir nuestro deber histórico de compromiso con las víctimas y de defender a toda costa la construcción de un nuevo país, pasa fundamentalmente por la elaboración de aportes que permitan visibilizar a los oprimidos y olvidados, en gratitud a ellos y ellas, se realiza este pequeño insumo, que no es solo posible desde la Academia, sino que es un proceso conjunto por y para todas las personas que han sufrido y encarnado el conflicto armado, social y político que ha vivenciado este país por más de cinco décadas.

A la comunidad Claretiana por su hospitalidad, acompañamiento y resistencia en la lucha política por la defensa de las víctimas, al sindicato de trabajadores agrícolas e independientes del Meta SINTRAGRIM, al comité de impulso del programa de reparación colectiva, a la Comunidad Civil de vida y paz CIVIPAZ, a la Asociación Ganadera de El Castillo ASOGANCAS, a la Asociación de Mujeres del Alto Ariari ASODEMUAR a las juntas de acción comunal, a la Asociación de Mujeres Demócratas UMD, a la Asociación de Trabajadores Campesinos del Alto Ariari ATCARI y a las personas que permitieron construir este aporte que contribuye al tejido de la memoria del territorio desde la resiliencia.

A los docentes del programa por educar desde la crítica, siempre logrando articular la razón y el corazón. Y por último a la Universidad de la Salle que con sus valores y ejemplo ha puesto un granito de arena en la construcción de paz y la superación de la guerra.

RESUMEN

El proyecto busca contribuir a los procesos de reparación colectiva llevados a cabo con las comunidades campesinas afectadas por el conflicto armado y reconocidas como sujetos de reparación colectiva.

El municipio de El Castillo -Meta está ubicado en una región estratégica, cuenta con una gran reserva hídrica y un enorme potencial agrícola. Su historia de colonización ideológico-política ha estado fuertemente marcada por una tendencia de izquierda y la presencia de diversos actores armados. Este territorio ha sido un escenario de disputa y confrontación. Los daños han sido diversos, algunos de ellos son colectivos y han afectado al conjunto de estas comunidades campesinas de la región. Al lado de la historia de dolor, persecución y exterminio, se hace presente una comunidad que resiste, con un fuerte sentido organizativo, político y de lucha, es un fuerte movimiento social en defensa del territorio.

En este contexto y desde la perspectiva crítico social, la investigación busca identificar y comprender los aportes que esta lucha y los repertorios de acción colectiva propios de esta comunidad, hacen al actual proceso de reparación colectiva que tímidamente se empieza a implementar en El Castillo, Meta.

Palabras Claves: Repertorios de acción colectiva, comunidades campesinas, reparación colectiva.

ABSTRACT

The project seeks to contribute to the collective reparation processes carried out by the peasant communities affected by the armed conflict and recognized as subjects of collective reparation. The municipality of El Castillo -Meta is located in a strategic region, has a large water reserve and an enormous agricultural potential. Its history of ideological-political colonization has been strongly marked by a tendency of the left and the presence of diverse armed actors, which have made the territory a scene of dispute and confrontation. The damages have been diverse, some of them are collective and have affected the whole of these peasant communities. Next to the history of pain, persecution and extermination, there is a community that resists, with a strong organizational, political and resistance sense, as well as a social movement in defense of the territory.

From the critical social perspective, the research seeks to identify and understand the contributions that this struggle and the collective action repertoires of this community, make to the current process of collective reparation that timidly begins to be implemented in El Castillo, Meta.

Keywords: Collective Repair, Peasant Communities, collective action repertoires.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	8
I. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	11
Antecedentes	11
Contexto	21
Delimitación del problema	35
Relaciones Políticas	36
Pregunta de investigación	38
II. OBJETIVOS	38
General	38
Específicos	38
III. REFERENTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES	39
Campesinos	40
Repertorios de acción colectiva	48
Tipos de confrontabilidad	54
Reparación colectiva	56
IV. DISEÑO METODOLÓGICO	68
Enfoque y tipo de investigación	68
Población	69
Técnicas e instrumentos	69
RESULTADOS	72
CAPÍTULO V. DINÁMICAS DE LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL CASTILLO	72
Origen y trayectoria	73
Demandas y banderas de lucha en El Castillo	80
El derecho a organizarse y a participar políticamente en la vida del municipio	80
La defensa de la soberanía y la autodeterminación sobre el territorio	81

La exigibilidad y justiciabilidad de los derechos económicos, sociales y culturales – DESC	81
El derecho a la tierra y el territorio	83
El derecho construir y hacer del municipio un territorio de paz	83
El derecho a contar con garantías de verdad, justicia, reparación (individual y colectiva) y no repetición de los hechos de violencia y guerra.	84
Hitos de los repertorios de acción colectiva	85
CAPÍTULO VI. TIPOS DE REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA	92
Repertorios de acción colectiva en el nivel de confrontabilidad alta	92
Repertorios de acción colectiva en el nivel de confrontabilidad baja	96
CAPÍTULO VII. ESTRUCTURAS DE OPORTUNIDAD POLÍTICA PRESENTES EN LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA	99
Participación Política	99
Cambios Políticos y Electorales en la región del Alto Ariari	101
Alianzas organizativas	102
CAPITULO VIII. NIVELES DE INCIDENCIA POLÍTICA DE LA ACCIÓN COLECTIVA	105
Posicionamiento de un tema en la agenda pública	105
Ampliación de la acción colectiva	108
Formulación o Seguimiento a política pública.	109
CAPITULO IX. APORTES DE LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA AL ACTUAL PROCESO DE REPARACIÓN COLECTIVA EN EL CASTILLO, META	110
X. CONCLUSIONES	120
XI. RECOMENDACIONES	122
BIBLIOGRAFÍA	123
ANEXOS	130
Tabla# 1. Matriz de textos consultados	130
Tabla # 2 Categorización de los instrumentos de intervención	133
Tabla 3. Matriz de diseño metodológico	136

Tabla 4. Matriz de Análisis de la información	137
Ficha # 1	139
Ficha #2	140

REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL CASTILLO, META: APORTES AL PROCESO DE REPARACIÓN COLECTIVA CON COMUNIDADES CAMPELINAS.

PRESENTACIÓN

La investigación analiza los repertorios de acción colectiva de la comunidad campesina de El Castillo – Meta. Ubica sus orígenes y trayectoria en miras a aportar a la construcción de recomendaciones a la política de reparación colectiva que recientemente se empieza a implementar en este municipio.

Es una investigación que se articula al proyecto nacional de investigación denominado “Sujetos de Reparación Colectiva y Construcción de Territorios de Paz propuesto en la ley 1448 del 2011” adelantado por el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social – CONETS- con los investigadores-as de diez programas de Trabajo Social del país. Ambos proyectos (el nacional y este) buscan aportar acciones desde la academia que contribuyan críticamente a las iniciativas que el Estado ha venido adelantando con esta comunidad - sujetos de reparación colectiva- en el marco de la Ley 1448 del 2011.

El trabajo de grado se enmarca en la línea de derechos humanos y fortalecimiento democrático; en el entendido que hace parte de un deber histórico con las comunidades, la defensa y veeduría de los derechos humanos, lo anterior se materializa en lo planteado por la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social –IASS- y la Federación Internacional de Trabajadores Sociales ; donde se define la profesión como “promotora del cambio social, la resolución de conflictos en las relaciones humanas y la atribución de poder y liberación de las personas para reforzar su bienestar” (IFSW, 2002. Pág. 1).

La comunidad de El Castillo, es un vivo ejemplo de la lucha por el territorio, los derechos de las víctimas y la memoria, por lo anterior; la investigación se articula a la sub línea

de Pedagogías, Conflictos y Derechos Humanos, en búsqueda de caracterizar los repertorios de acción colectiva a partir de las luchas políticas de la comunidad campesina y situar la defensa ineludible de los derechos de las víctimas, como parte constitutiva de un momento histórico que demanda la construcción de paz.

El trabajo de grado se enlaza con el Semillero Beatriz Sandoval en el marco del ejercicio de investigación que allí se adelanta, es necesario mencionar que, para acceder a la comunidad, La Misión Claretiana fue un actor clave, que ha conocido y recorrido el territorio por más de 25 años, esta congregación ha acompañado las luchas y proceso de base de la comunidad y ha sido esencial como negociador de paz en la región.

La investigación se estructura desde el enfoque crítico social, la cual analiza holísticamente la realidad de El Castillo. El propósito se centra en plantear aportes para el proceso de reparación con comunidades campesinas y hacerlo luego de conocer y analizar los repertorios de acción colectiva que en esta comunidad castillense se han desarrollado.

Queríamos lograr entender ¿Por qué lucha esta comunidad campesina? ¿Cómo es su organización? ¿Qué acciones llevan a cabo? Buscábamos comprender las apuestas, retos y agendas del movimiento campesino que se hacen presentes en esta hermosa pero compleja tierra y población del piedemonte llanero, con ello buscamos contrastar las respuestas del Estado en materia de reparación colectiva.

Efectivamente, desde el año 2013 El Castillo fue reconocido como sujeto de reparación colectiva luego de vivir los horrores de una guerra que se ensañó con sus pobladores, que arrasó con cerca de la mitad de la población, que los estigmatizó y persiguió. Una comunidad que en medio de la guerra resistió y se hizo vida, organización y contrapoder.

Desde Trabajo Social se propone la investigación con el interés de reflexionar sobre el campesinado, sus luchas, y en general sobre esa otra Colombia, la rural y campesina. Aprovechamos un trabajo de campo e investigación que la Universidad de La Salle viene

adelantando desde hace más de un año en la región, los vínculos, la cercanía y la confianza creada, el acercamiento a la radiografía del conflicto, sus impactos y sus salidas en la región. La investigación se suma a ese diálogo academia – comunidades campesinas que desde La Salle se viene desarrollando en esta región, de manera particular reconociendo los saberes y prácticas de acción colectiva que histórica y actualmente se agencian en El Castillo. Nos acercamos con un profundo respeto ético-político comprometido con estas comunidades olvidadas y golpeadas por el capital, nos mueve un fuerte compromiso por la defensa de los Derechos Humanos, la cual se constituye como una opción y posee un enfoque central en nuestra profesión.

El proceso investigativo fue desarrollado en el municipio de El Castillo, ubicado en el departamento del Meta, el valor del testimonio de sus líderes emerge en esta investigación, da cuenta de la organización que a lo largo de los años ha gestado y elaborado la resistencia, este trabajo de grado se propone como parte del proceso histórico, y adquiere un sentido de especial agradecimiento y reconocimiento a las organizaciones sociales, campesinas y de Derechos Humanos y paz presentes en El Castillo, así como sus habitantes, líderes-as y a la Comunidad Religiosa Claretiana por el apoyo recibido y las lecciones de vida y lucha que nos brindaron.

Este informe de investigación se encuentra organizado en las siguientes partes: la primera, presenta la formulación del problema compuesta por los antecedentes (en los cuales se desarrollan los planteamientos de autores que han investigado temas concernientes a las luchas campesinas y reparación colectiva), la delimitación del problema, la pregunta de investigación; en la segunda parte se presentan los objetivos; en el tercer aparte los referentes teóricos y finalmente la última parte expone los resultados, conclusiones y recomendaciones, bibliografía y anexos.

I. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En este apartado se abordan de forma específica tres aspectos: los diálogos entre los textos consultados los cuales dan cuenta de la Reparación Colectiva, las luchas campesinas y repertorios de acción colectiva, categorizados en antecedentes, posteriormente se desarrollan algunas cuestiones propias del contexto campesino de El Castillo, formas de vida e identidad, para así desembocar en la delimitación del problema la cual se precisa a través de la pregunta de investigación el fenómeno social a estudiar.

Antecedentes

Para realizar la construcción del problema se realizó un rastreo bibliográfico en textos localizados en medios electrónicos y físicos, documentados por medio de investigaciones, tesis de grado, informes, libros y documentos académicos se tuvieron en cuenta los siguientes criterios para seleccionar los textos: a) Retomar las investigaciones sobre repertorios de lucha en el marco de la acción colectiva; b) Realizar una lectura rigurosa sobre textos, informes y documentos que abarcaran el tema de: comunidades campesinas, identidad y movimiento agrario; c) Identificar estudios e informes sobre el municipio de El Castillo, Meta; d) Referenciar estudios e informes institucionales y académicos sobre reparación colectiva.

Los documentos investigados son: 2 informes institucionales, 5 artículos de revistas indexadas, 4 tesis de posgrado y pregrado y 1 Libro, para el total de 12 textos. En la Tabla No. 1 se presenta la totalidad de textos consultados, para ampliar la información puede remitirse a los anexos.

Esta revisión permitió establecer un análisis comparativo entre los textos y generó insumos para la organización de los antecedentes en las siguientes tendencias, presentadas a continuación: a) Análisis crítico sobre los problemas objeto de investigación en los estudios consultados; b) Evidencias de los estudios consultados; c) Enfoques investigativos con los cuales se han adelantado estas investigaciones consultadas; d) Resultados de los estudios

consultados; e) Investigadores y organizaciones que han abordado los repertorios de acción colectiva y algunos temas relacionados

Análisis crítico sobre los problemas objeto de investigación en los estudios consultados

Para pensar en los apartes subsiguientes fue necesario formular tres grandes tópicos; uno centrado en los estudios alrededor de la memoria del territorio, historia, análisis del conflicto y reparación otro situado desde la acción colectiva y la lucha política y el último sustentado en problemáticas como el desplazamiento forzado y la estructura agraria; en el primer tópico se retoman los planteamientos de seis investigaciones: Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) El Informe Nacional de Pueblos Arrasados, Zuluaga, F (2014) Del dolor a la esperanza, una aproximación histórica de los municipios de Puerto Rico y el Castillo. Corporación desarrollo para la paz del piedemonte oriental -CORDEPAZ. Molano, A. (2015). La historia del conflicto armado (1920-2010) Informe de la comisión histórica del conflicto y sus víctimas, Pachón, J.F. (2015) Reparación y desarrollo en Colombia: un análisis del enfoque transformador en la reparación colectiva. Ospina, T. (2014). “Estructura Agraria, Conflicto Armado y Modelo de Desarrollo Rural: una mirada a las Dinámicas subregionales en el Departamento del Meta”. Universidad Javeriana, Bogotá. Colombia. Bautista, C (2010). *Acción colectiva campesina en entornos de alto riesgo. Dinámicas contenciosas presentes en el departamento del Tolima (1996-2006)*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

Estudios alrededor de la memoria del territorio, historia, análisis del conflicto y reparación.

En esta revisión de textos e investigaciones, permite tener una comprensión holística del conflicto; por ejemplo en el texto de Molano (2015) menciona como el conflicto se ha concatenado con la violencia asociada a dos factores la distribución de la propiedad y la participación política o electoral, es en este contexto donde las comunidades históricamente

han tenido procesos de organización autónomos a los gobiernos de turno y han solventado la deuda histórica del Estado en términos de garantía de derechos fundamentales es por ello que la misma comunidad en ocasiones construye la carretera o construye puestos de salud. Estas organizaciones también han tenido un desarrollo político que ha sido esencial para posicionar las demandas, hecho que generó que El Estado y sus instituciones profundizaron la violencia, acallando los procesos organizativos, particularmente. En El Castillo, Meta, se ha podido observar esta dinámica, cuyo inicio data de la conformación bipartidista, tal como lo explica el Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) el poblamiento de la región estuvo marcado por campesinos migrantes del Tolima y Cundinamarca en la época de la violencia y se empezó a dividir el territorio según las orientaciones ideológicas, en el cual se concibieron unos patrones sociopolíticos de colonización o una distribución espacial partidaria basada en una filiación a los partidos Liberal, Conservador o Comunista (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015)

Este factor, fue hecho configurante en la entrada de los actores armados y en términos de la distribución de la tierra, tal como desarrolla Ospina (2014) en su texto sobre la estructura agraria en donde se plantea un análisis por cada subregión en el Meta, allí se concluye que el territorio de El Castillo es altamente fértil y destaca las opciones políticas de izquierda, que han viabilizado la defensa de los bienes comunes en la región; esta investigación retoma el análisis estadístico y plantea soluciones mediatas en la distribución de los recursos.

La investigación de Zuluaga (2014) pone de presente la necesidad de memoria, como un eje estructurante para la comprensión de las dimensiones del conflicto y plantea hitos para efectuar un proceso de reparación en consecuencia al daño causado a las comunidades, el autor menciona a través de la reconstrucción histórica el arrasamiento de El Castillo, como parte de la memoria histórica del territorio y sitúa como parte esencial la reparación. A este planteamiento lo complementa Pachón (2015) él cual fundamenta el enfoque transformador en el proceso de reparación sobre la idea de resarcir el daño transformando el territorio y las comunidades.

La acción colectiva y las luchas políticas.

Este tópico permite tener mayor cercanía hacia el tema de investigación propuesto; se parte de la premisa de que Bautista (2010) hace énfasis en la acción colectiva contenciosa o de Alto riesgo en el departamento del Tolima y el objeto de investigación parte de la necesidad de responder a la pregunta de ¿Por qué luchan los campesinos a pesar del alto riesgo de muerte? Es por ello que define los repertorios y categoriza la confrontabilidad de los mismos en diez (10) niveles que sirven de insumo para construir el tipo de acciones llevadas a cabo por las organizaciones. Por otra parte, Salcedo (2013) delimita concretamente el paro agrario del año 2010, como un hito importante en la visibilización de las problemáticas de los agrarios e identifica los procesos y actores que tuvieron un fuerte papel de discusión, consenso y confrontación con el gobierno del presidente Juan Manuel Santos.

Problemáticas como el desplazamiento forzado y la estructura agraria.

Aquí se precisan las investigaciones de Ospina (2014) y Mosquera (2015) trabajos académicos donde se cuestiona la propiedad y la estructura agraria, allí se ubica El Castillo inmerso dentro de un gran territorio fértil, cuya localización es estratégica de piedemonte llanero, su historia de conflicto ha acentuado problemáticas como el desplazamiento forzado y ha generado una ruptura del tejido político y organizativo.

Según Mosquera (2015) la estructura político-social de los sujetos rurales y sus territorialidades fueron unos después y otros antes del desplazamiento, esta etapa de desarraigo fue importante para develar la capacidad organizativa y fuerza política del municipio, es así como a raíz de los hechos victimizantes, la autora plantea el nuevo término del tejido político, refiriéndose a la construcción de sujetos colectivos, su victimización y exterminio a causa del conflicto; esta lectura aporta a los procesos de memoria en el territorio y se inserta como un elemento de análisis al interior de la investigación en curso.

Evidencias empíricas de los estudios consultados

En este aparte se desarrollan los tipos de fuentes de las investigaciones consultadas por medio de las tendencias propuestas.

Estudios alrededor de la memoria del territorio, historia, análisis del conflicto y reparación

Es importante mencionar que de los estudios referenciados solo uno tiene fuentes primarias: El Informe de Pueblos Arrasados. Por otra parte, Zuluaga (2014) utiliza fuentes secundarias realizando un análisis de los casos sistematizados por CORDEPAZ, mientras que Molano (2015) ubica cuadernos y notas para el desarrollo del fragmento investigativo del Informe de la Comisión de Memoria Histórica y la investigación de Pachón (2015) no utiliza fuentes primarias, sino únicamente secundarias. El proceso de sistematización de bases de datos del CINEP es una fuente de consulta detallada, así como estudios publicados por la Comunidad Claretiana, Mauricio Archila y Darío Fajardo; grandes conocedores de procesos agrarios en el país.

La acción colectiva y las luchas políticas

Los dos estudios que constituyen la tendencia, son de corte cualitativo, pero ninguno usa fuentes primarias, por el contrario, Bautista (2010) enfatiza en bases de datos nacionales e internacionales tales como: Banco de Datos titulado Derechos Humanos y Violencia Política, CINEP. Base de Datos de Luchas Sociales, CINEP. Base de Datos de Violencia Política Letal, IEPRI. Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Vicepresidencia de la República, Observatorio de drogas de Colombia, Registro Único de Población Desplazada, Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. Y, Salcedo (2013) cita únicamente fuentes secundarias, allí se pudo identificar bases de datos que contribuyen cualitativamente al proyecto.

Problemáticas como el desplazamiento forzado y la estructura agraria

Cabe resaltar que en este apartado, Ospina (2014) no referencia fuentes primarias, mientras que Mosquera (2015) desarrolla un trabajo con pobladores del Alto Ariari y permite referenciar dos entrevistas potentes que ubican el desarrollo del conflicto, la migración y la resistencia de la comunidad campesina frente al Estado, además de las tensiones entre los campesinos y los grupos armados, esta confrontación se encuentra signada en los repertorios de acción colectiva y constituye parte importante de la investigación.

Enfoques investigativos hallados en las investigaciones consultadas

En el siguiente apartado se identifican los enfoques de investigación en los cuales se centran los autores para desarrollar los textos referenciados, se presentará la información de forma organizada según las tendencias identificadas con anterioridad.

Estudios alrededor de la memoria del territorio, historia, análisis del conflicto y reparación

En este aparte, se pueden identificar cuatro tipos de enfoques, en El Informe Nacional de Pueblos Arrasados se retoma el enfoque de derechos, allí se busca dar a conocer la voz de las víctimas del conflicto armado y del arrasamiento en la región; es importante precisar que este texto fue clave para establecer el análisis contextual del municipio; y esta metodología de investigación se acerca a lo que se desarrolla con el trabajo de grado; ya que se puede efectuar un diálogo entre el enfoque crítico y el de derechos. Por su parte Zuluaga (2014) referencia la investigación en el marco de un enfoque jurídico y de acompañamiento psicosocial, él aborda la memoria del territorio y los relatos de las víctimas. Por otra parte Molano (2015) desarrolla el enfoque crítico por medio de un estudio historiográfico y por último, Pachón (2015) postula una investigación con un enfoque transformador, allí se retoma la reparación orientada en el resarcimiento a las medidas de protección que sean capaces de dignificar el proyecto de vida de las comunidades.

La acción colectiva y las luchas políticas

Salcedo (2013) conceptualiza a través del enfoque cualitativo una comprensión de la realidad desde la caracterización de los campesinos, mientras que Bautista (2010) utiliza un enfoque crítico social, situando los repertorios contenciosos en el Tolima, allí cabe resaltar que con esta última investigación se ha tenido mayor cercanía y comprensión, en la medida de que postulan el tema central de los repertorios a partir de los mismos autores y proponen una investigación aplicada relacionada con la nuestra.

Problemáticas como el desplazamiento forzado y la estructura agraria

De las dos investigaciones que componen el aparte, Ospina (2014) retoma un enfoque hermenéutico, en búsqueda de generar un proceso descriptivo-analítico en la región del Meta, con gran significancia política en términos de la propuesta de abordaje subregional en donde se ubica El Castillo como una zona geográficamente estratégica y con gran potencial agrícola, es importante precisar que este estudio de Ospina, retoma la estructura agraria para situar análisis de los asuntos locales a través de cifras concretas.

Resultados de las investigaciones consultadas

En este aparte se especifican los resultados que se desarrollan en las investigaciones mencionadas anteriormente, por medio de las tendencias expuestas anteriormente.

Estudios alrededor de la memoria del territorio, historia, análisis del conflicto y reparación

Es importante mencionar que uno de los grandes resultados de este aparte es lo que plantea es CNMH (2016) centrado en la reconstrucción del proceso de memoria del territorio, el afrontamiento por parte de la comunidad frente a los hechos del conflicto y la visibilización de lo ocurrido en El Castillo; en esa misma línea se ubica el trabajo de Zuluaga (2014) el cual realiza un aporte histórico por medio de una línea del tiempo de hechos violentos y no violentos en los Municipios de El Castillo y Puerto Rico a su vez denota grandes hitos de afrontamiento al conflicto y la resistencia en el territorio como un gran repertorio el cual se incluye en uno de

los niveles de confrontabilidad de la investigación en curso. Por otra parte, Molano (2015) muestra un relato mucho más elaborado de las condiciones del conflicto, actores y hechos entre el periodo de 1920-2010, especificando hitos y aspectos relevantes. Ya por último Pachón (2015) incluye hallazgos; en relación a los autores que abordan el enfoque transformador en la reparación, otro centrado en análisis normativo y jurisprudencial que cuestiona el tipo de desarrollo planteado desde la reparación con enfoque transformador.

La acción colectiva y las luchas políticas

En este aparte se encuentran dos grandes resultados: uno desarrollado en la investigación de Bautista (2010) en donde se plantea que se ha permitido reconocer, de una manera alternativa, la complejidad de factores que se interrelacionan en el desarrollo de la acción colectiva contenciosa campesina, bajo el entendido de la construcción de un cuerpo explicativo a la aparente contradicción entre movilización social y condiciones adversas a la misma (Bautista, 2010. Pág.144), Y otro gran resultado en la investigación de Salcedo (2013) allí el autor encamina su análisis a los resultados del Paro Agrario del 2010 especificando el aporte de la Mesa de Interlocución MIA en el gran pacto agrario y admite como tema irresuelto la distribución de la propiedad, aunque en ese momento se encontraba en debate las mesas de trabajo del proceso para darle apertura a la discusión sobre distribución y formalización de la propiedad rural.

Problemáticas como el desplazamiento forzado y la estructura agraria

Allí se puede mencionar que Mosquera (2015) pone de presente la construcción del concepto de tejido político como uno de las grandes propuestas generando así un nivel de análisis sobre las organizaciones de la región en el periodo de conformación y violencia sociopolítica, en necesario rescatar que este análisis se relaciona con uno de los ciclos de los repertorios de acción colectiva en el municipio, en la medida de que constituye como hecho un rompimiento de la acción política a causa del conflicto, factor que explica también el despoblamiento en la región. Y Ospina (2014) muestra como resultado de la investigación, la

descripción y análisis de cinco subregiones plenamente diferenciadas entre sí según su estructura agraria, estructuración social, estructuración económica y tipo de inserción del conflicto armado, para determinar las trayectorias que han producido diferentes desenlaces en cuanto al nivel de afianzamiento del actual modelo de desarrollo rural.

Investigadores y organizaciones que han abordado los repertorios de acción colectiva y algunos temas relacionados

El objetivo de este aparte es generar una visión panorámica sobre las personas y organizaciones que han investigado los repertorios, las luchas campesinas y las problemáticas alrededor de los temas referenciados. Es importante precisar que las investigaciones previamente referenciadas dan cuenta de un vasto nivel de análisis por parte de diversos actores tanto públicos como privados, entidades internacionales, centros de investigación, organizaciones sociales, academia, organismos de cooperación internacional e institutos independientes que aportan a la construcción de la temática.

Organizaciones como la Universidad Javeriana, La Unidad de Víctimas, el Centro de Investigación y Educación Popular –CINEP-, Centro de memoria histórica, Instituto latinoamericano para una sociedad y un derecho alternativo –ILSA-, Centro de investigación de la Universidad de los Andes, la Universidad de la Salle, la Revista Noche y Niebla y la Revista Controversia, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación –CNRR-, llevan a cabo investigaciones sobre las tendencias sugeridas para la presente investigación, así como diversos autores tales como Molano, Zuluaga, Torres y Gómez. En cuanto al sector público y del Estado se encuentran lineamientos de los procesos de reparación, estudios historiográficos y miradas abstractas de los territorios, invisibilizando factores económicos y culturales de la cultura campesina. En las instituciones académicas es preciso resaltar que se presenta más avances desde programas posgraduales que en pregrados y se evidencia poca producción académica (artículos de investigación y tesis) que permitan un análisis crítico de la realidad.

Retomar aquellas investigaciones generó un insumo importante sobre los referentes teóricos de los investigadores adscritos a diversos sectores, además de las diferentes posturas y tipos de investigación por parte de cada una de las organizaciones. Para formular el problema de la presente investigación fue necesario recurrir a lo que ya se ha investigado para proponer el tema de análisis propio sobre los repertorios de acción colectiva en El Castillo, Meta y el aporte diferenciado al actual proceso de reparación.

Es allí, donde se ubica la crítica primero al desarrollo del proceso de reparación y luego al enfoque diferencial en la política, partiendo del entendido que si bien se precisa en la ley que es necesario resarcir los daños de forma diferenciada, en la concreción del paso a paso en las comunidades, no se puede denotar este aspecto; por otra parte, es válido postular el concepto de reparación con enfoque transformador que propone Pachón (2015) para posicionar desde este frente las demandas de la comunidad, específicamente la campesina y ser modelo complementario al cumplimiento del proceso de reparación colectiva.

Balance

Los textos referenciados parten del principio de aportar a la región del Alto Ariari y a los procesos que allí se encaminan, es por ello que los antecedentes presentan un panorama amplio sobre estudios en reparación, pero pocos referente al proceso actual en la región, es importante destacar la participación de entes públicos como el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Unidad para la Atención de Víctimas, instituciones que han consolidado apuestas por la memoria del territorio y de las víctimas, cabe resaltar que la UARIV cumple un rol importante proponiendo los lineamientos de la política pública de reparación, así como la participación de actores privados, entre ellos la academia (Universidad Nacional, Javeriana a través del centro de estudios interculturales) como dos grandes referentes académicos que se han destacado por su presencia en el territorio e investigaciones desarrolladas y por otra parte, se encuentra la Universidad de la Salle, cuya participación se limita a estudios de posgrados y pocas investigaciones de pregrado; los cuales han incrementado desde el vínculo con el

proyecto CONETS. En términos de ONG's y actores privados se resaltan las investigaciones realizadas por CORDEPAZ y la Unión Europea que estuvieron detrás de la investigación de Zuluaga (2014) y el CINEP con el informe de luchas campesinas.

Documentos académicos como los de Molano (2015) y Ospina (2014) dan cuenta de una radiografía del conflicto, la presencia de actores armados y las disputas por el territorio; mientras que Salcedo (2013) profundiza en el análisis del paro agrario como uno de los puntos neurálgicos en la discusión sobre la formalización de la propiedad rural y las reivindicaciones de la comunidad campesina. Ya por último, la investigación de Bautista (2010) es la que más se acerca teórica, metodológica y políticamente a nuestra investigación y sirve como insumo para categorizar los repertorios de acción en el marco de la confrontación. En resumen, los textos anteriormente analizados dan cuenta de los diversos enfoques, tendencias y procesos que han sustentado el trabajo académico y son fuente documental para proponer el tema de investigación sobre los repertorios de acción colectiva y la reparación colectiva en el municipio de El Castillo y es necesario precisar que ninguno de los textos condensa estas dos grandes temáticas de análisis, lo cual hace teóricamente pertinente el trabajo de grado.

Contexto

Ubicación Geográfica

El Castillo es un municipio del departamento Meta, el cual hace parte de la región del Alto Ariari compuesta por los municipios de El Dorado, Lejanías y El Castillo (CNMH, 2015) Además “cuenta con la cabecera municipal y cuatro centros poblados (Medellín del Ariari, Puerto Esperanza, Puerto Unión y Miravalles) alrededor de los cuales se organizan 43 veredas.” (CNMH, pág. 40), en 6 núcleos zonales. En la parte urbana se localizan 4 barrios: Santander, Nueva Esperanza, El Jardín y Alfonso Meneses (Observatorio Unillanos, 2008). Geográficamente “Ocupa una extensión aproximada de 693 km², de los cuales 692 km² corresponden a su área rural (Alcaldía de El Castillo, 2013). Su altura sobre el nivel del mar oscila entre los 350 msnm y los 2000 msnm.” (CNMH, 2015. Pág. 38)

El Municipio se encuentra dentro del área de manejo especial La Macarena (AMEM) y de acuerdo con su zonificación, 12% de este se encuentra dentro de la zona de preservación vertiente oriental, 67% de su extensión se encuentra dentro de la zona de producción Ariari-Guayabero y 20% (11.451 ha) se encuentra dentro del parque Nacional Natural de Sumapaz (CNMH, 2015. Pág. 39)

Esta zona cuenta con una gran cantidad de ríos, caños y quebradas que alimentan el paisaje llanero, estos caen desde el páramo de Sumapaz y conforman los ríos Guape y La Cal, los caños Yamanes, Uruimes, Embarrado, Dulce y Cumaral, y las quebradas; La Cristalina y Sardinata, conformando una zona interfluvial, que aporta de manera significativa a la fertilidad de la zona, con esto el municipio es nombrado y reconocido como “despensa agrícola del país” (CNMH, 2015. Pág. 38)

Características Demográficas

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE-, el último censo nacional del 2005 arroja que el total de habitantes censados fueron 6.875, de los cuales 1.975 hacen parte de la zona urbana y 4.607 de la zona rural, en el anterior censo de 1985 los habitantes totales de El Castillo eran de 12.629, cifra que demuestra que hubo un despoblamiento de la región a causa del conflicto armado, reduciendo la población a menos de la mitad. (DANE, 2005)

informe de Pueblo Arrasados a raíz de los procesos de colonización, la violencia ha sido usada de forma reiterativa para el establecimiento de zonas geográficas asociadas a paradigmas ideológicos a la luz de la lucha bipartidista soportada en discursos modernizadores del campo, la polarización política y la estigmatización, resultado de lo anterior se empiezan a establecer en la parte alta del municipio familias liberales y comunistas y en la parte baja se asentaron familias de corte conservador.

La población luego colonizar la tierra centró su producción en la agricultura de pancoger; tal como se menciona en el informe de Pueblos Arrasados:

Los colonos se encontraron con una selva tupida que tuvieron que empezar a tumbar, rozar y quemar para lograr el sustento propio y el de sus familias. Cuenta una persona mayor que “se gastaban dos noches y un día” y aun así “no alcanzaban a tumbar porque no había motosierras”, “se quemaba también y esa ceniza era un abono para el arroz, el plátano, el maíz y la yuca (CNMH, 2015. Pág. 57)

Características socio-económicas

Los cultivos que se encuentran en la zona son mayoritariamente de Sorgo, Arroz, Yuca, Plátano y Maíz, así como refiere David Martínez, presidente del Sindicato de Trabajadores Independientes del Meta -SINTRAGRIM-: “...los cultivos que tenemos en esta zona son: Arroz, Sorgo, Soya, Maíz que se cosechan cada seis meses, en una extensión de 2.500 a 3.000 hectáreas. Plátano y cacao, unas 4.000 hectáreas, papaya 300 hectáreas, maracuyá 30 hectáreas, café 50 hectáreas” (Martínez, 2018) Se puede apreciar que se vive del sustento alimentario básico y que la poca producción que se comercializa es para usufructo de los campesinos.

La vocación productiva del suelo ha cambiado con la incursión de grupos armados y el desplazamiento: “(...) ha implicado una reconfiguración productiva del territorio, en cuanto los cultivos tradicionales como la yuca, fueron reemplazados por ganado...” tal como lo menciona uno de los relatos del Informe de Pueblos Arrasados: “Por el sector de don Ofrecio Mesa salían

camionadas de yuca, eso eran camionadas... después, pues, lo único que había era ganado” (CNMH, entrevista con hombre, Puerto Esperanza, 2013. Pág. 124).

“La transformación productiva hacia la ganadería extensiva en algunas de las veredas del municipio es un fenómeno que ha venido ocurriendo desde 2004. A partir de esta fecha, y en plena época del desplazamiento “duro”, muchas de las tierras que antes se destinaban a la agricultura se comenzaron a utilizar para ganadería. Algunas reses fueron traídas de otros municipios, pero otras eran las mismas que fueron arrebatadas a las víctimas durante la incursión paramilitar (Cinep y otros, 2009). (CNMH, 2018. Pág. 147)

Sumado a las concesiones mineras otorgadas en la región “Hasta 2012 fueron otorgados en El Castillo 16 títulos mineros, lo que lo hace el municipio con más títulos concedidos en la región Ariari-Guayabero” (CNMH, 2018. Pág. 151) Por esta y muchas otras problemáticas, el municipio se ha visto afectado por la caída del precio de los productos agrícolas, entre ellos la yuca la cual es el principal alimento de comercialización (Ernestina, 2018). Tal como lo menciona la gobernación del Meta, es un municipio que vive de la agricultura y la ganadería, en menor proporción.

“Es un municipio agropecuario (en especial de frutas y lácteos) y piscícola. La actividad ganadera es mayoritariamente de doble propósito, pero existe la ganadería extensiva. En menor escala existe explotación de recursos maderables.” Un noventa por ciento (90%) del área cultivable del municipio está dedicado al cultivo de la yuca, el plátano y la ganadería. El diez por ciento (10%) restante a cultivos de frutas” (Gobernación del Meta, 2011. Pág. 19).

En términos de acceso a servicios, según la caracterización del municipio realizada por la Gobernación del Meta al año 2011 y el censo del DANE en ese mismo año, en El Castillo se encontraba un déficit de vivienda del 13,1% en la parte urbana (Gobernación del Meta, 2011,

pág., 14) así como una cobertura del 90% en el alcantarillado y un 95% en acceso a agua potable. (DANE, Superintendencia de Servicios, EDESA ESP, 2011).

Otra de las situaciones que es preocupante, ha sido la desterritorialización del municipio y la falta de conciencia política en los jóvenes y la pérdida del legado campesino (Martínez, 2018. Pág. 7), en la medida de que el proyecto de vida de las nuevas generaciones se encuentra en las grandes capitales, es decir, por fuera del territorio algunos han preferido salir de allí a raíz del conflicto imperante en la región y debido a la falta de oportunidades educativas. Martínez (2018) menciona la necesidad de que “los jóvenes vuelvan a rescatar ese tejido social, esa costumbre del Campesino” (Martínez, 2018. Pág. 7) el autor hace énfasis en la identidad y cosmovisión agraria olvidada poco a poco y la cual debe recuperarse.

Características socio-históricas

El conflicto social y político ha incidido en la vida campesina, con el fin de ampliar esta comprensión se retoman planteamientos de Alarcón, Huffington, Mosquera y Bermúdez (2017) quienes proponen el estudio de la trayectoria del conflicto en la región en tres etapas: la primera caracterizada por la colonización del Alto Ariari (1920-1970), la segunda etapa la llegada y el establecimiento de los actores armados (1970-1988) y la tercera etapa entre la guerra y la esperanza (1999-2018).

La etapa de colonización del Alto Ariari (1920-1970)

A principios de los años 90 comienza a establecerse por inmigrantes de regiones de Cáqueza y Quetame donde el minifundio empezaba a ser asfixiante (CMNH, 2015). El poblamiento se intensificó a raíz de la construcción de la trocha entre Acacias y San Martín construida en concesión por la empresa extranjera Rubber Development Company en 1939. En este proceso es importante situar que la región se empieza a constituir como un referente

político de izquierda, debido a la incidencia de actores como el Partido Comunista Colombiano -PCC- El cual cumplió un papel esencial en la conformación territorial como se menciona en el Informe de Pueblos Arrasados

“Abrieron caminos, instalaron puestos de salud, nombraron maestros e impulsaron el cultivo de productos agrícolas” (Colombia Nunca Más, 2011). A su vez “se dedicaron a una intensa labor de instrucción política entre los colonos, con lo cual lograron que los hombres se enrolaran en el PCC, los jóvenes en las Juventudes Comunistas, los niños en la Unión de Pioneros José Antonio Galán y las mujeres en la Unión de Mujeres Demócratas” (CMNH, 2015. Pág. 53).

La organización social en la región, estuvo fortalecida por la constitución del Sindicato de Trabajadores Agrícolas Independientes del Meta -SINTRAGRIM- que adquirió personería jurídica en el año de 1970 y agrupaba a colonos y parceleros en busca de mejores condiciones de vida para los campesinos por medio de la organización sindical. Otro espacio importante fue la Unión de Mujeres Demócratas, organización que nace en 1957 (Vargas, 2007) orientada por la condición de clase y del ser mujer; es un organismo del PCC que reivindicaba las luchas por la igualdad de género en un entorno rural y urbano.

Establecimiento de los actores armados (1970-1988)

Una segunda etapa corresponde al despliegue y auge de la época de la violencia y el establecimiento de actores armados. En el país se empieza a evidenciar la alianza de los gobiernos conservadores, las fuerzas militares y grupos al margen de la ley que defendían la propiedad privada y los intereses de las élites. Estos grupos perseguían a todo desertor o contrario a las ideas del gobierno y a través de la construcción del enemigo interno, se estigmatizó a los campesinos “que desde la década de 1920 venían cuestionando la gran propiedad y los abusos de los hacendados, fueron vinculadas a esta lucha anticomunista y comenzaron a ser reprimidas con el respaldo de la Policía y el Ejército.” (CNMH, 2015. pág. 46)

Fruto de ello surgen los primeros brotes de autodefensas conservadoras (Chulavitas) respaldadas por las fuerzas militares e instrucciones internacionales para reprimir las guerrillas liberales emergentes, tal como lo menciona Edgar Velásquez, en su texto de Historia del Paramilitarismo en Colombia, este autor menciona que “Tal fue el caso de la organización paramilitar La Chulavita, destinada a eliminar a los liberales que se apoyaron en organizaciones estadounidenses y con la llegada a Colombia del general William Yarborough quien era comandante del Special Warfare Center de Fort Bragg en Carolina del Norte en octubre de 1962 se recomendó crear organizaciones nuevas de tipo antiterrorista y grupos de lucha anticomunista al igual que la organización de grupos paramilitares secretos para llevar a cabo operaciones violentas contra la oposición” (Velásquez, 2007, Pág. 137).

Un caso mencionado en la región es la violencia ejercida por el Batallón XXI Vargas contra las guerrillas comunistas, estructura militar que lideró la disputa por el poder basados en la doctrina de seguridad nacional¹. De acuerdo con esta doctrina, el Estado colombiano tuvo participación en el conflicto social y armado.

“El Estado promovió el paramilitarismo a través de la expedición del Decreto 3398 de 1965 «Por el cual se organiza la defensa nacional», que posteriormente fue adoptado como legislación permanente por medio la Ley 48 de 1968. Estas normas fueron el fundamento legal para la organización de la defensa nacional, la defensa civil y las autodefensas, este amparo legal permitió que grupos de civiles fueran entrenados por fuerzas contrainsurgentes con el fin de acabar con el comunismo y estigmatizar a la población campesina a través del señalamiento y persecución de las organizaciones sociales, sindicales y de base” (Medina, J.L, Giraldo, J.F & Bustillo, J.M, 2015. Pág. 19)

¹ “La combinación de elementos diversos de carácter militar, psicológico, político, económico y paramilitar en la lucha contra la izquierda emergente”. (Rivas y Rey, 2008. Pág. 44)

Dichas organizaciones armadas de civiles fueron antecesores de las autodefensas que no han sido -ni son- ciudadanos organizados contra la criminalidad común ni gentes que espontáneamente se enfrentan a delincuentes comunes –como ocurre en el linchamiento (Huggins, 1991) sino grupos que ejercen un tipo de violencia de corte conservador cuyo fin era mantener un orden sociopolítico establecido (Rosembaun y Sederberg, 1976. Pág 4).

La región del Ariari, fue estratégica para el control territorial de los grupos paramilitares tal como lo mencionan La Corporación Nuevo Arcoíris y El Observatorio de Conflicto Armado:

“En la región del piedemonte y la región de la sabana operaron las autodefensas Campesinas del Meta y Vichada, que compartían territorio con el Bloque Centauros de las AUC; esta última estructura creada desde finales de la década de los noventa con el propósito de controlar para las AUC las diferentes estructuras paramilitares de la zona que gozaban de autonomía. El Bloque Centauros fue vendido por la casa Castaño al conocido narcotraficante de la zona Miguel Arroyave, en 2014. Desde allí se lanzaron a la conquista de todo el territorio del sur del Meta; ya antes, en 1997, la penetración de las AUC se inauguró con la masacre de Mapiripán. La hegemonía de las AUC en el departamento no se logró en tanto varios grupos paramilitares continuaron con autonomía, uno de ellos fueron las Autodefensas Campesinas del Casanare, al mando de Héctor Buitrago, y más tarde de Martín Llanos, que ejercieron influencia en parte de Puerto López y Puerto Gaitán” (Ávila, A. 2007. Pág.4)

Según el CNMH (2015) en directa relación con lo planteado, en el municipio de El Castillo, los actores armados que tuvieron fuerte control social y político en la zona fueron los grupos privados que surgen como reacción a las ideas políticas liberales en un primer momento, y posteriormente confrontan diversos procesos de izquierda, buscando mantener intereses conservaduristas y asociados al mantenimiento del status quo.

En contrapoder y desde sus hitos fundacionales, el municipio de El Castillo ha tenido una fuerte influencia de sectores alternativos y es en este escenario donde en la década de los 80 se conforma la Unión Patriótica -UP-, resultado de las negociaciones de paz entre las FARC-EP y el Estado Colombiano; cabe aclarar que esta plataforma política sirvió como escenario de articulación entre trabajadores, estudiantes y campesinos, logrando una gran acogida y múltiples escaños en las votaciones. Así las cosas, en el país los grupos contrainsurgentes y paramilitares intensificaron su accionar con el fin de desarticular sistemáticamente los procesos sociales alternativos, este plan llevó por nombre el “baile rojo” y buscaba asesinar a toda la base social del nascente movimiento político de la Unión Patriótica en especial a sus dirigentes elegidos a las corporaciones públicas. (CMPR, 2012)

En el Castillo en el año de 1992 la alcaldesa saliente María Mercedes Méndez, miembro de la Unión Patriótica fue vilmente asesinada en el marco de la masacre de “Caño Sibao” donde murieron también William Ocampo Castaño, quien llevaba tres días como alcalde; Rosa Peña Rodríguez, tesorera municipal; Ernesto Sarralde, coordinador de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica; y Armando Sandoval, conductor. (Escobar, 2017). Según el CNMH (2015) los repertorios de violencia usados por los actores armados en esta época fueron: la estigmatización hacia la población civil acusándolos de colaboradores de la guerrilla o milicianos, sumado a procesos de violencia por medio de masacres; en tanto se imprimió terror a la población después de lo sucedido en Mapiripán, este hecho para las Autodefensas pudo ser replicable según las declaraciones de Carlos Castaño -Máximo líder de las Autodefensas-, es decir se valieron del argumento de generar terror a partir de la masacre de Mapiripán.

La región del Ariari, también sufrió la oleada de estos grupos armados, el ejército privado de Víctor Carranza, asociado a estructuras paramilitares tuvo control del territorio por medio de la violencia, tal como lo señalan Mosquera (2015) y Cepeda y Giraldo (2012):

“ la existencia de un grupo armado en El Dorado como un grupo financiado por Víctor Carranza que controlaba la zona del Alto Ariari, que estaba comandado por

Ezequiel Liberato Espinoza, quien fue inspector de policía de El Dorado antes de que fuera municipio. Según esta versión, este grupo armado fue conocido en la zona como el “Grupo del Gobernador”, tuvo control sobre El Dorado. Se ha transliterado tal como se recibió el testimonio 28 Cubarral, Medellín del Ariari, El Castillo, Puerto Esperanza y Mesetas; se caracterizó por sus crímenes y el estricto control de las vías, para lo que habría contado con el respaldo de la fuerza pública” (Mosquera, 2015. Pág. 27)

Según el CNMH (2015), en los años 2000 se intensificó una persecución judicial hacia los miembros sindicales y líderes comunitarios, por medio de montajes:

“...fungiendo acusaciones por delitos de rebelión, extorsión y secuestro se hacían sin mayores fundamentos. Sin el debido proceso y sin respeto de las garantías básicas, las víctimas tenían que pasar meses e incluso años en la cárcel, durante los cuales sufrieron un deterioro en su salud. En muchos casos, huellas del desplazamiento: daños, afectaciones, impactos y transformaciones a las personas que eran dejadas en libertad ante la ausencia de pruebas, pero sus proyectos de vida fueron truncados y su familia estigmatizada y perseguida, mientras continuaban los allanamientos y la discriminación...” (CNMH, 2015. Pág. 189)

Pero las autodefensas y los grupos privados no fueron los únicos grupos armados que hicieron presencia en la región, también la insurgencia de las FARC-EP, tal como se menciona en el Informe de Pueblos Arrasados:

“En la zona del Ariari las FARC mantienen cuatro estructuras: en la zona de Vistahermosa opera el frente 27; hacia el lado de La Uribe están los frentes 26 y 4, y en La Macarena está el frente Yará. En esta zona logran mantener una fuerte influencia, y en las otras mantienen sólo una influencia precaria en las zonas altas de los municipios (...). Las FARC han conformado por lo menos ocho frentes militares, y la región ha

sido en buena medida sede del Estado Mayor del Bloque Oriental, EMBO, y del Secretariado Nacional” (Ávila, 2007. Pág. 3)

En la región, los actores armados han tenido diversos intereses. Para la insurgencia de las FARC luego del ciclo del crecimiento del café y la transformación productiva de las regiones por medio de actividades cocaleras y mineras, sus principales intereses han sido el control y ampliación de la acción territorial y el sostenimiento de una guerra económica contra el capital y el Estado sustentada en cobros no solamente a ganaderos y empresarios, sino a algunos sectores de la clase media (Gutiérrez, 2004).

El paramilitarismo como actor armado ha tenido otro tipo de intereses, asociados al fortalecimiento del status quo y la defensa de intereses privados que se encuentran estrechamente relacionados con la explotación de hidrocarburos, la ganadería y el latifundio para la fabricación de biocombustibles. Según el CNMH (2015) una explicación que da sustento a la tesis central del despojo en el municipio es la compraventa de tierras y desplazamiento forzado para el establecimiento de la ganadería extensiva y el latifundio improductivo, pero también es un escenario para la concesión de títulos mineros, según las cifras en el municipio de El Castillo al año 2015 se otorgaron 21 títulos mineros distribuidos así: 12 en concesión, 2 títulos de explotación y 7 temporales. Los cuales corresponden a la explotación de materiales de construcción, arena, gravas y piedra caliza. (Ángulo, 2015); lo cual ubica al municipio entre las cinco regiones que cuentan con mayor número de territorios para la explotación minera en el departamento.

Estos actores armados han tenido y tienen distintos repertorios de violencia, por ejemplo, el paramilitarismo uso: el despojo de tierras, las masacres, la estigmatización e intimidación y el asesinato selectivo entre muchos otros métodos de violencia para mantener los privilegios de las élites, mientras que la insurgencia de las FARC desarrolló ataques, bombardeos, vacunas, reclutamiento forzado, multas, extorsión y secuestros como métodos de presión.

Entre la guerra y la esperanza (1999-2018)

En un tercer momento en la región del Ariari, en el marco de la consecución de la paz, uno de los hitos importantes fueron las conversaciones de paz del Caguán llevadas a cabo en el año 1999. El municipio de El Castillo, hizo parte de la zona de distensión; y luego de una gran crisis y posterior ruptura del proceso se recrudeció el desplazamiento en la región del Ariari, según el Informe de Pueblos Arrasados por esta razón, la época entre 2002 y 2005 es recordada como “la del desplazamiento duro”. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica para el año 2013 de acuerdo con las cifras del Registro Único de Víctimas, 8370 personas habían sido desplazadas de El Castillo y 5121 de ellas fueron expulsadas forzosamente el periodo de desplazamiento “duro” (CNMH, 2015. Pág. 30).

A Pesar de esto, la organización social siguió vigente y resistente, ya en el año 2002 y con el fin de ocultar la intensificación del conflicto que vivían las comunidades campesinas del Alto Ariari, se le otorgó a la región el Premio Nacional de Paz por su labor en la construcción de bases sociales para el perdón y la reconciliación, junto con el municipio de El Dorado, impulsado por la organización Asociación de Municipios del Alto Ariari (AMA), conformado por las localidades de Guamal, Lejanías, San Martín, Fuentedeoro y Cubarral (El Tiempo, 2002). Este acto, sirvió para incentivar la inversión extranjera mostrando al Meta como un territorio sin confrontación; además fue insumo para ocultar las posteriores masacres realizadas por los grupos armados.

En este escenario, donde un grupo de personas desplazadas asentadas en Villavicencio, en búsqueda de alternativas de regreso al territorio y planteando una forma de resistir a la guerra, establecen la comunidad civil de vida y paz -CIVIPAZ- en el año 2003, apoyados en la figura humanitaria y las medidas cautelares de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos otorgadas en agosto de 2004. (CNMH, 2015. Pág. 224) deciden regresar y sentar las bases de un proyecto colectivo que ha sido ejemplar en el país.

Este proceso junto con las organizaciones de base del territorio como SINTRAGRIM, las juntas de acción comunal y la Misión Claretiana fueron los que presionaron la ejecución e implementación de la política de reparación colectiva en El Castillo, siendo estas unas regiones más afectadas por el conflicto, el proceso de reparación en El Castillo aún se encuentra en desarrollo, razón por la cual se hablará de tres grandes momentos: El primero estuvo marcado por la priorización del casco urbano del municipio como sujeto de reparación colectiva, lo cual generó reacciones adversas ya que en mayor medida los campesinos de las áreas rurales fueron los que sufrieron los daños más drásticos, es decir “la Unidad de Víctimas desconoció los perjuicios ocasionados a los diferentes sujetos colectivos como SINTRAGRIM, la organización de mujeres y los partidos políticos y los hechos de conflicto en la zona rural del municipio, así como el impacto de la afectación en las relaciones sociales”(CNMH, pág. 267) e invisibilizó los daños perpetrados por las instituciones públicas y actores para-estatales.

Un segundo momento, fue la denuncia de la situación por parte de las organizaciones territoriales y posterior reconocimiento de las veredas y los hechos victimizantes, partiendo del análisis de que el conflicto desestructuró el tejido social, fragmentó las relaciones sociales, cambió los liderazgos y afectó los bienes colectivos de las comunidades campesinas.

Con el fin de caracterizar el sujeto de reparación colectiva, en ese mismo año se empezaron a realizar los grupos focales; los cuales son espacios de socialización para la implementación del Plan de Reparación Colectiva, allí se reformuló el diagnóstico del daño en el marco de la definición de comités, escenarios que dinamizan y sirven de veeduría para la implementación de las diez fases de la reparación colectiva (Departamento Nacional de Planeación, 2016). En este proceso el comité de impulso ha tenido una gran incidencia en la formulación del Plan de Reparación Colectiva; aumentando la participación e inclusión de la población en el diagnóstico del daño “Ante este escenario se inició un proceso participativo que ha incluido la realización de varias jornadas de trabajo y consulta sobre lugar de la memoria que se construirá” (CNMH, 2014. pág. 268)

Interconectado con la política nacional de reparación, se encuentra otro escenario más esperanzador; la implementación de los acuerdo de paz en el año 2017, donde se priorizó el departamento del Meta para el desarrollo de actividades de desminado humanitario y por lo cual fue proclamado el Premio de Paz para el Presidente Juan Manuel Santos, lo que deja abierto los cuestionamientos sobre la manera que se intentó “pacificar” el territorio y da sustento a la tesis del interés del gobierno en la priorización de esta zona para el establecimiento de concesiones mineras y la explotación de hidrocarburos, bajo la claridad de la valiosa ubicación estratégica por su recurso hídrico y “caliza, dolomita y demás concesibles, que se encuentran diseminados por los ríos y por las zonas de piedemonte” (CMHN, 2015. Pág. 151)

Actualmente, se viene desarrollando la fase de alistamiento de plan de reparación e identificación de los daños colectivos, y ya en esta fase la comunidad ha tenido diferencias con la Unidad de Víctimas debido a la falta de rigurosidad y se ha visto como un proceso estancado, ya que no se ha cumplido con los tiempos, ni tampoco se ha “avanzado en el establecimiento de medidas efectivas de reparación colectiva, generando una acción con daño o re victimización dado por las formas judiciales, administrativas y de toma de decisiones de la Unidad de Víctimas (contratación de operadores logísticos y manejo de recursos), lo que ha provocado un alto grado de inconformidad, pérdida de confianza en el Estado y desgaste en los diversos sujetos de reparación colectiva.” (Mesa de Coordinación de sujetos de acción colectiva, 2018). La comunidad exige las garantías necesarias de reparación simbólica, material, política y económica de la población buscando un proceso que supla los estragos de la guerra y sirva de insumo para la construcción de paz en las comunidades del Alto Ariari.

Delimitación del problema

Problematizar las razones por las cuales se desarrolla la investigación acerca de los repertorios de acción colectiva en El Castillo, Meta, parte por analizar en el territorio tres elementos constitutivos: las cuestiones históricas de conformación y colonización en el

municipio; las relaciones políticas, que han marcado la organización y los intereses académicos por los cuales postulamos la necesidad histórica de trabajar allí.

Cuestiones Históricas

La conformación histórica de El Castillo se encuentra desarrollada por una historia de colonización conflictiva caracterizada por la llegada de migrantes campesinos de diversas regiones del país, especialmente por parte de familias de estirpe liberal provenientes del Tolima, que debido a la persecución de grupos conservadores se vieron obligados a desplazarse y buscar nuevas oportunidades de desarrollo en estos lugares (Zuluaga, 2014).

Este escenario fue inicialmente el principio para el desarrollo del conflicto en la región y así durante el proceso de violencia y a posteriori, la comunidad campesina fue uno de los sujetos colectivos que ha sufrido daños al proyecto de vida colectivo, rupturas en las relaciones sociales, desestructuración de los liderazgos comunitarios y quiebre en la identidad.

El ingreso de los actores armados al territorio, como el paramilitarismo fue a mediados de 1980 con la entrada de empresarios de esmeraldas de Boyacá y los narcotraficantes que llegaron al Llano a invertir las ganancias (CNMH, 2015). A raíz de ello, se comenzaron a conformar ejércitos privados que no solamente tenían el objetivo de blindar los intereses de estas élites sino que desestructuraron el acumulado político de la región, mientras que las FARC tuvo presencia y fortalecimiento entre los años 70 y 80.

Es necesario mencionar que El Castillo hizo parte de la zona de distensión establecida en el año 2002 entre el gobierno de Andrés Pastrana y la insurgencia de las FARC-EP; que luego con la ruptura de estas negociaciones pasó a ser un territorio donde se recrudeció el conflicto.

Relaciones Políticas

En los inicios de la región varios líderes comunistas se fueron asentando en Medellín del Ariari (Molano, 1989). Los cuales fueron fundamentales en el desarrollo de la región, en

tanto posibilitaron de facto la creación de servicios básicos, la emergencia de la vida campesina y fundamentaron un compromiso político que permitió sentar las bases de cambio, “realizaron un trabajo político que le dio vida a la organización campesina. Abrieron caminos, instalaron puestos de salud, nombraron maestros e impulsaron el cultivo de productos agrícolas (Colombia Nunca Más, 2011).” (CNMH, 2015).

Desde ese momento, la región ha tenido gran influencia de sectores sociales, políticos e ideológicos de izquierda, el proyecto político comunista fundó su labor con la instrucción política de diversos sectores sociales y se consolidó como un módulo de organización que posteriormente sentó las bases para el surgimiento del proyecto político de la Unión Patriótica. El proceso sindical y los comités autónomos en las regiones se fueron consolidando como instancias que regulan la división de la tierra y los conflictos en la región, como es el caso de SINTRAGRIM.

Ya en el año de 1984 con el surgimiento de la Unión Patriótica, fruto de los tratados entre el gobierno de Belisario Betancourt y las FARC-EP, a nivel nacional el movimiento político adquirió una gran votación fruto del establecimiento de un programa de cambio sobre los procesos clientelistas. En el país, este hito fue inicio de un plan de exterminio dirigido a la organización, y es así como en el periodo entre 1980 hasta el 2000, asesinaron sistemáticamente a más de 1.598 víctimas (Romero, 2012. Pág. 11) todas simpatizantes o militantes del movimiento político, este hito fundamento las bases para que se reconociera al municipio como sujeto de reparación colectiva.

Intereses Académicos

Tal como se ha mencionado antes, el proceso de reparación colectiva ha tenido bastantes complejidades pero pese a los incumplimientos presentados, la comunidad de El Castillo sigue firme en la apuesta por la memoria, contando desde las voces de las víctimas las iniciativas de cambio y transformación en el municipio, es importante reconocer estas propuestas, algunas como el árbol de vida simbolizan la apropiación del territorio como una

herramienta de paz este árbol se ubica en Medellín del Ariari y ha sido un referente para la comunidad ya que ha resistido a las oleadas de la violencia; otra iniciativa ha sido la conformación y el constante proceso de reunión de los comités establecidos en la ley.

El acumulado político, el referente de organización de El Castillo y la comunidad que lucha y resiste, ha configurado un punto central para desarrollar el interés investigativo centrado en la concreción de aportes desde los repertorios de acción colectiva, los cuales permiten postular las demandas de la comunidad campesina en el actual proceso de reparación colectiva, en el cual se propone rescatar los aprendizajes y saberes campesinos y resarcir los daños de forma diferenciada reivindicando el papel del campesino, su proyecto de vida colectivo y su identidad; elementos que se han desconocido a causa de la violencia y estigmatización.

Pregunta de investigación

¿Qué elementos de los repertorios de la acción colectiva contribuyen - y por ello- se podrían recomendar para potenciar el proceso de reparación colectiva que actualmente se adelanta en el municipio de El Castillo, Meta – sujeto de reparación colectiva?

II. OBJETIVOS

General

- a. Caracterizar los repertorios de acción colectiva de la comunidad campesina de El Castillo-Meta qué podrían recomendarse - por su importante - aporte al actual proceso de reparación colectiva.

Específicos

- a. Rastrear las dinámicas de los repertorios de acción colectiva

- b. Identificar las estructuras de oportunidad política presentes en los repertorios de acción colectiva
- c. Tipificar los Repertorios de Acción Colectiva
- d. Comprender los niveles de incidencia política de la acción colectiva
- e. Identificar aportes de los repertorios de acción colectiva al actual proceso de reparación colectiva en el Castillo, Meta

III. REFERENTES TEÓRICOS Y CONCEPTUALES

Son diversos los referentes teóricos y conceptuales que sustentan el estudio de los repertorios de acción colectiva en el Caso de El Castillo Meta. Se acordó revisar y hacer uso de tres referentes claves: campesino (el sujeto o agente de la acción colectiva), los repertorios de acción colectiva (referente central de la investigación) y finalmente, reparación colectiva (actual escenario de política pública que se adelanta en el municipio y sobre el cual se propone hacer aportes desde la investigación)

1. Campesinos

- a. Definición
- b. Rasgos o características
- c. Conceptos afines

2. Repertorios de acción colectiva

- a. Definición
- b. Características

- Dinámicas
- Estructuras de oportunidad política
- Confrontabilidad

Tipos de confrontabilidad

- Incidencia política

3. Reparación Colectiva

a. Asuntos generales

- Definición

b. Bases de fundamentación

- Jurídico-Legal
- Político

c. Enfoques

- Diferencial-étnico
- Derechos
- Transformador

d. Daños

e. Componentes

f. Ruta de Reparación Colectiva

Campesinos

Definición

Existen diversas maneras de comprender al campesino. En esta investigación la categoría de campesino se retomó desde dos vertientes una etimológica-antropológica y otra marxista-clásica. Históricamente el término campesino se remonta al periodo helenístico en la antigua Europa donde sus raíces se asocian a procesos rurales y en particular a la tierra: “la etimología del término campesino en inglés - peasant -viene de la expresión paisant -de la raíz

pays, país- y también *rusticus* y hombre del campo, para referirse a quienes "trabajan la tierra y viven en el campo" (Williams, 1976-1983: 231).

El término campesino ha tenido diferentes desarrollos, particularmente en la antigua Europa los campesinos atravesaron diversos momentos históricos, algunos marcados por gobiernos burgueses que incrementaron las prohibiciones e impuestos defendiendo la propiedad privada y algunos pocos asegurando el acceso a la tierra y garantizando la vida en comunidad, sus costumbres y relaciones. (Da Silva, 2014)

Estos procesos no solamente acontecieron en Europa, sino también en América y otras latitudes, hechos importantes que anteceden el siglo XX, muestran rupturas en el relacionamiento con el Estado y sus leyes en detrimento de la cosmovisión campesina, situación que permitió la emergencia de las revoluciones en México, China, Bolivia y Cuba, donde el campesino tuvo un papel importante en el desarrollo de proyectos rurales, transversalizados por una identidad de resistencia, confrontación y colectividad, factores que al día de hoy constituyen parte de su proyecto de vida.

Desde América Latina el campesino se encuentra permeado por un contexto confrontante en la medida de que esta región es una de las más desiguales tal como lo plantea la FAO: "(...) América Latina es la región que tiene la distribución de tierras más desigual de todo el planeta: el coeficiente de Gini –que mide la desigualdad– aplicado a la distribución de la tierra en la región como un todo alcanza 0,79 superando ampliamente a Europa (0,57), África (0,56) y Asia (0,55)" (FAO, 2017. Pág. 1). Este panorama permite entender la demanda fundamental de los campesinos; la tierra, su acceso y garantías para la producción. Este factor ha sido cúspide de las discusiones en la región, no sin antes mencionar que estas reivindicaciones han sido estigmatizadas, violentadas y fragmentadas por medio del despojo de tierras, asesinatos sistemáticos a líderes campesinos y ambientales en complicidad con los gobiernos de derechas, este último argumento cobra sentido cuando se analiza el número de dictaduras que presentó la región entre los años setenta, ochenta y noventa.

La situación socio-históricas han moldeado la capacidad de acción y organización del movimiento campesino, su andamiaje político ha sido fundamental para establecer criterios de identidad, es así como se definen como “una expresión política utilizada para reclamar o reivindicar derechos sociales que no les han sido otorgados por aquello que se denomina el Estado, o el gobierno de turno.” (Tocancipá, 2005), análisis que parte del contexto de conflictividad en la región.

Desde la perspectiva marxista, el campesino ha tenido una configuración como sujeto histórico, en tanto ha sido uno de los sujetos que ha resistido en todas las épocas de la historia y que la globalización ha intentado acabar (Diario del Sur, 2016) aunque también se precisa histórico en la medida de que ha construido sus propia cosmovisión, idiosincrasia, prácticas y costumbres de generación en generación. A su vez hace parte de una clase explotada (proletariado) oprimida e invisibilizada por el gran capital y élites económicas (Salcedo L; Pinzón, R y Duarte, C, 2013) y cuenta con varios análisis según su relacionamiento con la tierra y la propiedad, por ejemplo el pequeño campesino es definido por Marx y Engels como: “el propietario o arrendatario —principalmente al primero— de un pedazo de tierra no mayor del que puede cultivar, por regla general, con su propia familia, ni menor del que puede sustentar a ésta” (Marx y Engels, s/f:658); el cual busca proveerse de medios de vida por canales de producción capitalista solventando una necesidad sólo en determinadas condiciones.

Por otra parte, Lenin define al campesino como “una manifestación del proceso de división de clases inmerso dentro del sistema capitalista. Por lo tanto, opera no sólo con las condiciones de posibilidad del capitalismo (generación y apropiación de excedentes), sino que también en la lógica de la ganancia” (Alba, 2015). Es importante precisar que Lenin expone la ganancia desde la comercialización del excedente de la producción, que sirve al campesino para el intercambio o venta de productos para su sostenimiento.

Uno de los análisis que es importante desarrollar, es la diferenciación de tres formas de concebir al campesino; la primera asociado al cultivo de la tierra con derecho al sustento económico y cuya producción organiza sus sistemas productivos en la búsqueda de autonomía

en insumos y cierta estabilidad (Da Silva, 2014), la segunda como trabajador agrícola que incluye al labriego (cultiva por su cuenta la tierra) como al asalariado agrícola el cual puede o no puede tener tierra y el habitante campesino en sí mismo. (Alba, 2015)

Rasgos o Características

La primera gran característica se asocia con la dimensión económica en el marco de la productividad, ya que el campesino al cultivar los alimentos y comercializarlos se vuelve parte del sostenimiento económico de los países, lo anterior, es transversalizado por los procesos de acceso a la tierra y división parcelaria, donde se establece una división de la propiedad basada en la mano de obra familiar, allí es importante situar como el establecimiento demográfico y el crecimiento de la población han sido procesos que ayudaron a conformar la vida campesina desde su organización familiar. En Colombia el campesino centra su producción en unidades familiares, creadas a partir de la Ley 44 de 1978, creada con el fin de:

“Asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo o, si se prefiere, la reproducción de los productores y de la propia unidad de producción. Alcanzar dicho objetivo supone generar, en primer término, los medios de sostenimiento (biológico y cultural) de todos los miembros de la familia —activos o no— y, en segundo lugar, un fondo —por encima de dichas necesidades— destinado a satisfacer la reposición de los medios de producción empleados en el ciclo productivo y a afrontar las diversas eventualidades que afectan la existencia del grupo familiar (enfermedades, gastos ceremoniales, etc.)” (Schejtman, 1980).

Es necesario hacer la salvedad de que los sistemas económicos campesinos no se centran únicamente en el criterio de acumulación de capital, sino también en una economía solidaria o de subsistencia, mediada por su rol y posición económica en la cadena productiva y la construcción política de los sujetos.

Otra gran característica es su identidad la cual es definida como un producto social, tal como lo define la fundación FUHEM-CIP:

“(…) Debido a que la construcción de la misma se dará conforme éste interactúe en sociedad. Definirla no es algo simple; sin embargo, algunas características que permiten conceptualizar tal término con mayor precisión requieren considerar que: a) la identidad es compuesta: cada cultura o subcultura transportan valores e indicadores de acciones, de pensamientos y sentimientos; b) es dinámica: los comportamientos, ideas y sentimientos cambian según las transformaciones del contexto familiar, institucional y social en el cual se vive; y c) la identidad es dialéctica: su construcción no es un trabajo solitario e individual, requiere de la presencia de otros individuos (CIP-FUHEM, 2002).

Por lo que la construcción de la identidad tendrá lugar dentro de contextos sociales específicos, y estará ligada a la percepción que se tenga de sí mismo y de la forma de actuar, a fin de prevalecer en las expectativas de los demás (Brandth y Haugen, 2011). De manera simple, para Berger y Luckmann (1968), la identidad es la ubicación o lugar específico que tiene un individuo en un mundo determinado y puede asumirla de manera subjetiva sólo junto con ese mundo.” (García, 2013)

En el caso de la identidad campesina, no se ha construido con base diferenciada en la raza sino en la cosmovisión colectiva de cuidado y preservación por los bienes comunes, como rasgos característicos también posee una creencia anclada al trabajo de la tierra, suele diferenciarse por construir un proyecto de vida interconectado por la autonomía y arraigo anclados a la realización personal y comunitaria (CHMH, 2015).

La vida en comunidad, constituye la última gran característica y se sustenta como un escenario de solidaridad y construcción conjunta en donde un grupo de individuos trabaja constantemente por objetivos comunes en un espacio geográfico compartido, esta definición se complementa con el planteamiento de Elena Socarras la cual desarrolla el concepto de comunidad como “[...] algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos” (Socarras, 2004: 177).

Conceptos afines

En este apartado se conceptualizarán dos grandes tópicos que permiten situar el rol campesino y su relación con la investigación; el primer concepto será la comunidad campesina y posteriormente se desarrollará la definición de los movimientos sociales enfatizando en el movimiento campesino.

La vida campesina y la agricultura en sí misma es considerada por la vertiente marxista como un modo de producción que dista con el capitalismo, en tanto se concibe como una forma de vida centrada en el buen vivir y en la defensa de la tierra, como elemento constitutivo de la identidad campesina; a diferencia de la gran empresa que concibe la tierra como un elemento de poder y acumulación. Es en este marco, donde se puede apreciar una relación antagónica entre los sujetos campesinos y los intereses de los empresarios, terratenientes y el Estado.

Históricamente los campesinos han utilizado diversas formas de acción, la mayoría de ellas construidas en el marco de la constante confrontación con El Estado y las clases dominantes (Gilhodes, 1974); ya que se ha negado sistemáticamente la garantía y acceso a derechos por parte del Estado, como respuesta a ello, en términos organizativos los campesinos han posicionado sus reivindicaciones desde los procesos comunitarios generando acciones de hecho, que en algunas ocasiones han sido objeto de crítica y estigmatización, hasta el punto de llegar a ser considerados como enemigos de la sociedad.

“... las acciones realizadas han significado para ellos la expulsión de la comunidad política; esto trajo consigo que la sociedad empezara a estigmatizarlos como bandoleros, guerrilleros y finalmente como enemigos”
(Salgado, 2009)

Para la sociedad es imposible asimilar un modo de vida campesino, en tanto el estilo individualista de las sociedades modernas no permite entender la importancia de un proyecto colectivo de organización. Para los campesinos, la comunidad es un factor clave para situar

demandas en tanto cuentan con una idiosincrasia, costumbres, dialectos y hábitos que han perdurado por generaciones.

La comunidad campesina, se configura, así como parte de un todo e interconectada con diversas formas de lucha, como por ejemplo los movimientos sociales que se encuentran denominados en dos tendencias: los “viejos o tradicionales” del cual hacen parte el movimiento obrero, estudiantil y campesino. Estos tres han prevalecido en el tiempo y se han enlazado con “nuevos” movimientos sociales como: los animalistas, los feministas, los étnicos y las diversidades sexuales.

Los movimientos sociales según Zibechi, se articulan con la transformación de las sociedades emergentes y plantean alternativas de contrapoder por medio del cambio de las relaciones sociales y la construcción de nuevas sociedades “Junto a los movimientos superpuestos, entrelazados y combinados de formas complejas, tenemos sociedades otras que se mueven no sólo para reclamar o hacer valer sus derechos ante el Estado, sino que construyen realidades distintas a las hegemónicas (ancladas en relaciones sociales heterogéneas frente a la homogeneidad sistémica), que abarcan todos los aspectos de la vida, desde la sobrevivencia hasta la educación y la salud. (Zibechi, 2018:3)

Los movimientos sociales adquieren una connotación política en tanto hacen visibles los sujetos oprimidos; y refieren un mayor nivel de organización buscando unidad de objetivos por el bien común. Los movimientos sociales emergieron en un contexto de injusticia y liberalización del mercado, tal como lo menciona Zibechi “... encarnaron la oposición al nuevo patrón adoptado por el capital, que puede sintetizarse en los postulados del Consenso de Washington: liberalización de los movimientos de capitales, desregulaciones, apertura económica, ajuste fiscal y privatizaciones” (Zibechi, 2011: 1)

Al interior de los movimientos sociales, se cuenta con dos postulados en cuestión, uno que se asimila a la defensa del modelo social y económico, centrado con la cercanía con el Estado y los gobiernos de turno y otra postura independiente del status quo que surge y se sustenta en las bases sociales. En el movimiento campesino ha ocurrido de forma similar, tal

como lo menciona Almanza citando a Flores, Paré y Sarmiento: “Es posible distinguir un par de movimientos campesinos: el de tipo oficial y el independiente. El movimiento oficial representa al sector corporativo con membresía en confederaciones campesinas directamente ligadas con el entonces partido en el poder o con otras organizaciones de características similares” (Almanza-alcalde, 2005: 3) Mientras que el movimiento campesino independiente es retomado por Almanza citando a Warman, definido como:

“...aquellos que se originan, reclutan y sostienen en el ambiente rural, y que establecen demandas orientadas a alcanzar la persistencia y el crecimiento de los grupos productores, y que, con una base territorial, tienen una relativa autonomía en el funcionamiento del proceso productivo” (Almanza-alcalde, 2005: 2)

Los movimientos independientes se anclan a los procesos de base; y han gestado la lucha alrededor del acceso a la tierra y el territorio reivindicando la dignificación de la vida campesina, este escenario se consolida como posible en la medida de que las problemáticas históricas se han mantenido, no solamente en Colombia, sino en América Latina donde “pervive la propiedad privada y la concentración de las tierras agrícolas en manos de pocas familias y en la existencia de una gran cantidad de familias campesinas o de trabajadores sin tierra” (Dam, C; 1999). Es así, que cobra sentido la autodeterminación y defensa de los territorios.

Ahora, se plantea el reto y la necesidad de posicionar al campesino como sujeto político, actor que ha sido invisibilizado por el Estado en la legislación excluyéndolo de la Constitución de 1991 como sujeto político y de derechos, cuya exigencia por el reconocimiento se ha convertido en bandera de lucha por el movimiento agrario. Al campesinado también le han restringido las vías políticas tal como lo menciona Isauro Suárez en su texto *El movimiento campesino colombiano*, en donde se plantea que: “el movimiento campesino ha apelado a las instancias supremas del Estado en una actitud de diálogo -tensión y confrontación- pero allí tampoco ha encontrado respuestas” (Suárez, 1985).

En Colombia han existido algunas organizaciones que han marcado el andamiaje organizativo de los campesinos y han sido insumo del movimiento agrario en Colombia algunas son: (1.). La creación de la federación campesina e indígena en 1942, (2.). La fundación de la Confederación Campesina e indígena en 1947, (3.). El surgimiento en 1946 de la Federación Agraria Nacional –FANAL-, (4.). En 1967 se crea la Asociación nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) gracias al acuerdo de Chicoral en el Gobierno Lleras, (5.). En 1980 el auge de las movilizaciones sociales y la toma de tierras se vuelven constantes, y, coinciden con la configuración de la UP y con el surgimiento de organizaciones como A Luchar y el Frente Popular, en este mismo año se gesta la organización gremial: Federación Nacional Sindical Agropecuaria –FENSUAGRO-, (6.). En 1996 surge la Asociación Nacional para la Salvación Agropecuaria de Colombia, la cual cumplirá un papel importante en la movilización del paro Nacional agropecuario en el 2000 y (7.) la creación en el año 2011 de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC). En suma, estos procesos han posibilitado escenarios de consenso con el Estado fruto de las grandes huelgas, motines y movilizaciones de las comunidades por sus reivindicaciones.

Repertorios de acción colectiva

Para definir los repertorios, es necesario definir la acción colectiva; según Gamson la acción colectiva está anclada a esquemas interpretativos de la realidad que inspiran y legitiman las actividades y campañas ya no de un individuo, sino de un movimiento social (Gamson, 1992). Es decir, la acción colectiva permite tener una lectura de la realidad de manera colectiva desde donde se posicionan actividades que se relacionan con su identidad e idiosincrasia para el cumplimiento de determinado fin. Ahora bien, tomando en cuenta la conceptualización anterior se analizarán los repertorios de acción colectiva.

Definición

Son dos los grandes teóricos de los repertorios de la acción colectiva: Sidney Tilly y Charles Tarrow. Estos autores plantean que el repertorio “no es solamente lo que la gente hace cuando realiza sus exigencias; es lo que ellos saben que pueden hacer dentro de un conjunto de opciones empíricamente limitadas, y también lo que la sociedad espera de ellos” (Tarrow 1993, 283). Es decir, son un conjunto de prácticas sociales aprendidas desde la experiencia colectiva, que brindan a los sujetos esquemas interpretativos de la realidad, legitimando e inspirando la acción desde tres esferas fundamentales: desde lo que la gente hace, lo que sabe que puede hacer y lo que la sociedad espera de ellos.

Según Tilly (2006) a su vez, los repertorios se componen de momentos, tipologías y características; en un primer momento este autor distingue dos momentos en los repertorios de acción colectiva: los tradicionales y los nuevos.

Ambos surgen en el marco de la dinámica en Antigua Europa a partir de 1780, cuyo momento histórico es insumo constitutivo de los movimientos sociales de la época.

Siguiendo a los mismos autores, encontramos que los repertorios tradicionales son formas colectivas rígidas, orientadas por la acción directa y procesos de corporativismo que se crean sobre la base de reconocer y solucionar acontecimientos locales o nacionales tales como: la hambruna y la concentración de alimento, la distribución inequitativa sobre la propiedad, las creencias religiosas y los asesinatos.

Por otro lado, los repertorios nuevos se constituyen como nuevas formas de acción colectiva, que sobrepasan la visibilización de las necesidades básicas de los sujetos y permiten poner en debate situaciones más complejas, vinculadas a diversas formas de interpretar la realidad. Se crean en escenarios donde los viejos repertorios de acción no son suficientes y donde se amplía la participación de las masas -no organizadas- para la consecución de determinados objetivos.

Además de la definición presentada, encontramos que los repertorios de acción colectiva están definidos como “las exigencias(...) que los sujetos saben que pueden hacer dentro de un conjunto de opciones empíricamente limitadas, y también lo que la sociedad

espera de ellos” (Tarrow 1993, 283) Es importante mencionar que los repertorios de acción colectiva poseen cuatro grandes características, la primera es que son dinámicos, es decir cambian en el tiempo, la segunda es que poseen unas estructuras de oportunidad política, las cuales se configuran por momentos estratégicos que definen una posibilidad de cambio , la tercera es que agencian procesos de incidencia en territorio y la cuarta surge a partir de la relación con el otro; adquieren niveles de confrontabilidad determinados por diversas cualidades en el uso de la fuerza y enfrentamiento con el adversario, a continuación se desarrollaran cada una de las características mencionadas anteriormente.

Dinámicas de los repertorios de acción colectiva

La primera característica de los repertorios: estos son dinámicos o tienen una dinámica propia. Es decir, contienen varios elementos que son cambiantes: tienen un **origen y una trayectoria** y se mueven a través del tiempo; sus **reivindicaciones o agendas** de lucha son diversas e históricas, ellas transforman o sostienen (son duraderas) según el contexto y los actores que los promueven; en ellas aparecen **hitos o acontecimientos** significativos que potencian y enriquecen la vida y lucha de los actores sociales.

El origen y trayectoria se refiere a un primer elemento, que aborda la forma en la que se configuran los repertorios, su emergencia, desarrollo y trazabilidad en el tiempo que se encuentran determinados por los hitos. El segundo elemento de las dinámicas de los repertorios de acción colectiva son las **demandas**. Estas son las banderas de lucha o las reivindicaciones conjuntas de los sujetos que se materializan en los repertorios de acción colectiva. Según Orellana, la unidad constitutiva de las demandas es la acción; varias acciones conforman una demanda y una acción organizada se convierte en un “performances”, un proceso de exigibilidad más sustentado. “La unidad mínima de los repertorios es la acción, que a veces desempeña partes significativas en la demanda, pero que rara vez compone en su conjunto la demanda; la performance, múltiples acciones en secuencias recurrentes y que a menudo constituyen ellas mismas una declaración de demandas autónomas” (Orellana, 2014).

Otro elemento constitutivo de los repertorios son las **experiencias o acciones significativas o hitos** de las comunidades, que datan de los procesos de memoria colectiva del territorio y la tipificación de prácticas concretas de acción, las cuales se anclan a los hitos y acontecimientos que han marcado la conformación del territorio, la identidad de las comunidades y la emergencia de la acción colectiva.

Bajo la premisa de que los repertorios son procesos con durabilidad, las formas de acción están configuradas por ciclos, etapas o momentos por los cuales ha transitado la acción colectiva. Tarrow, menciona particularmente los ciclos de la protesta, como un proceso antecedido por la acción organizada de ciertos grupos, los cuales han marcado hitos y han puesto en la agenda pública reivindicaciones que han contado con el apoyo de la sociedad generalizada. Pero **los repertorios también han atravesado por ciclos** de conformación, confrontación y consenso que son fundamentales para entender la emergencia y desarrollo de la acción colectiva.

Estructuras de oportunidad política

Como una segunda gran característica de los repertorios, se ubica a la estructura de oportunidad política (SOP) como referencia a los momentos políticos donde el movimiento puede tener una mayor incidencia, Tarrow (1997) propone en esta definición analizar la acción colectiva y los movimientos como parte de la política nacional, teniendo en cuenta el desarrollo de la protesta, es decir que la forma en la que se determina la acción colectiva en sí misma por medio de los cambios políticos y sociales que atraviesa el país, esta categoría permite entender el crecimiento de las organizaciones para hacer presión a las grandes élites.

Para Tarrow existen tres dimensiones en la estructura de oportunidades; la primera es el acceso a la participación o al poder por parte de las organizaciones, la segunda es la inestabilidad en los alineamientos políticos y la tercera es la división entre élites políticas.

La primera dimensión se relaciona con la incidencia de las masas en decisiones coyunturales y la participación en las mismas, posicionando demandas en la esfera social. La participación en este caso cobra un sentido político, en la medida de que los colectivos o

individuos implementan acciones para postular sus propuestas en lo gubernamental, institucional o estatal desde diversas vías (violentas o pacíficas) con objetivos concretos. Es necesario partir de claridad que la participación cuenta con ciertas características, definidas según Delfino, G; Zubieta, E (2010), como:

- Activas: Las cuales refieren acciones concretas enmarcadas en la política convencional como el hecho de votar o hacer campaña política.
- Pasivas: Se articula con una dimensión psicológica de los individuos donde son visibles sentimientos de afinidad y acompañamiento político.
- Conductas Agresivas: Donde se posiciona un tema por medio de la desobediencia civil (protestas, mítines, quemas y bloqueos)
- Conductas No Agresivas: Formas de resistencia civil pacíficas, en las cuales se posicionan acciones de disenso frente al establecimiento de manera convencional
- Estructurales: Acciones que permitan cambios de fondo sobre proyectos de gobierno o Estado.
- No Estructurales: Acciones orientadas a buscar reformas, pero no cambios en la estructura política de los gobiernos.
- Gubernamentales: Refieren procesos dirigidos hacia la participación en las esferas de gobierno.
- No Gubernamentales: Acciones autónomas al gobierno.

Una segunda dimensión se define en el marco de la democracia liberal, allí los cambios electorales y las alianzas entre coaliciones causan una ruptura del poder tradicional o un ejercicio limitado del mismo y cobra sentido el establecimiento de alianzas estratégicas e influyentes para lograr incidir y ganar la contienda (electoral). Por último, la tercera dimensión es una oportunidad para que las fuerzas políticas opositoras se posicionen en el ámbito público

o para que cierto segmento de la élite (que no ha ostentado el poder) se sienta reconocido en las masas sociales.

Confrontabilidad

Los repertorios de acción colectiva, también cuentan con ciertas tipologías; para Tarrow existen dos conceptos claves:

Repertorios de confrontación

Este concepto elaborado por Tilly y desarrollado por Tarrow, hace referencia a las formas específicas de protesta con las que cuentan los sujetos; cabe precisar que en este término se encuentran dos actores en cuestión, los sujetos movilizados y los antagonistas, estos últimos ostentan la participación en estructuras que a los sujetos movilizados les es imposible acceder como, por ejemplo, el Estado o los gobiernos de turno. Este tipo de repertorios cuentan con una durabilidad específica que se fortalece en la medida de que la acción tiene una repercusión positiva.

Repertorios Modulares

Son formas de acción colectiva replicables y adaptables según el contexto, caracterizados por una misma línea de acción. En palabras de Tarrow:

“En estas sociedades [las modernas] se desarrolló un nuevo repertorio que era general en vez de específico; indirecto en vez de directo, flexible en vez de rígido. Centrado en unas pocas rutinas clave de confrontación, podría adaptarse a una serie de situaciones diferentes y sus elementos podían combinarse en grandes campañas de acción colectiva. Una vez utilizado, el repertorio podía difundirse a otros lugares y emplearse en apoyo de las exigencias más generales de coaliciones sociales más amplias” (Tarrow 1997,80)

Tipos de confrontabilidad

Cabe resaltar que los repertorios de acción colectiva no se constituyen desde acciones meramente de consenso, como se evidencia en los repertorios de confrontación. Bautista (2010) plantea tres niveles de análisis de la confrontabilidad en los repertorios: (bajo, medio y alto) determinados por diversas cualidades en el uso de la fuerza y confrontación con el adversario, los cuales se componen de varios subniveles y tipos de acciones que se pueden identificar en la siguiente tabla:

Tabla # 5. Tipos de confrontabilidad

Nivel General	Nivel Específico	Tipos de Acciones Colectivas
Alto	Nivel 10	Acciones que derivan en confrontación violenta
	Nivel 9	Tomas y bloqueos
	Nivel 8	Acciones de resistencia civil (pacíficas)
	Nivel 7	Paros y huelgas
Medio	Nivel 6	Declaración de neutralidad o zonas de paz
	Nivel 5	Marchas y concentraciones

	Nivel 4	Participación y debate electoral. Diálogos y negociaciones, realización de cartas, derechos de petición y comunicados en el marco de exigencias políticas.
Bajo	Nivel 3	Procesos de concertación ciudadana. Encuentros, foros o seminarios
	Nivel 2	Actos culturales y/o deportivos; organización y articulación; celebraciones o actos religiosos
	Nivel 1	Campañas o acciones educativas. Premios y homenajes

Fuente Bautista, C (2010).

Incidencia política

La incidencia política de la acción colectiva es definida como el despliegue y difusión de acciones concretas que determinan el éxito en el cumplimiento de los objetivos trazados, para la comunidad campesina un acierto en el momento de generar dicha difusión ha sido el posicionamiento de un tema particular en la agenda pública; bien sea por el derecho al territorio, la defensa de los bienes comunes o la lucha por acceso a servicios básicos, este proceso únicamente se lleva a cabo si se genera empatía y una ampliación de la participación de las masas en las reivindicaciones en este caso de la comunidad campesina, es en este marco donde se tejen alianzas y redes de apoyo que sirven de vehículo a los sujetos para el cumplimiento de los objetivos. Desde la vía legal, la herramienta que permite llevar a cabo propuestas diferenciadas en términos de derechos es la política pública y es en este escenario donde se debe efectuar un seguimiento a los proyectos ya existentes, así como la formulación de nuevas políticas públicas que respondan de plano a las exigencias de los sujetos.

Reparación colectiva

Asuntos Generales

La reparación colectiva nace de la resistencia de las comunidades y víctimas que han logrado postular en las diferentes instancias gubernamentales el derecho a ser reparados, es así como nace el programa de reparación colectiva que tiene como fin deshacer el daño colectivo causado como consecuencia de una violación del derecho internacional. Se conforma de tres elementos que son fundamentales para efectuar las medidas de reparación: la existencia de un sujeto colectivo destinatario de la reparación, la caracterización del daño colectivo sufrido por éste y la violación del derecho internacional (Rosenfeld, 2010). Es importante referenciar que esta política de reparación se encuentra estrechamente relacionada por enmiendas internacionales tal como lo plantea la USAID “ [el daño colectivo] es causado por la violación de las leyes internacionales y la reparación colectiva la cual debe diferenciarse de la obligación de los Estados de garantizar los Derechos Humanos de sus ciudadanos.” (USAID, pág. 33).

La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación -CNRR- define conceptualmente la reparación colectiva como:

“... un derecho fundamental del cual son titulares los grupos, pueblos, u organizaciones sociales y políticas que hayan sido afectadas por el daño ocasionado por la violación de los derechos colectivos, la violación grave y manifiesta de los derechos individuales de los miembros de los colectivos, o el impacto colectivo de la violación de derechos individuales. La reparación colectiva comprende medidas de restitución, compensación, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, en los componentes político, material y simbólico...” (CNRR, 2011:15).

En Colombia, la categoría de Reparación Colectiva se ancla con la política institucional que busca el resarcimiento de los daños causados en ocasión del conflicto armado, social y político; la comprensión del término abarca cuatro grandes dimensiones: política, psicosocial, teórica y jurídica.

Bases de Fundamentación

Legal y jurídica

La reparación colectiva está relacionada con los lineamientos internacionales del Sistema Interamericano de Derechos Humanos y La Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, reglamentados en la Resolución 60/147 en los principios 15, 18 y 19, en el aparte de los derechos de las víctimas a ser restituidas y a resarcir el daño en el marco de la reparación plena y efectiva, El Estado Colombiano, adoptó estas medidas y formuló la política pública de Reparación Colectiva antecedida por la Ley 975 del 2005, especificando en el artículo 49 la necesidad de programas de Reparación Colectiva: “..acciones directamente orientadas a recuperar la institucionalidad propia del Estado Social de Derecho particularmente en las zonas más afectadas por la violencia; a recuperar y promover los derechos de los ciudadanos afectados por hechos de violencia, y a reconocer y dignificar a las víctimas de la violencia”. Posterior a ello, se creó la Ley de Víctimas la 1448 del 2011, la cual establece en el artículo 25 el derecho a la reparación integral allí se menciona que las víctimas tienen derecho a ser reparadas de manera adecuada, diferenciada, transformadora y efectiva por el daño que han sufrido como consecuencia de las violaciones expuestas en el artículo 3° de la Ley 1448 del 2011.

Política

Las comunidades afectadas por el conflicto en Colombia han tenido un amplio nivel organizativo, el cual ha permitido una interlocución con el Estado y en respuesta de ello, los entes gubernamentales debido a la presión social formularon la Ley de Víctimas y Restitución de tierras reglamentada en la creación del programa administrativo de Reparación Colectiva por medio de los Decretos Ley 4633, 4634 y 4635 de 2011. Es hasta este momento donde se empiezan a reconocer los daños colectivos a las comunidades, sindicatos, pueblos étnicos y movimientos políticos que han sufrido el conflicto armado, a estas colectividades se les denomina Sujetos de Reparación y son catalogadas como “comunidades determinadas a partir

de un reconocimiento jurídico, político o social que se haga del colectivo, o en razón de la cultura, la zona o el territorio en el que habitan, o un propósito común” (Ley 1448 de 2011, art. 152), que hayan sido afectadas por “daños colectivos, es decir, transformaciones a sus elementos característicos como colectivo debido a vulneraciones graves y manifiestas a los Derechos Humanos y violaciones a los Derechos Colectivos en el contexto del conflicto armado” (UARIV, 2015: 1).

Enfoques

Transversal a la reparación colectiva existen ciertos enfoques que permiten la comprensión y análisis de particularidades que deben ser retomadas para su implementación en los distintos grupos, organizaciones, comunidades y movimientos sociales. Particularmente la investigación desarrolla tres tipos de enfoques que son complementarios:

Enfoque diferencial étnico

En la política pública de reparación se encuentra referenciado el enfoque diferencial étnico, el cual enfatiza en que las comunidades contienen unas características particulares: culturales, económicas y sociales que es necesario identificar para fortalecer la identidad y mejorar la calidad de vida de los pobladores. A su vez ofrece un marco explicativo y comprensivo de la realidad social que viven grupos históricamente excluidos y marginados de la sociedad, esta definición delimita un concepto de lo que debe ser considerado un grupo en condición de vulnerabilidad y plantea acciones específicas para intervenir tales condiciones (Universidad del Norte, 2014:371).

Según la Universidad del Norte (2014) los sujetos en condición de vulnerabilidad se encuentran en tal situación debido a la pertenencia de ciertas categorías sociales, las cuales generan exclusiones y discriminaciones sistemáticas por parte de una estructura de poder. Las políticas públicas “agravan la situación social de estos grupos pues no hay una aceptación de su condición de vulnerabilidad, lo que se encuentra anclado a la invisibilización de las

condiciones de inequidad y desventaja social, política, económica en que desarrollan su vida.” La exclusión social que se genera impide la integración de los grupos, sujetos y colectivos en las diversas esferas políticas, sociales y económicas de la sociedad, además del acceso y disfrute a la igualdad de derechos y oportunidades. (Universidad del Norte, 2014:374)

Es necesario mencionar que este enfoque puede articularse con la concepción misma de Estado, referido en la constitución colombiana como como una nación pluriétnica y multicultural, incluyendo a los diversos actores y cosmovisiones. Algunos elementos jurídicos, que parten de la ley 1448 del 2011 en el Artículo 13 permiten entender la labor del enfoque diferencial, en el cual se reconocen las poblaciones con diversas características que el Estado debe reparar de manera especial, sin embargo, en la misma ley se determina en el Artículo 152 que los grupos, organizaciones sociales y políticas son los sujetos que pueden acceder a la reparación colectiva.

Los decretos 4633 (Pueblos y comunidades indígenas) , 4634 (Pueblo Rrom y gitano) y 4635 (comunidades negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras) implementan el enfoque diferencial étnico donde se establece la reparación específicamente para comunidades y grupos étnicos que han sufrido violaciones a los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario en el marco del conflicto armado interno estos decretos “buscan la recuperación psicosocial, la inclusión ciudadana, la reconstrucción del tejido social, la devolución de la confianza en el Estado, así como la recuperación y el fortalecimiento del Estado Social de Derecho” (UARIV, 2017: 1).

El enfoque diferencial étnico, si bien es un avance en la política pública desconoce las comunidades campesinas, priorizando una lectura étnica, el campesino no es un sujeto diferenciado por raza o etnia, sino que se constituye como un sujeto histórico y parte de categoría política, económica y cultural que tiene como aspecto central la relación con la tierra.

Enfoque de derechos

Para abordar el enfoque, es necesario en primera instancia mencionar brevemente la constitución misma de los derechos como punto de partida, Solís (2013) mencionan que desde el año 1215 en la carta magna firmada entre el rey Juan Sin Tierra y los obispos y barones de Inglaterra, se empieza a plasmar la libertad del sujeto frente a las primeras formas de gobierno, lo cual pasa por el reconocimiento de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, la Declaración del Pueblo Trabajador en la antigua Unión Soviética hasta desembocar en la carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos es importante acotar el sentido histórico con el fin de vislumbrar las diversas luchas que llevaron a la configuración del marco normativo de derechos, no solamente en el marco de la relación sujeto-gobierno, sino desde la concepción misma de los Estados.

“Es a partir de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el desarrollo mismo de las sociedades, que se va haciendo necesario legislar para proteger y garantizar, así como para promover y exigir, los derechos de grupos específicos: niñez y adolescencia, personas con discapacidad, mujer, adulto mayor, persona joven, para señalar algunos” (Solís, 2013)

Es necesario mencionar que los Derechos Humanos cuentan con siete principios básicos que permiten su interconexión: Universalidad, integridad, irreversibilidad, temporalidad, progresividad, transnacionalidad e intransferibilidad, criterios que marcan los lineamientos para la efectividad de los mismos.

Ahora bien, el enfoque de derechos aporta un marco conceptual y metodológico que se fundamenta en los estándares y principios internacionales sobre Derechos Humanos y tiene como objetivo su promoción y protección, este enfoque cobra sentido partiendo de la necesidad de descentralizar y democratizar la política pública en el siglo XX y se construye en complementariedad con la ética, reivindicando el papel del Estado para garantizar el desarrollo humano y precisando la incidencia de la política social a nivel de derecho social.

“La igualdad y reconocimiento de las relaciones en el marco del respeto mutuo y la transparencia de modo de que la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas de todas las personas y colectividades, sin excepción alguna, constituya una obligación jurídica y social. (...) buscando construir mecanismos jurídicos y políticos que transformen las instituciones, y consecuentemente la vida social y cotidiana de las personas con base en una nueva ética del desarrollo humano.” (Guendel, 1999: 3)

Esta visión se complementa con lo que propone Carballada (2016), según el cual el enfoque de derechos cuenta con una perspectiva integrativa en la medida que:

“propone un sistema completo y estructurado por principios, reglas y estándares de Derechos Humanos que intenta operar en términos de otorgar efectividad a las medidas comprometidas por los Estados y que además fija estándares específicos que son aplicables a los sistemas internos de cada uno de los países de la región. Así, son de destacar las posibilidades de abordaje transversal de las Problemáticas Sociales Complejas que otorga esta perspectiva” (Carballada, 2016)

Es decir que el enfoque de derechos sustenta la posibilidad de transformación y fortalecimiento de las políticas del Estado, pensadas desde la arista de la complejidad y buscando así la resolución integral de las problemáticas guiándose en todo momento por el marco normativo de los derechos. Y a su vez, busca la incidencia de las comunidades y poblaciones en la elaboración y formulación de la política pública, generando procesos de autonomía y respeto a los Derechos Humanos.

Enfoque Transformador

Este paradigma de la reparación se centra en mejorar las condiciones de vida de los sujetos que han sido afectados en el marco del conflicto armado, se propone no solamente resarcir los daños, sino también establecer procesos que permitan transformar las vidas de las víctimas. Según Uprimny y Yepes “El propósito de la reparación de violaciones masivas de

derechos humanos en sociedades desiguales no debería ser restaurar a las víctimas pobres a su situación previa de precariedad material y de discriminación, sino “transformar” esas circunstancias, que pudieron ser una de las causas del conflicto y que, en todo caso, son injustas. En ese sentido, las reparaciones en estos contextos transicionales deberían ser comprendidas no sólo como un instrumento para saldar cuentas con una injusticia que ocurrió en el pasado, sino como una oportunidad de impulsar un mejor futuro” (Uprimny-Yepes & Guzmán-Rodríguez, 2010, pág. 253)

Los tres enfoques de la reparación son esenciales y complementarios para reparar de forma integral a las víctimas aunque es necesario pensar que el campesino como sujeto de derechos no se encuentra definido en la legislación colombiana de forma diferenciada a pesar de tener una cosmovisión e identidad propia; el conflicto armado y social intensificó los daños económicos, pero también morales y al proyecto de vida comunitario campesino, debido a que diversos actores (armados y terratenientes), fragmentaron el relacionamiento con la tierra y la construcción de territorio, además de la desestructuración de liderazgos y agremiaciones que eran fundamentales para los procesos históricos y políticos; es por ello que se plantea la necesidad de visibilizar esas miradas complejizantes sobre los fenómenos de violencia en comunidades campesinas con el fin de generar una reparación integral.

“los sujetos que fueron fragmentados en función de su visibilización, deben verse reparados desde acciones orientadas a comprender y actuar del sujeto con una mirada integral y compleja; ello puede contribuir a superar este debate teniendo en cuenta que el enfoque diferencial emerge del enfoque de derechos” (Instituto Distrital para la Participación y Acción Comunal, 2013: 26).

Es decir que se considera importante el establecimiento de una política pública que garantice el acceso a la verdad, justicia y reparación que incluya todas las dimensiones y que reconozca al campesinado.

Daños

Según la Unidad de Víctimas el concepto de daño: “es la consecuencia que se experimenta por el menoscabo ocasionado por la violación de los derechos colectivos, la violación grave y/o manifiesta de los derechos individuales de los miembros de los colectivos o el impacto colectivo de la violación de derechos individuales” (UARIV, 2014: 2). Existe una tipificación de los daños establecidos así:

- Materiales o patrimoniales
- Emergentes: Resultado de daños materiales y gastos como consecuencia de la violación de derechos
- Inmateriales: Afectan la dimensión humana de la víctima.
- Al proyecto de vida: Afectación de la identidad, cosmovisión y relaciones sociales de las comunidades.

Esta tipificación se encuentra atravesada por las dimensiones del daño; las cuales pueden ser:

- Individuales: Cuando se vulnera un derecho esencial para la vida
- Colectivos: “afectaciones negativas en el contexto social, comunitario o cultural que, a causa del conflicto armado, sufren las comunidades, grupos u organizaciones y que tienen formas vigentes de sufrimiento o afectación. Estas transformaciones están asociadas a la percepción del sufrimiento, la pérdida, la transformación negativa de sus vidas, el menoscabo de los recursos para afrontar el futuro o para construir el proyecto que se tenía antes de los hechos violentos” (UARIV, 2014)
- Familiares: Allí se presentan afectaciones de roles y relaciones interfamiliares y en algunos casos puede estar precedida por fallecimiento de algún familiar.
- Diferenciales: Afectan a poblaciones vulnerables como los niños, niñas, adultos mayores, población LGTBI, indígenas.

Y por último, también existe una tipología de los daños definidos así:

- **Morales:** Guiados por el dolor y sufrimiento, afectaciones a los valores significativos de una comunidad o individuo y varían según el tipo de violencia ejercida.
- **Psíquicos-Emocionales:** Son lesiones o modificaciones de las emociones, pensamientos y conductas muchas veces orientadas por la imposibilidad de afrontamiento.
- **Físicos o sobre el cuerpo:** Cuando se presenta pérdida de miembros, violencia sexual o enfermedades psicosomáticas a raíz del conflicto.
- **Socio-culturales:** Son lesiones a los vínculos sociales y la identidad de un colectivo.
- **Políticos:** Son afectaciones a los principios ciudadanos, de convivencia y democracia en donde se ve comprometido la pérdida del ejercicio político.
- **Al proyecto de vida:** Afecta la forma en la que el sujeto ha decidido vivir, allí se genera mucha frustración a proyectos, metas y expectativas.

Componentes

A su vez, se desarrollan los componentes de la reparación colectiva, definidos como:

“...las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica.” (UARIV, 2014: 2).

La restitución se precisa como: “la garantía de que la víctima vuelva a la situación anterior, a la violación manifiesta de las normas internacionales de Derechos Humanos o la violación grave del Derecho Internacional Humanitario. Esta restitución, según sea el caso implica: (a) el restablecimiento de la libertad; (b) el disfrute de los Derechos Humanos, la identidad, la vida familiar y la ciudadanía; (c) el regreso a su lugar de residencia; (d) la reintegración en su empleo; y (e) la devolución de sus bienes” (USAID, 2012:29)

La indemnización, “entendida como la prestación que debe concederse a las víctimas, de manera proporcional a la gravedad de la violación y a las circunstancias de cada caso, por todos los perjuicios que puedan avalarse económicamente. Algunos ejemplos de eventos que producen perjuicios susceptibles de indemnización son: el daño físico o mental; la pérdida de oportunidades, en particular las de empleo, educación y prestaciones sociales; los daños materiales y la pérdida de ingresos, incluido el lucro cesante; los perjuicios morales; y los gastos de asistencia jurídica o de expertos, medicamentos y servicios médicos, y servicios psicológicos y sociales.” (USAID, 2012:29)

La rehabilitación es entendida como “la atención médica y psicológica, y los servicios jurídicos y sociales a cargo del Estado, que deben prestarse a las víctimas” (USAID, 2012:29) ya que muchas de ellas quedan con secuelas psicológicas que deben subsanarse en términos de la salud emocional y mental.

La satisfacción está relacionada entre otras, con medidas de no repetición; la garantía de que se conozca públicamente la verdad; la búsqueda de las personas desaparecidas; decisiones judiciales que restablezcan la dignidad de las víctimas; disculpas públicas; la sanción judicial de los responsables; y las conmemoraciones y homenajes a las víctimas. (USAID, 2012:29)

Las garantías de no repetición están asociadas al control sobre las fuerzas armadas y de seguridad; la garantía de legalidad en los procedimientos civiles y militares; el fortalecimiento de la independencia del poder judicial; la protección de los profesionales del derecho, la salud y la asistencia sanitaria de la información y otros sectores conexos; así como la Reunión general sobre la construcción del plan de reparación colectiva, Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare, los defensores de los Derechos Humanos; la educación de todos los sectores de la sociedad respecto de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario; y la capacitación en esta materia de los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley (así como de las fuerzas armadas y de seguridad); la promoción de

mecanismos destinados a prevenir, vigilar y resolver los conflictos sociales; y la revisión y reforma de las leyes que contribuyan a las violaciones manifiestas de las normas internacionales de Derechos Humanos y a las violaciones graves del derecho humanitario. (Naciones Unidas, Principios y Directrices, Capítulo 9) (USAID, 2012)

Cada una de estas medidas será implementada a favor de la víctima en relación con el nivel de vulneración de derechos y las características del hecho victimizante”. (Ley 1448 del 2011)

Para llevar a cabo la reparación colectiva en Colombia se crean distintas fases a seguir en el desarrollo de establecidos por los lineamientos del Decreto 4800 de 2011.

Ruta de Reparación Colectiva

Es un instrumento práctico que contribuye a una mejor ejecución de los decretos de diferenciación de comunidades étnicas se constituye por seis fases: La primera es la identificación de aquellas violaciones hacia los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, dentro de esta se crea la estrategia entrelazando definida como un programa que busca la recuperación emocional de las víctimas, su objetivo se basa en la “reconstrucción del tejido social, el restablecimiento de las relaciones de confianza y el fortalecimiento de la convivencia en las comunidades víctimas del conflicto armado.” (UARIV, 2015) que a su vez permite visibilizar el enfoque real del daño para así, lograr realizar un proceso mediante el “Aprender, sentir, hacer y recordar” que le permita a las comunidades transformar los sucesos acontecidos y sea insumo para reivindicar los derechos vulnerados.

Este programa inicia con el listado de los sujetos de reparación colectiva, con el cual se presenta una estrategia para organizar tejedores comunitarios que puedan evaluar el daño psicosocial del territorio para así formular la estrategia de reparación que se lleva a cabo por medio de la Ruta de Reparación Colectiva. Este punto es tal vez el diferencial de los programas estatales, en tanto en el proceso de elaboración se caracteriza junto con la población “ las

violaciones a los Derechos Humanos y los daños cometidos contra colectivos o comunidades a reparar, hasta su aplicación y difusión, que se orientan en fomentar el reconocimiento de los hechos, reconstruir el tejido social y comunitario y garantizar la participación e inclusión de las víctimas en todo el proceso de diseño y ejecución del proyecto, entre otras medidas que, en sí mismas, significan una dimensión simbólica y política para su dignificación” (Medina, J.L, Juan Federico Giraldo, J.F & Bustillo, J.M, 2015)

La segunda se refiere al acercamiento de información precisa del sujeto de reparación colectiva, desde un consenso con la comunidad, en donde se establecen metodologías incluyentes en relación con los decretos que rigen el proceso, pues cada uno de los sujetos se han desarrollado en diferentes contextos y poseen diversas lenguas, tipos de escolaridades, características específicas, lo cual proporciona una lectura del marco normativo de forma diferenciada.

La tercera fase corresponde al registro de los sujetos de reparación colectiva al registro único de víctimas (RUV), dentro de este momento se lleva a cabo la línea del tiempo sobre las violaciones que han ocurrido en la comunidad, además se hace el proceso de inclusión de la diferenciación de cada comunidad. Puede que un lugar específico haya sucedido un mismo suceso, sin embargo, la afectación no será la misma para todas las comunidades existentes, debido a esas cosmovisiones que se tienen arraigadas en cada sujeto que percibe la realidad de manera distinta.

La cuarta fase cuenta con dos objetivos, informar y formar, el primero corresponde a detallar el tipo de marco normativo, el sentido y el enfoque psicosocial y el segundo, busca generar capacidades y competencias por medio de talleres en Derechos Humanos, sistemas de justicia, rutas institucionales y la legislación pertinente de los grupos étnicos.

La quinta fase es la de caracterización del daño, en esta se precisan las medidas de reparación por medio de planes específicos, desde los componentes de política pública en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario para grupos étnicos.

Por último, se encuentra la fase de formulación del plan desde las medidas específicas ya identificadas, aquí participa el Ministerio del Interior y otras dependencias jurídicas, así como las víctimas, de las cuales se debe garantizar la asistencia a todas las fases, ya que los sujetos son el punto central de la reparación. En este espacio de formulación se discute ¿Cómo poder recuperar el tejido social de comunidades propias que han sufrido el conflicto armado?, el alcance del plan y la inclusión de las veredas más lejanas del casco urbano, lugares en que no evidencia la presencia estatal y donde se desconoce o silencia los asesinatos acontecidos.

IV. DISEÑO METODOLÓGICO

Enfoque y tipo de investigación

Es una investigación cualitativa y aplicada que se sustenta en el paradigma crítico social. Desde esta perspectiva se entiende y asume la importancia de develar las relaciones de poder inherentes al territorio, los cuales no se evidencian con facilidad entre los diversos actores sociales, este enfoque posibilita un análisis concreto de la realidad desde la línea marxista. Parte de la escogencia del paradigma está estrechamente relacionado con el proyecto político de los investigadores, bajo la premisa del “reconocimiento de la propia posición de poder, se busca identificar y actuar frente a las formas de dominación y procesos de hegemonización presentes en las sociedades actuales.” (Balasch, M, 2005. Pág. 133).

Como investigación cualitativa busca la interpretación y comprensión de la realidad y el contexto por y desde los sujetos campesinos que hacen parte de El Castillo. Según Taylor y Bodgan (1984) ellos refieren que en el enfoque cualitativo es importante mencionar la necesidad que se concede de efectuar o incidir algún tipo de efecto sobre el sujeto, es decir, se busca que el sujeto sea parte activa del proceso investigativo no solamente como objeto de

estudio sino como un elemento en el cual se dan a conocer las voces de la comunidad, sus escenarios de discusión y los prospectos de incidencia.

Población

Es una investigación cuya población es la comunidad campesina de El Castillo. El municipio es hoy un sujeto de reparación colectiva y acoge las voces de líderes y lideresas de la comunidad, vinculados-as a diversas organizaciones que existen en El Castillo, Meta. Se entrevistaron en total a 10 líderes y lideresas de organizaciones como SINTAGRIM, ASOGANCAS, ASODEMUAR, Comunidad Claretiana, Junta de acción comunal de Medellín del Ariari y El Comité de Impulso para la Reparación Colectiva del El Castillo y también se tuvo la oportunidad de establecer diversos diálogos sostenidos en el trabajo de campo (conversatorios y foros) con personas pertenecientes a la Unión Patriótica, al MOVICE, comunidad de El Dorado y Docentes de la Institución Educativa Ovidio Decroly sede Jorge Eliécer Gaitán, en construcción de un vínculo de cercanía que fue clave para entender la importancia de acoger las luchas y voces de la víctimas. A su vez, suscitó varias preguntas en el marco de los repertorios de acción utilizados para sobreponerse al conflicto por la defensa de los derechos.

Técnicas e instrumentos

La investigación acogió técnicas de recolecciones de información, directas e indirectas. En primera instancia se realizó una revisión bibliográfica por medio de la técnica de rastreo documental, que permitió “... la selección y recopilación de información por medio de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, de bibliotecas, hemerotecas, centros de documentación e información” (Baena; 1985), y que nos sirvió para el estado del arte, la contextualización del municipio y de los temas objeto de estudio: repertorios de acción colectiva, reparación colectiva.

A partir de esta búsqueda cada referente bibliográfico se revisó y analizó mediante dos tipos de fichas de lectura: a) estudio de la investigación; b) Rastreo de textos, informes y documentos (Anexo No. 1 y Anexo No. 2)

En algunos casos, la información se recogió en fichas de lectura de acuerdo al tipo de documentación: Investigaciones o artículos, textos e informes, con el fin de re-agrupar y organizar la información y fundamentar un análisis coherente de la realidad.

El estudio documental se acompañó de un trabajo de campo que se llevó a cabo durante año y medio en el municipio de El Castillo – Meta. Fue un trabajo que tuvo “... como eje fundamental la observación, pues éste es el instrumento por excelencia para aprehender “la totalidad de lo social que se manifiesta en la experiencia” (De Trezanos, 2002) por lo anterior, se retomó la observación participativa, bajo el principio observar- cuestionar- participar en los procesos emergentes. “La participación pone el énfasis en la experiencia vivida por el investigador apuntando su objetivo a “estar dentro” de la sociedad estudiada” (Guber, 2001). Estar dentro significa ser parte de la población estudiada y ser parte del problema analizado (Martínez, 2007). La observación participativa contribuyó a lograr un diálogo de saberes académico-campesino con el fin de construir conjuntamente.

Con el fin de tener un registro de lo observado se llevó a cabo el diario de campo como herramienta que permitió un monitoreo permanente del proceso de observación. Fue especialmente útil pues nos permitió “... tomar nota de aspectos que consideramos importantes para organizar, analizar e interpretar la información que estamos recogiendo” (Bonilla y Rodríguez, 1997). Las notas de campo permitieron enriquecer la relación teoría–práctica. La teoría como fuente de información secundaria debe proveer de elementos conceptuales dicho trabajo de campo para que la información no se quede simplemente en la descripción, sino que vaya más allá en su análisis; de esta manera tanto la práctica como la teoría se retroalimentan (Martínez, 2007). A su vez, el diario de campo permitió ser insumo de la sistematización de la información desde la categorización y análisis de los relatos y vivencias en la experiencia.

Por otra parte, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas a líderes del movimiento campesino del municipio de El Castillo, Meta. Las fuentes consultadas fueron en su mayoría testimonios de la comunidad CIVIPAZ, un líder de la Unión Patriótica en Villavicencio (José Murillo), la delegada del Movimiento de Víctimas y Crímenes de Estado -MOVICE- del Meta, también se encuentra el relato de Wilson Chavarro, vocero de la institucionalidad -UARIV, David Martínez presidente de SINTRAGRIM, Roldán Zapata, Aldemar, Iván, representantes de la Junta de Acción Comunal, Wilson, docente de la Institución Educativa Ovidio Decroly, Sede Jorge Eliecer Gaitán, Rocío, presidenta de ASODEMUAR y Albeiro Santiago, representante del Comité de Impulso de la Reparación Colectiva de El Castillo.

Esta información se revisó, analizó y categorizó, junto con las notas de campo, documentos de las organizaciones locales y diarios de campo de compañeros del grupo de investigación asesorado por la docente Beatriz Serna y el Semillero de investigación Beatriz Sandoval de la Universidad, con los cuales compartimos algunas salidas de campo y workshop. En estas salidas, se apoyaron talleres de cartografía social con jóvenes con el fin de ahondar en el territorio, ejercicios de memoria y actividades encaminadas a la construcción de paz.

Es necesario referenciar que el semillero Beatriz Sandoval fue el primer acercamiento que tuvimos con el territorio, ya que en un primer momento se establecieron sesiones de estudio para ubicar los hitos y la conformación del El Castillo. Las salidas de campo coordinadas y el workshop sirvieron de insumo para recolectar la información necesaria, la cual se utilizó por varios grupos del programa de Trabajo Social de la Universidad de la Salle y de algunas universidades pertenecientes al proyecto CONETS con el fin de tener una mirada mucho más amplia del territorio, esta participación al ser conjunta fue importante para optimizar el trabajo en campo y generar análisis mucho más concretos de la realidad, sin duplicar la información.

Para analizar la información se realizó un proceso de codificación de acuerdo al tipo de documento, con el fin de rastrear minuciosamente los detalles de la información y poder articular y unificar conceptos (Tabla 2). Esta tabla se complementa junto con la matriz

metodológica (Ver Tabla 3), en donde se mencionaron los objetivos (general y específicos), la pregunta de investigación, los actores, técnicas e instrumentos (Tabla 3). También se llevó a cabo la matriz de análisis de la información, donde se desarrollaron cada una de las categorías y subcategorías desde donde se articuló una lectura del contexto con los referentes teóricos. (Tabla 4).

Para un último momento, se socializó el aporte teórico-metodológico-político en la comunidad campesina de El Castillo, Meta, finalizando la etapa de sustentación.

RESULTADOS

En este gran apartado se desarrollarán los hallazgos de la investigación, los cuales se dividirán en capítulos correspondientes a la división por temas abordados.

CAPÍTULO V. DINÁMICAS DE LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA EN EL CASTILLO

Este capítulo presenta las dinámicas de los repertorios de acción colectiva en la comunidad campesina de El Castillo -Meta. Cuando hablamos de presentar las dinámicas nos referimos a tres elementos: el origen, trayectoria y ciclos de los repertorios de acción colectiva (cuándo surge y cómo se desarrollan a través del tiempo); las demandas (cuáles han sido las banderas de lucha o las reivindicaciones de esta comunidad) y finalmente, los hitos y acontecimientos (qué situaciones o hechos significativos han sido trascendentales en esta historia de lucha y exigencia).

1. Origen, trayectoria y ciclos de los repertorios de acción colectiva
2. Demandas de los repertorios de acción colectiva
3. Hitos y Acontecimientos de los repertorios de acción colectiva

Origen y trayectoria

En este apartado se menciona la emergencia de la acción colectiva en la región y su desarrollo a través del tiempo. En total coherencia con lo enunciado anteriormente en el subtítulo: las características socio-históricas de la región, se analizarán los resultados con base en los tres periodos establecidos así: La etapa de colonización del Alto Ariari (1920-1970), el establecimiento de los actores armados (1970-1988) y entre la guerra y la esperanza (1999-2018).

Etapa de colonización del Alto Ariari (1920-1970)

En esta parte se identificarán paralelamente los momentos de la conformación de la región y la creación de los repertorios de acción. Esta fase se caracteriza por tener en cuenta el problema de la tierra y el territorio, ligado a las lógicas que jalaron la colonización en la región, en la investigación se retoma lo mencionado por José en el conversatorio llevado a cabo el 25 de Octubre del 2017 en Villavicencio, específicamente en la sede del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado del Meta -MOVICE-, el cual expone la conformación territorial de la región y precisa que en la parte sur del Meta se ha tenido gran influencia de sectores de izquierda, en el oriente de liberales y en el norte conservadores; lo anterior permite tener una lectura de la región de forma histórico -ideológica, (NCLRR 2- notas de trabajo de campo, agosto 2017). Es en este escenario donde se conforman los primeros repertorios, los cuales se vieron constituidos por acciones de ocupación de tierras, llevadas a cabo por Colonos que emigraban de Boyacá y Huila por la violencia y se organizaban con el fin de asegurar la subsistencia y el modo de vida campesino en la región a pesar de la restricción de la propiedad privada y la falta de oportunidades políticas.

Uno de los actores que fue importante en la creación de El Castillo, fue el Partido Comunista Colombiano -PCC-, durante esta época, se estableció un fuerte sentido político en la región, el PCC creó los “Pioneritos de Juventud” (Martínez, 2018) como primer proceso de formación que se concretaría en la militancia en las Juventudes Comunistas y luego en el

Partido. Para fomentar la participación de la mujer se crea la Unión de Mujeres Demócratas, como parte del proceso diferenciado lo cual muestra un repertorio de organización y confrontación que fue insumo para la configuración del proyecto político de izquierda en el municipio. Por otra parte, una de las influencias liberales fueron los primeros hitos de la colonización, donde se establecieron aproximadamente 300 familias y la conformación de las primeras autodefensas guerrilleras, desmanteladas por el gobierno de Rojas Pinilla (CNMH, 2015). Mientras que el conservadurismo fue el precursor de los grupos armados privados y la división política de clases.

La organización de la época, fue precursora de la construcción de vías, caminos y puestos de salud, criterio que sustenta la crítica al Estado, el cual no ha brindado garantías para satisfacer derechos básicos, así se puede corroborar en diferentes notas de campo como la de Mellizo (2017) “Cuando uno llega a Medellín del Ariari, hay que atravesar el pueblo, es pura trocha y arena, sigue para El Castillo y se encuentra la vía pavimentada, pero el pavimento de aquí (Dorado) es una pavimento de primera y el otro es un pavimento de tercera, entonces estas cosas tienen que ver con las dinámicas de guerra y de conflicto con la presencia de los actores armados” (Mellizo, 2017)

El Castillo ha sostenido una fuerte presencia militar, en tanto ha sido objeto de conflicto y ha contado con una asistencia de las instituciones básicas de la democracia, estas instituciones no han sido del todo efectivas y este criterio ha conducido a que la comunidad gestionara sus propias necesidades y reivindicara sus propios derechos. El territorio, al contar con una historia de lucha, sienta el precedente en la región para posicionar las demandas básicas, que luego se convirtieron en bandera de lucha del movimiento político Unión Patriótica -UP-.

El establecimiento de los actores armados (1970-1988)

Este periodo político estuvo marcado por fuertes cambios, por un lado, la presencia de las FARC en la región se intensificó debido a la ubicación estratégica de El Castillo, tal como se expone el CNMH: “la guerrilla de las FARC consolidó su presencia en este territorio desde

finales de la década de 1970. Debido a su ubicación estratégica (entre el páramo de Sumapaz y la sede del secretariado en La Uribe (Meta), El Castillo se convirtió en una zona de retaguardia para esta guerrilla que se ubicó en la parte alta del municipio, en proximidades de los municipios de Lejanías y Mesetas” (CNMH, 2015)

Posterior a ello, surgen las bases que consolidarían el movimiento político -UP-, tal como se puede apreciar en las notas de campo del investigador, el cual retoma el relato de José Murillo, refiriendo que “el surgimiento de la UP, data de los acuerdos pactados entre la insurgencia de las FARC-EP y el Gobierno de Belisario Betancourt en la Uribe, Meta en 1984 allí se crea como una plataforma política que recoge expresiones mayoritariamente de izquierda” (NCLRR 2- notas de trabajo de campo, agosto 2017) y sirve para sustentar lo que Romero (2011) define como “una propuesta desde las bases populares y como alternativa a las formas hegemónicas del poder” y de ser “una iniciativa audaz para alcanzar la solución política del conflicto social y armado mediante reformas que atacaran las causas del mismo y su reproducción” (p. 15)

La UP ha sido un movimiento crítico al Estado y los gobiernos de turno, en tanto ha cuestionado el proyecto político neoliberal y ha propuesto una alternativa al poder desde las bases populares; desde el surgimiento de esta apuesta política, se tuvo una notable aceptación por parte de las masas, lo cual desembocó en un gran acumulado político, posteriormente vino una fuerte oleada de estigmatización y violencia hacia el movimiento político, asociándolo como “brazo político de las FARC-EP”, esta nueva esperanza se vio violentada sistemáticamente por medio de la conformación de grupos armados de derecha que exterminaron grupos políticos como el gaitanismo y la UP.” (Rondón, 2017)

Sumado a ello, según la información consultada (entre ella lo que afirma el CNMH,2015) en la década de finales de los 80 se empieza a constituir fuertemente un grupo alzado en armas asociado a las ideas de ultraderecha llamado Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), fue creado como estructura que silenció las voces de quienes buscaban un

cambio político en el país, no como grupo alzado en armas contra el Estado, tal como se menciona en el texto Desmovilización y pos-acuerdos con las AUC, CNMH (2015) “La población paramilitar de las AUC no configuró un levantamiento frente al Estado, sino que hizo parte de agrupaciones armadas de surgimiento legal pero luego ilegalizadas, y que actuaban en el contexto de la acción contrainsurgente con relaciones o al menos permisividad de las fuerzas estatales. (CNMH, 2015, P.64)

Esta dinámica tuvo incidencia no solamente en la creación de los grupos paramilitares, sino también de ejércitos privados al servicio del narcotráfico y los grandes emporios, en El Castillo, se posicionaron grupos armados privados; como el caso de: “los carranceros”, ejército privado de Víctor Carranza; esmeraldero con siembras de coca y vinculado a procesos de despojo de tierras a campesinos (NCLRR 1- notas de trabajo de campo, junio 2018)

Este movido periodo político desarrolló las bases para que los repertorios de acción colectiva de confrontación, estuvieran guiados por una fuerte movilización social; pero también por medidas de resistencia en el territorio, lo cual significaba quedarse a pesar de los fuertes hostigamientos y violentos asesinatos, es así como se establece la defensa del proyecto de vida campesino en el marco del conflicto.

Entre la guerra y la esperanza (1999-2018).

Este periodo corresponde a los años de 1999 al 2017, Alarcón, Huffington, Mosquera y Bermúdez, (2017) determinan que aquí se hacen visibles dos casos totalmente contradictorios y resistentes a la vez: los múltiples hechos de violencia que han marcado el municipio y las formas de enfrentamiento y resistencia que ha llevado a cabo la comunidad campesina

Durante el año del 2000 se produjo un desplazamiento masivo de personas a causa del conflicto, sustentado en la política de seguridad democrática establecida durante el primer mandato del ex-presidente Álvaro Uribe en Colombia. Esta política consistía en generar una presencia militar en las zonas de conflicto y combatir a las insurgencias con todo el poderío

militar. En esta etapa se libró una guerra desigual en la medida de que los grupos armados de ultraderecha tuvieron alianzas ampliamente reconocidas con el Estado (Ramírez, 2014. Pág.2). Luego de perpetuar un sinnúmero de masacres y con la presión internacional, el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez en el periodo de 2002-2006 llevó a cabo unos de los procesos de desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia, el cual es recordado por José Murillo en la nota de campo de Rondón (2017) como “un fraude pues ha persistido la presencia de la estructura paramilitar en las regiones, también conocidas como las Bandas Criminales – BACRIM-.” (NCLRR 1- notas de trabajo de campo, junio 2018)

Los repertorios de violencia efectuados por esos grupos fueron centrados en el despojo, el desplazamiento o la desaparición, hechos que no impidieron que en El Castillo, entre el 2003 y 2005 retornaran 18 familias desplazadas a causa del conflicto armado y se agremiaran bajo la figura legal de Zona Humanitaria, postulando las bases para lo que sería Comunidad Civil de Vida y Paz -CIVIPAZ- haciéndose presentes en un territorio marcado por la confrontación armada entre las FARC-EP y los paramilitares, esta idea de figura de paz fue acogida y apoyada por los habitantes, muchos de ellos que habían vivenciado la guerra. Este suceso llenó de esperanza a los habitantes y fue un proceso estratégico para defender el territorio, tal como se presenta en lo planteado por Gilberto en la nota de (MCMR notas de campo, mayo, 2018): “da esperanza de volver de construir, y es algo que tuvimos que hacer para proteger nuestro entorno y que se apropien de nuestras tierras” (Pág., 17)

La conformación e historia de CIVIPAZ, tuvo como hito principal el regreso al territorio que le pertenece históricamente a los campesinos (NCLMR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018). En términos del establecimiento como Zona Humanitaria se buscó blindar a la comunidad como un muro impenetrable para la guerra (Ramos, 2017) en defensa de los derechos de las víctimas.

CIVIPAZ como se le conoce, fueron un grupo de familias que a partir del 2003 se organizaron para retornar a su tierra. Reinaldo Perdomo, fue un líder que los ayudó junto con

la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, su objetivo se basaba en un mecanismo de protección y distinción de la población, conocido como Zona Humanitaria (CNMH, 2015). Este lugar es denominado según el (CINEP, 2009, página 5) como un espacio en el cual se construye un proyecto de vida alternativo, a partir de la movilización de los propios recursos y prácticas tradicionales de la comunidad.

Se llevó a cabo una propuesta la cual se presentó el 10 de Agosto del 2003, en esta Reinaldo denunció la responsabilidad del Batallón XXI Vargas y grupos paramilitares frente a las violaciones de derechos humanos y el desplazamiento forzado en el Alto Ariari, poco después el líder fue asesinado, sin embargo aunque hubo un momento de silencio las familias volvieron a organizarse en Villavicencio, para crear un pliego de exigencias hacia el Gobierno Nacional, pero ante la falta de respuesta se solicitaron medidas a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, las cuales fueron otorgadas un año después, el 16 de agosto del 2004 a favor de 35 familias (CNMH, 2015)

Hasta ese momento, los repertorios de acción colectiva estuvieron situados en dos niveles de confrontación: el establecimiento o declaración de zonas de paz o humanitarias y la confrontación alta, al postular la necesidad de habitar dignamente el territorio y la defensa de los derechos humanos.

Ya en el año 2010, El Gobierno Nacional generó un plan de desarme, y reinserción de los grupos armados ilegales con la Ley 975 conocida como “Ley de Justicia y Paz”, la cual no fue un éxito, pues según un informe llevado a cabo por la Fundación Ideas para la Paz (2010), las disidencias de estos grupos fueron altas en las regiones del país CNMH, (2017) así también lo argumentó José Murillo en Villavicencio. “Sumado la creación de dicha ley se dio completa impunidad a los crímenes cometidos por las estructuras paramilitares; las cuales son consideradas como parte de una política integral del Estado, en tanto han tenido alianzas con estructuras militares y han defendido intereses particulares de grandes empresarios y políticos” (Fundación Ideas para la Paz, 2010). En este aparte en particular un repertorio de acción formal

de seguimiento a la política pública se hace visible, establecido con el fin de ejercer una veeduría ciudadana sobre lo acontecido en el desarrollo de la política, este ejercicio estuvo jalonado por la organización campesina, la Unión Patriótica, SINTRAGRIM, entre otros.

Es en este periodo 2014-2018 donde se plantea el proceso de reparación actual del municipio de El Castillo, Meta, desarrollado en principio por los procesos de base y antecedido por la organización e incidencia del PCC; cuya formación política tuvo desarrollo en tres niveles: pioneritos, juventud comunista y partido comunista.

Actualmente, se postula la necesidad de continuar el legado político en la comunidad a través de la formación política, tal como lo nombra Martínez (2018), presidente de SINTRAGRIM, la preocupación por la formación política empezaba a gestarse desde los inicios de la juventud, para luego pasar directamente a la militancia del Partido, sin embargo, durante el conversatorio que se realizó en la sede del MOVICE con José Murillo militante de la Unión Patriótica, se puede evidenciar en la notas de campo de Rondón (2018) un concepto de juventud asociada a criterios neoliberales; “la juventud de ahora tiene una cultura de consumismo que ha permeado la participación en escenarios políticos en la región. Esto da cuenta que la trayectoria que ha caracterizado al municipio se ha visto interrumpida por lógicas neoliberales que han ido reemplazando la formación política de los jóvenes, por cuestiones que ha incursionado el modelo capitalista en su fase neoliberal (NCLRR 1- notas de trabajo de campo, junio 2018) Esta serie de cambios permiten posicionar los repertorios de acción colectiva desde la incidencia política, ampliando el nivel de organización y situando en el curso de una política pública la veeduría pertinente.

Los tres períodos también se segmentan a partir de tiempos prolongados de los repertorios de acción, que como se puede visibilizar, han tenido transformaciones según el momento político, los actores y la durabilidad; como es el caso de los asesinatos sistemáticos de la Unión Patriótica y la emergencia del Paramilitarismo que trajeron consigo repertorios de

protección, donde se brindaba la vida de los pobladores a través del silencio y las estrategias de protección comunitarias.

En el siguiente apartado se podrán analizar las luchas de la comunidad campesina de El Castillo, identificando elementos que contribuyen a cualificar políticamente los repertorios de acción colectiva.

Demandas y banderas de lucha en El Castillo

En este apartado daremos cuenta de las demandas identificadas en el Castillo, ellas abren las puertas a lo largo de la historia de esta comunidad a los repertorios de acción colectiva. Nos referimos a sus banderas de lucha o reivindicaciones que son propias de la comunidad y se originan en pequeñas acciones y/o representaciones que tienen el potencial de hacer visible y exigible aquello que se espera transformar. Estas demandas aparecen en las organizaciones y en los propios sujetos que hacen parte de la comunidad. Según el análisis que realizamos, encontramos seis grandes grupos de demandas: el derecho a organizarse y a participar políticamente en la vida del municipio; la defensa de la soberanía y la autodeterminación sobre el territorio; la exigibilidad y justiciabilidad de los derechos económicos, sociales y culturales – DESC; el derecho a la tierra y el territorio; el derecho construir y hacer del municipio un territorio de paz; el derecho a contar con garantías de verdad, justicia, reparación (individual y colectiva) y no repetición de los hechos de violencia y guerra.

El derecho a organizarse y a participar políticamente en la vida del municipio

- Buscar herramientas que contribuyan a la recuperación del tejido social de la comunidad
- Vincular y crear organizaciones para poder realizar ejercicios de formación política
- Generar en los jóvenes una relación con el campo, también es necesario buscar elementos que los hagan participar políticamente en el municipio, pues el modelo

neoliberal ha hecho que los jóvenes se alejen de asuntos organizativos que enmarcan una lucha por diversos intereses.

- Poder desempeñar un ejercicio político sin estigmatización alguna, es uno de los grandes anhelos de la población.

La defensa de la soberanía y la autodeterminación sobre el territorio

A causa de los proyectos extractivistas, mineros, que se han podido observar en los diferentes municipios del Meta, es tarea de primer orden defender el agua como un derecho básico de subsistencia; es así como el territorio se ha declarado en Defensa del Páramo Sumapaz, despensa de agua del País, pues El Castillo al encontrarse ubicado en el piedemonte llanero el cual hace parte de la serranía La Macarena, una zona en la cual confluyen grandes ríos, caños y quebradas, además el Páramo hace parte de uno de los más grandes del planeta, un ecosistema único. La población de El Castillo, intenta preservar la importancia de aquel escenario natural a partir de la constitución con base al bien común.

La exigibilidad y justiciabilidad de los derechos económicos, sociales y culturales – DESC

Estos tres grandes derechos fundamentales de todo sujeto según la Constitución Política de Colombia del 1991, no son ejercidos de manera eficiente. A nivel Nacional es notorio la falta de garantía de los mismos, así que a nivel departamental y en este caso municipal es aún más evidente. El Castillo es un ejemplo del desinterés por parte del Estado principalmente por la influencia de izquierda que ha tenido a partir de su colonización, frente a esto la población castillense junto con diversas organizaciones del departamento se han organizado a través de diversos repertorios, como lo son por las movilizaciones en torno a estos derechos.

Se han llevado a cabo distintas demandas reclamadas en diversos espacios como: entrevistas, conversatorios, pláticas cotidianas y foros, una de las más importantes realizado el 29 de noviembre del 2017 fue el 3° Foro Regional del Ariari, sobre derechos humanos y medio ambiente “Defender el agua y el territorio es defender la vida” llevado a cabo en el municipio

de El Castillo. En este se posicionaban las acciones que los defensores y defensoras de derechos humanos llevaban a cabo en la región del Ariari, así que por medio de las autoridades presentes como la ONU y algunos alcaldes, Universidades tales como: Universidad de la Salle, Universidad Nacional y Universidad Externado, junto con la comunidad de diferentes partes del Meta, se realizaron ejercicios en el cual se logró intercambiar saberes, prácticas culturales propias de la región las cuales se buscan reivindicar además de conocer y difundir procesos organizativos de la región.

En las mesas de trabajo llevadas a cabo en las notas de campo de (NCLFM3- notas de campo, noviembre 2017) junto con el D4, se pudo dar cuenta que la Educación y la Salud era un tema reiterativo en cada una. En una de las notas de campo se puede resaltar “Se hacen evidentes que las condiciones educativas y de puestos de salud en la zona no han sido hasta el momento las más apropiadas. Tal como se ha visto, se hace visible en estas tierras rurales que la financiación para la guerra se sustenta en un notorio desfinanciamiento para la educación y la salud” (Murillo, 2018)

La educación por otro lado es exigida, demandada por todos, pues las oportunidades que se observan son nulas, no existe buenos equipamientos que contribuyan al ejercicio de una educación digna por parte de la población del Ariari, como es el caso de una biblioteca que pueda apoyar a la comunidad en diferentes aspectos como lo es el poder acceder a la educación superior, deben trasladarse a Villavicencio o Bogotá, por eso, necesitan de la creación de Universidades cercanas al territorio para así darles a los jóvenes herramientas que los ayuden a su proyecto de vida.

La carretera de El Castillo se encuentra en muy mal estado, lo cual impide la comercialización de sus productos, pues los transportes que se utilizan son animales que pueden cargar un tipo limitado de bolsas, por eso, demandan la creación e inversión en vías adecuadas para la comunicación, comercialización del territorio.

Obtener viviendas dignas que tengan en cuenta las necesidades rurales, con un espacial énfasis en la mujer rural, los niños, niñas y adolescentes del municipio

El derecho a la tierra y el territorio

El territorio del Castillo es conocido como despensa agrícola, sin embargo, debido a los acuerdos de TLC, la competitividad del campesino se ha visto afectada por los procesos ajenos que entran al territorio, para la comunidad es necesario poder diversificar su agricultura de “yuca, plátano, arroz” y buscar nuevas alternativas de siembra.

Otro tema que debe tratarse es establecer un “censo poblacional de parceleros” (E1) pues el desorden agropecuario que se observa en parte de los pobladores es evidente, ya que se busca que el producto sea variado y no sea tan repetitivo, así como también el tamaño de sus parcelas sea equitativo, por eso se busca llevarlo a cabo, en consenso con la administración municipal, esto se puede evidenciar en la entrevista que realizó a Don David, presidente de SINTRAGRIM el cual expone de manera necesaria registrar las tierras.

Para adquirir la propiedad de la tierra, es necesario presentar una serie de requerimientos en los que se evidencie que la tierra ha pertenecido a esta persona por más de 20 años. Esto se realiza a través de la “Agencia Nacional de Tierras”, en un momento tenía el nombre de INCORA y luego pasó al INCODER. Se puede evidenciar

El derecho construir y hacer del municipio un territorio de paz

En el acuerdo de paz firmado entre las FARC-EP y el Gobierno en el año de 2016, en el punto 2 sobre la Participación, se estableció en el apartado 2.3.6 las circunscripciones transitorias Especiales de Paz. En esta “Los habitantes de las regiones más golpeadas por el conflicto podrán elegir, temporalmente, Representantes a la Cámara adicionales a los existentes, para garantizar una mejor integración de éstas y una mayor inclusión política de sus poblaciones. Solo podrán postular candidatos organizaciones sociales, grupos significativos de ciudadanos y partidos o movimientos políticos sin representación en el Congreso” (Alto

Comisionado para la Paz, 2013). En el Meta se propusieron 8 municipios como: Mapiripán, Mesetas, La Macarena, Puerto Concordia, Puerto Lleras, Puerto Rico y Vistahermosa (Observatorio para la paz, 2010)

Lo anterior, permite dar cuenta de que el municipio de El Castillo no se tomó en cuenta, a pesar de los múltiples hechos victimizantes que sufrió sistemáticamente, es por eso, que una de las demandas refiere buscar las formas en que el municipio de El Castillo sea tenido en cuenta en las Circunscripciones para la paz, así lo evidencia David Martínez, presidente de SINTRAGRIM “lo dejaron fuera de las Circuncisiones Especiales siendo un municipio tan victimizado y Lejanías, es una situación bien compleja que hemos dado una dura pelea para que sea vinculado en eso” (Martínez, 2018)

El Acuerdo de paz busca subsanar las consecuencias que ha dejado la guerra, uno de estas ha sido la transformación del campo generando condiciones de bienestar para población rural históricamente excluida, por ende, los castillenses necesitan que este se lleve a cabo de la manera eficiente, principalmente, frente al punto 1. Reforma Rural Integral

La comunicación es un tema que debe tener en cuenta cada organización externa que desea hacer algún proceso en el municipio, es primordial dar una participación eficiente que abarque las veredas altas, pues se han visto alejadas no solo físicamente sino en el momento de ejercicios comunitarios, por eso, es importante poder realizar una eficiente difusión de lo que se pretenda realizar.

El derecho a contar con garantías de verdad, justicia, reparación (individual y colectiva) y no repetición de los hechos de violencia y guerra.

Frente a la Reparación Colectiva, esperan que sean reparados todos los daños acontecidos (materiales, inmateriales, al proyecto de vida y emergentes), estos deben dejar a la comunidad mejor de lo esperado sin caer en revictimización. De acuerdo a este mismo punto la comunidad expone la necesidad buscar espacios adecuados para que la víctima y victimario

pueda contar los hechos, “para así hacer catarsis y lograr la construcción de cada evento para así pugnar por la justicia y la Reparación Integral de las Víctimas” (NCLRR 1- notas de trabajo de campo, junio 2018)

Las voces de los pobladores son un factor imprescindible para la construcción de una ruta de Reparación Colectiva efectiva o para la ejecución de proyectos externos al territorio, por ende, se busca que la voz de estos sea primordial en los discursos que buscan ejercer algún tipo de poder en el territorio.

El parque de la memoria ubicado en El Castillo el cual fue construido en el marco de la política de reparación colectiva, sin embargo este parque no responde a lo demandado así que la población castillense no se siente identificado, por ende la comunidad pretende suscitar la “elaboración de un parque de la memoria donde se pueda reconstruir un futuro posible de los hechos y el esclarecimiento de la verdad para la construcción de paz desde la base social y con el componente diferencial de las víctimas” (NCLRR 1- notas de trabajo de campo, junio 2018)

De acuerdo a la Ley 1448, y la ejecución de la ruta de Reparación de Colectiva, en su fase de caracterización del daño y según el periodo establecido para el desarrollo de esta se encuentra limitado para 6 meses, a pesar de esto el proceso se ha visto incumplido pues se lleva un transcurso de 2 años en el cual no se ha finalizado aquella etapa, por ende, la comunidad exige, poder acabar con esta fase de caracterización del daño de El municipio de El Castillo.

Hitos de los repertorios de acción colectiva

En este apartado se pondrá encontrar hechos significativos y trascendentales que han marcado la historia de los repertorios de acción colectiva se ha llegado a ellos luego de escuchar voces y testimonios de los pobladores de El Castillo. Los repertorios de lucha han sido diversos, así como los hitos que aparecen en esta lucha de todo ello hemos seleccionado algunos que a nuestro parecer marcan un antes y un después en la vida de esta comunidad.

El Genocidio de simpatizantes de la Unión Patriótica en El Castillo

El Meta, especialmente El Castillo, es uno de los territorios de Colombia en los que se presenció la guerra y el asesinato a miembros de la UP de forma sistemática por grupos paramilitares, esta época de temor llenó a los habitantes de terror y tristeza para quienes querían organizarse y luchar por la comunidad, en defensa de sus derechos.

En la región, el caso de Pedro Malagón es uno de los más recordados: “ A Pedro Malagón lo asesinan en Villavicencio siendo diputado, el cual fue creador del sindicato de acá del Meta” (Martínez, 2018), (Prensa rural, 2015) también lo evidencia en un artículo publicado como “Pedro Malagón: Crimen de Lesa Humanidad”, la importancia política que cumplió en la región este hombre, el cual fue líder en la comunidad del Meta, fue razón suficiente para ser asesinado por grupos paramilitares.

En el territorio de El Castillo, aconteció una masacre públicamente reconocida como:

La Masacre Caño Sibao y el asesinato de María Mercedes Méndez

El asesinato de la alcaldesa de la Unión Patriótica: María Mercedes Méndez, junto con varias personas más constituyó en un motivo de repudio por parte de la comunidad; tal como lo menciona (CNMH, 2016)

“William y María Mercedes acababan de acudir a la Séptima Brigada del Ejército en Villavicencio a solicitar medidas de protección para los miembros de la UP. Horas después de salir de la Brigada, el vehículo en el que viajaban ellos y otros funcionarios fue interceptado en Caño Sibao y atacado con granadas y disparos. Este nuevo atentado contra la democracia dejó como víctimas mortales a María Mercedes Méndez, William Ocampo, Rosa Peña Rodríguez (la tesorera municipal), Ernesto Zaralde (asesor agrícola de la Unidad Municipal de Asistencia Técnica Agropecuaria [Umata]) y Antonio Agudelo” (CNHM, 2016)

En ocasión al 17º aniversario de la masacre de Caño Sibao, donde fue asesinada María Mercedes Méndez, fue creado el Bosque de la Memoria, situado en la cabecera municipal de El Castillo, este ha sido uno hecho que no se ha olvidado con facilidad por los habitantes pues no solo es mencionado en textos, sino por los sujetos entrevistados en este proyecto, en estos se demuestra como el asesinato de la alcaldesa y las demás víctimas de la masacre, han sufrido la estigmatización por ser parte de un movimiento.

“Esta persecución se puede referenciar durante la década de 1990 y el accionar de los grupos paramilitares en la región se intensificó, buscando eliminar por completo a todas las personas que hicieran parte del movimiento político de la UP, o que fueran líderes de asociaciones comunitarias; situación que en El Castillo, tanto en la parte rural como urbana, dejó un número elevado de víctimas entre líderes comunales, representantes de la institucionalidad gubernamental y civiles” (Del dolor a la esperanza, 2014, pág. 80)

Las peregrinaciones anuales por las víctimas del Alto Ariari

Históricamente en El Castillo se ha venido adelantando cada año la Peregrinación por las Víctimas del Alto Ariari. Es una conmemoración religiosa, de vida y de memoria que consiste en un recorrido por el territorio, por sus veredas, donde se recuerdan hitos de violencia que han constituido el territorio un relato mencionado en la región fue el asesinato de: “Miguel Gutiérrez, un líder comunitario, quien fue sacado de su casa, transportado en una camioneta, y llevado a la parte baja y cuando le dicen que baje de la camioneta, es disparado a sus espaldas.” (Prensa Rural, 2015)

Particularmente, este relato fue recordado en la peregrinación por las víctimas del Alto Ariari llevada a cabo en el año 2018, en la cual se puede ubicar en las notas de campo de (NCLMR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018) también fue un hecho importante la creación del “polideportivo German Herrera, cuyo nombre relata parte de la memoria histórica del municipio, en tanto la persona en mención fue asesinada por ejercer una labor de denuncia y defensa de los derechos humanos. (NLRR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018)

En este mismo ejercicio de memoria (peregrinación) se llevó a cabo una misa en nombre dos víctimas, María Lucero y su hijo Daniel. Helena Henao, abogada e hija de María Lucero relata;

“... así pasen los años y los años, sin que se me haga un nudo en la garganta cuando hable de ellos, María Lucero Henao, ella era madre de 9 hijos, madre cabeza de familia. En el 2004 era defensora de Derechos Humanos, ella siempre puso resistencia en defensa de la vida, ella era militante de la UP y del Partido de Comunista, formó parte de la Unión de Mujeres Demócratas. Daniel era un niño de 16 años de edad, con ganas de vivir hace como 16 años no compartía una actividad en esta aula, para mí es volver el tiempo y pensar que estamos celebrando otra cosa, ellos fueron asesinados el 6 de febrero del 2004 por parte de los grupos paramilitares”. (Lucero, 2018)

Es en este relato donde se evidencia con nombre propio los asesinatos a causa de los paramilitares, actor que tuvo presencia en el territorio y fue perpetrador de masacres, al igual que el cuerpo militar; a pesar de que se piense que la fuerza pública contribuya al ordenamiento, cuidado y protección de la población, hecho que se desmitifica con las perversas alianzas que se han realizado entre poderes estatales, cuerpos militares y grupos paramilitares. Uno de los casos que se pudo identificar fue:

“Aquí se prestaron para acabar con los campesinos, el 21 Vargas (Batallón) en cabeza del capitán Lizarazo. Se prestaron para matar a un joven, vestirlo y hacerlo pasar por guerrillero dado de baja, para recibir condecoraciones y dinero y aquí se prestaron para que entraran los paramilitares” (Martínez, 2018)

Durante el primer workshop realizado en el 2017, en el conversatorio realizado hacia dos militantes del MOVICE: José Murillo y Dora Rangel, comentaron cómo durante la época en que se habían posicionado los actores paramilitares en el territorio, los asesinatos se

intensificaron, sus cuerpos eran expuestos de manera morbosa en espacios públicos, con el fin de llenar de temor las personas estaban organizadas y a la comunidad en general. (NCLM 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018)

Estos asesinatos no solo ocurrían en el municipio de El Castillo, también en El Dorado, hechos catalogados como “desarticulados” que generalmente eran asesinatos y escarnio público en lugares frecuentados (NCLMR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018).

Estos relatos dan cuenta de un momento histórico en el que los repertorios de acción colectiva disminuyeron a causa del miedo y el temor que causaron los asesinatos en el territorio, pero la acción más concreta de resistencia se dio por los habitantes que decidieron quedarse en el territorio así como también con la peregrinación del Alto Ariari, se puede observar un repertorio por la memoria, que resignifica los hitos violentos en procesos de resiliencia y transformación; sumado a ello, la comunidad ha apropiado espacios de la memoria en puntos estratégicos en ocasión del conflicto y han sido referente de organización.

Los espacios de la memoria y emblemas de lucha

Otros de los hitos que encontramos están relacionados con los espacios de la memoria creados y gestados a lo largo del municipio. Son escenarios simbólicos de resistencia que han contribuido al afrontamiento del conflicto.

Algunos de ellos están en Medellín del Ariari, por ejemplo, allí se encuentra situado un árbol llamado *el samán* que se ha convertido en un símbolo para la comunidad, así lo describe un estudiante del colegio de la región: “es ... una semilla que ha germinado para la paz, ..., es imponente [su]porte y gran tamaño, además simbólicamente ha adquirido un significado de resistencia ya que ha superado las oleadas de violencia y ha perdurado en medio del conflicto” (Testimonio de estudiante de grado once del colegio de Medellín del Ariari).

Otro de los referentes para la comunidad ha sido la figura del Padre Henry Ramírez, miembro de la Misión Claretiana y sacerdote que ha abanderado la defensa de las víctimas en

el marco de los procesos de lucha, tal como lo menciona Murcia (2018) en su nota de campo “El padre es todo un personaje, lleva la lucha en la sangre, la vive y la siente. La sonrisa en su rostro es el reflejo de un alma tranquila y solidaria, que da la mano sin prejuicios ni condiciones, una mano que apoya, sobre todo, los procesos sociales que quieren aportar al desarrollo de la comunidad del Meta, que ha sido tan duramente golpeada por el conflicto.” (NCLMR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018).

El mismo padre ha mencionado en un conversatorio que se tuvo en la Iglesia de la Misión Claretiana, que él se había ido varias veces del territorio, pero, lo enviaban de nuevo, hasta el día de hoy. Este hombre es un sujeto sensible, con muchas marcas de dolor, pero con una resistencia invaluable, pues la vida lo pone constantemente en región como ejemplo de lucha, revolucionando, apoyando, acompañando a miles de habitantes del territorio. Situando el lugar de la memoria, la iglesia, la comunidad claretiana y el muro de la memoria que allí habita, pues es parte de la historia viva del municipio.

Estos tres lugares son parte viva del territorio actual y son muestra de la re significación de los repertorios, los cuales han pasado del temor a la esperanza; y han sentado las bases para el establecimiento de un proyecto campesino que resignifique el dolor y permita aportar en la memoria de cada una de las víctimas.

Lo que dejó el conflicto en los pobladores

Aquí se sitúan las marcas que dejó el conflicto en la comunidad campesina de El Castillo. En este punto es imprescindible visibilizar los hechos victimizantes, los cuales generaron grandes temores en los habitantes: según el relato del Padre Henry Ramírez fue el conflicto el que escaló hasta los escenarios cotidianos de los sujetos, hechos como lo fue volver a tocar un instrumento y conducir eran motivo de miedo. (NCLMR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018). Tal como lo señalamos en nuestro diario de campo “tras una serie de

reflexiones durante las jornadas llevadas a cabo en las salidas de campo, pude evidenciar cómo existían cantos, de resistencia, pero no se podía observar por ningún lado, un instrumento que acompañara los cánticos.” En su nota de campo, en conversación con el Padre Henry Ramírez se menciona “usted se dice, qué pasó con los músicos, qué pasó con el grupo. Generalmente en las iglesias hay grupos de catequesis que canta y que toca, pero el cura dice “nos han matado los tres músicos que hemos tenido acá...es la confianza, las creencias religiosas de las comunidades y de igual manera matar los pastores pentecostales, es atacar una comunidad religiosa cristiana y pentecostal. El daño no es solamente a esa pentecostal que matan, es al pastor, es a la familia y la comunidad religiosa y estos son mensajes que se mandan entonces” (NCLMR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018).

Para finalizar este apartado se reitera en cómo los hitos dejan marcas en la vida de la comunidad campesina, algunos de ellos, provienen de su conciencia crítica, otros los dejó la guerra y aparecen algunos hitos de esperanza en este escenario de post acuerdo; por ejemplo, la presencia de las FARC-EP en la comunidad, ya no como un actor armado, sino como un proceso político que busca aportar a las comunidades escenarios de participación y establecimiento del proyecto campesino. Asimismo se evidencian sentimientos de miedo, desesperanza y desolación producto del conflicto, sin embargo, aquellas afectaciones no solo fueron negativas, de allí surgieron actos de resistencia como: resguardar la vida, en algunos casos guardar silencio; pero en cualquiera de los casos, este momento causó mucho temor en la población y dejó secuelas que aún perduran en los habitantes; también existe un hecho que ha marcado la historia de Colombia especialmente en el escenario de los repertorios de acción, el Acuerdo de Paz entre el Gobierno y las FARC-EP , aquí se sitúa la comunidad en medio de la esperanza, en la construcción de una comunidad en paz, buscando siempre posicionar demandas que favorezcan los campesinos, a través de lo pactado entre dos actores que hacían presencia en este territorio y ejecutaban acciones las cuales recayeron en la población de El Castillo.

Para finalizar fue importante ubicar los hitos, los cuales ayudaron a comprender ese primer gran componente, donde se mencionó el origen y trayectoria del municipio de los repertorios de acción colectiva así como permitió lograr tener una visión holística e histórica de las formas de resistencia.

CAPÍTULO VI. TIPOS DE REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA

Este capítulo responde a las acciones concretas que ha llevado a cabo la población que hace parte del municipio de El Castillo, para esto, se retomaron los planteamientos de Bautista (2010) (Ver Tabla 5). Presentamos a continuación los tipos de repertorios organizados en los tres niveles.

Repertorios de acción colectiva en el nivel de confrontabilidad alta

Tal como se definió en nuestros referentes teóricos, los niveles 8 y 9 son los que corresponden al nivel de alta confrontabilidad de los repertorios de acción colectiva, su característica fundamental es que ellos pueden desembocar en formas violentas y grandes acciones de resistencia civil.

Repertorios que desembocan en la acción violenta

En este nivel se pueden ubicar acciones como el bloqueo adelantado por los pobladores de la región del Alto Ariari y las organizaciones como SINTRAGRIM, ASODEMUAR y la Junta de Acción Comunal de El Castillo, en contra de la extracción de recursos y en defensa del territorio, tal como lo muestra el relato de Martínez (2018): “Acá se han llevado a los petroleros y El Castillo se ha unido a esa lucha, Cubarral, Dorado, San Martín, Lejanías, y hemos sacado los carros de Ecopetrol a punta de piedra”. Estas acciones de hecho se han tomado luego de que en esta región se hayan otorgado más de 16 títulos de explotación minera (CNMH, 2105).

Otra alternativa que se hace evidente en la región del Ariari y cuya respuesta corresponde a una orientación política de sectores de izquierda es “la combinación de todas las

formas de lucha de masas en la organización es la configuración esencial para dar a conocer el proceso político. Se puede argüir que es una concepción marxista-leninista la cual ha permitido la construcción de propuestas que se visibilizan a través de plantones, paros, movilizaciones y diversas formas de lucha” (Murillo, 2018). Cabe resaltar que estas acciones son repertorios que se agotan luego de no acordar consensos entre los diversos actores institucionales y locales en la región.

Repertorios de resistencia civil

En este nivel se enuncian las acciones de resistencia civil (pacíficas), resistencia y retorno al territorio. Estas se pueden identificar a partir de los relatos de comunidad que una acción concreta de confrontabilidad ha sido el hecho de sobrevivir en el territorio pese a la presencia de actores armados, tal como menciona Ramírez (2018) refiriéndose al retorno de CIVIPAZ: “Esta comunidad regresa en medio del auge del conflicto, “cuando entramos a puerto se veían todos los paramilitares” (Ramírez, 2018), es así como la organización social ha afrontado la guerra y han sentado referentes de lucha por la pertenencia a su territorio, otro relato que demuestra la resistencia es el enunciado en el Foro del Alto Ariari, fue la referenciación de las personas que: “se quedaron y resistieron valerosamente el asedio de la muerte” (ONU, 2017). Pero también, se puede identificar cómo a través de la memoria colectiva y el posicionamiento de la verdad, la justicia y la reparación se convierte en una acción de resistencia civil que le permite a la comunidad reivindicar de forma justa sus muertos, “uno es de donde tiene enterrados a sus muertos” (Ernestina, 2018) con ello indica que el tema de la memoria y la verdad son pilares esenciales de regreso al territorio (Chipo, 2018. Pág. 14).

Repertorios de acción colectiva en el nivel de confrontabilidad media

Así como se encuentra ubicado en los referentes teóricos, para este aparte se retoman los niveles del 6-4. Este nivel se cataloga con un tipo de confrontabilidad que posiciona temas en lo público y no se centra en un proceso violento de exigibilidad, pero son elementos que tienen mucha potencia y establecen acciones significativas.

Repertorios organizativos desde la apuesta humanitaria

Este nivel contiene una gran característica y es la creación de procesos y zonas humanitarias o de neutralidad, los resultados expuestos desde el análisis de la información propuesta, permiten entender que desde la confrontabilidad media, quizá el proceso más importante en este nivel ha sido el establecimiento de la Zona Humanitaria donde habita la Comunidad Civil de Vida y Paz CIVIPAZ ubicada en el nivel 6 de confrontabilidad: Declaración de neutralidad o zonas de paz, cuya organización se vio antecedita por campesinos desplazados por la guerra en la región.

La Comunidad Civil de Vida y Paz (CIVIPAZ), se crea para permitir el retorno a sus tierras de varias personas que fueron despojadas de ellas entre 2002 y 2005. Así, según la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, varias de las familias que se asentaron en Villavicencio después de su desplazamiento forzado, en 2003 comenzaron a realizar pequeñas reuniones asesorados por el Comité de Derechos Humanos del Meta, buscando atención humanitaria y generar un escenario que les permitiera además de la dignificación, el retorno a sus tierras. “A pesar de la situación de temor que se generó a partir de este hecho, con la ayuda de la Comisión y de la Misión claretiana de Medellín del Ariari, el proyecto pudo seguir adelante y bajo el proceso que comenzaron a seguir los miembros de la asociación en sus tiempos libres, en donde se realizaron ejercicios de reconstrucción de memoria, que buscaban hacer referencia a los hechos que habían tenido que sufrir las familias, manifestando cual había sido la forma en que estos habían afectado sus proyectos de vida” (Del dolor a la esperanza, 2014, Pág. 82).

Los cuales retornan al territorio por medio de la figura humanitaria y apoyados en la decisión de la corte interamericana de derechos humanos: “El ingreso de esta zona se encontraban algunos letreros que anunciaban la presencia de la comunidad en el marco de la

protección de sus derechos y el aval frente a la corte interamericana de derechos humanos” (NCAC- notas de trabajo de campo, mayo 2018). Este espacio “hace memoria a cada uno y cada una de las personas asesinadas y desaparecidas que promovieron la resistencia civil en el territorio para la construcción de la paz. . (NCKC 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018). Estos pobladores lograron “marcar la soberanía y legitimidad de su territorio sin violencia, aclarando reiterativamente que no son de la guerrilla, ni de los paramilitares ni del ejército (NCAC- notas de trabajo de campo, mayo 2018). También han sido un ente político que ha resistido ante el ejército fundamentando sus principios de protección a la vida y restablecimiento de los derechos de las víctimas afectadas por el conflicto armado.

Repertorios de negociación y debate

En este nivel se aborda la participación y debate electoral, los diálogos y negociaciones, allí se ubican tensiones sobre lo prescrito en términos históricos del territorio, se inicia por mencionar el papel que tuvo la Unión Patriótica y la alcaldesa del municipio, posteriormente asesinada, que logró sentar en una misma mesa a la Administración Municipal, la iglesia, la guerrilla, los paramilitares y las fuerzas vivas de la región, para establecer acuerdos encaminados a la consecución de la paz en la región del Ariari. “Este acto significativo recogió los anhelos infinitos de paz por los que el pueblo castillense tanto lucha es un ejemplo vivo que enaltece y es motivo de orgullo para quienes nacimos y vivimos en esta región y para el país” (Ramírez, 2018).

De forma más reciente, se encontró que otra de las acciones que configura un 4 nivel de confrontabilidad en la región, fue la elaboración del Muro de la Memoria, situado en la iglesia de la Comunidad Claretiana, Ramírez (2018) relata cómo fue el desarrollo de este proceso: “Fueron varios los momentos de encuentro y de conversaciones con los familiares de las víctimas para encontrar ideas, sentimientos y opiniones para plasmarlas en los muros de la iglesia de una manera participativa.” (Ramírez, 2018)

Una de las grandes reivindicaciones de la comunidad campesina actualmente ha sido la defensa del derecho al agua; tal como lo menciona Martínez (2018) “lo que hemos estado haciendo con las organizaciones es reunirnos en escenarios de colectividad de análisis político del desarrollo del plan de gobierno municipal, en qué se ha gastado la plata, en que la justificaron, por qué no se ha tenido en cuenta la gente de la parte alta de las veredas, si lo que perciben las comunidades es otra cosa” (Martínez, 2018. Pág. 2). Esta iniciativa estuvo liderada por SINTRAGRIM, en el siguiente enunciado se menciona su accionar: “Fuimos capaces de recoger 16 municipios hablando en el mismo lenguaje. Claro, acá hablamos del derecho del agua” (Martínez, 2018. Pág. 14).

Repertorios de acción colectiva en el nivel de confrontabilidad baja

Esta forma de confrontabilidad postula acciones pequeñas que se han convertido en repertorios, muestra de ello son los procesos de concertación, actos culturales y religiosos, entre otros y se catalogan del nivel 1 -13.

Repertorios de concertación ciudadana

En este apartado se encuentran los procesos de concertación ciudadana: Encuentros, foros o seminarios. (García, 2006, Pág.132). El 3º Foro Regional del Ariari, Derechos Humanos y medio ambiente en el municipio de El Castillo, Meta, el cual fue llevado a cabo en Medellín de Ariari denominado “Defender el agua y el territorio es defender la vida”.

Repertorios culturales, artísticos y de resistencia

Se constituye por actos culturales y/o deportivos; organización y articulación; celebraciones o actos religiosos. (García, 2006, Pág.132) Es importante mencionar que en este nivel se hizo un aporte a la tabla retomada, la memoria, como acción específica que no se evidencia solo en placas u homenajes, pues en los discursos que se tuvieron en las salidas de campo, eludir a la memoria, pasa por un ejercicio político del sujeto, el cual como sujeto

“sentipensante” reconoce ciertos hechos vividos que lo ayudan a no olvidar, y resistir en el tiempo.

La organización que se gestó en el territorio del Meta, pudo dar cuenta de la resistencia de la comunidad campesina a pesar de los múltiples ataques cometidos, y dejando a un lado diferencias políticas para poder ejercer una acción frente a un mismo interés colectivo. En la entrevista realizada a Martínez, (2018) él menciona la capacidad de unión que se tuvo para crear el “pacto social y la reconciliación por la paz”, con el fin de que los municipios sean tomados en cuenta para los PDET – Planes de Desarrollo con enfoque territorial-.

Cuando se habla de PDET’s se refiere al análisis regional que se le da a un territorio, en el cual se deben tener en cuenta los procesos comunitarios que se tienen allí, además de salvaguardar los ecosistemas que se relacionan con el agua, la biodiversidad y suelos los cuales son un bien común de la población.

La siguiente cita, da cuenta de la organización que se configuró en el territorio y cómo esta es el resultado de un momento turbio de guerra.

“la organización social tomó importancia en las veredas de la parte alta. En Caño Claro, Miravalles, La Esperanza o Puerto Esperanza, comenzaron a constituirse sindicatos y organizaciones comunitarias por las personas que se encontraban huyendo de la violencia desde otras regiones del departamento y el país. Es preciso mencionar que gran parte de los territorios estaban conformados por terrenos baldíos, estas organizaciones comenzaron a dar unos lineamientos para la distribución de tierras a las familias que poco a poco llegaban a la zona. (Del dolor a la esperanza, 2014, Pág., 93)

Esta organización evidencia cierto tipo de resultados como lo es la creación de una casa sindical.

Los cantos que se profesaron durante la peregrinación, notaban un sentido político de defensa del territorio, así como el objeto con el que se llevó a cabo la “peregrinación de las víctimas del Alto Ariari”. En el primer día se pudo observar una mándala que contribuía de manera significativa al proceso de memoria desde una manera artística, en esta se podían observar los 12 meses del año, en la cual, se hacía un especial homenaje a todas las víctimas sin conocer y reconocidas de El Castillo, esto se puede observar en el documento adjunto (D6)

Durante la peregrinación se pudo observar en Miravalles y en La Esmeralda, como en “El cementerio de las veredas ha sido reconocido como un espacio de encuentro con las víctimas y las personas que ya no están, allí la comunidad ha logrado perpetuar el dolor, pero como una simbología al perdón y a la no repetición” (Urrego, 2018).

El árbol de la vida, es muy representativo para cada uno de ellos, desde el entendido que allí es donde se encuentra el fundador, líderes y asistentes de CIVIPAZ, para esto ellos tienen piedras de un tamaño grande para hacer conmemoración de los hechos por los cuales estas personas lucharon por CIVIPAZ (Jiménez, 2018). Este árbol es un símbolo para la comunidad, pues las piedras que reposan a los pies son restauradas cada año, en ellas se encuentran los nombres de personas asesinadas en el marco del conflicto armado y tienen un valor muy importante para todos los habitantes de allí. (Pueblos Arrasados, 2015, Pág. 243)

Otro de los elementos artísticos de memoria data de “El Muro de la Memoria” (D5), el cual es explicado en folleto que se encuentra en la Iglesia de Medellín de Ariari, también se encuentra la “Casa de la Memoria” la cual se encuentra en CIVIPAZ, como lugar en conmemoración de las víctimas, y por último la placa que se entregó por parte de la familia Henao, al colegio de la vereda de Puerto Esperanza en nombre de Lucero Henao y Daniel Henao.

Repertorios educativos

Este nivel abarca las campañas o acciones educativas, los premios y homenajes. (García, 2006, p.132), como un tipo de repertorio en confrontación baja. Algunos que se encuentran en el municipio fueron: documentos políticos que iban dirigidos a alcalde con el fin de responder a cierto tipo de inquietudes.

Estos niveles de confrontación y la clasificación de cada una de las acciones llevada a cabo por la comunidad campesina, permite entrever el tipo de fuerza usada en el municipio, también evidencia que todos los repertorios de acción colectiva usados en El Castillo pasan por todos los niveles enunciados por el autor García (2016)

CAPÍTULO VII. ESTRUCTURAS DE OPORTUNIDAD POLÍTICA PRESENTES EN LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA

Este capítulo estará organizado desde las características por las cuales pasan las estructuras de oportunidad política, en las cuales se conforman los repertorios de acción colectiva, es por eso que los resultados se enuncian; en un primer momento desde La Participación Política, luego desde los Cambios Políticos y Electorales y en un último momento las Alianzas en el Territorio.

Participación Política

La participación política es entendida como todas las acciones voluntarias realizadas por ciudadanos con el objetivo de influenciar de manera directa o indirecta las opciones políticas en diferentes niveles del sistema político (Kaase & March, 1979, Pág. 42) Por ende, se puede diferenciar los diversos tipos de participación entre los cuales se encuentran:

Participación Estructural

En este se reconoce como una ventaja que el plan de reparación colectiva se puede articular a la política pública de la administración municipal, también “se puede observar la necesidad de reformar el Estado en sí mismo a través de la construcción de una democracia

participativa y no representativa, es decir donde el pueblo y las clases populares tengan mayor criterio de participación” (Rondón, 2017). También se retoma la participación de poder realizar una acción popular contra las ZIDRES y acudir a las instancias internacionales, esto se retoma según el (D4) el cual se encuentra adjunto, que corresponde al Foro regional “Defender el agua y el territorio es defender la vida”.

Conductas no agresivas

Aquí se encuentran las movilizaciones sociales, allí los sujetos se organizan con el fin de hacer presencia como símbolo de resistencia en torno a causas comunes, es importante referir que el hecho de que no sean agresivas no se convierte en acciones pacifistas, sino que adquieren un nivel de confrontabilidad con el adversario debido a que contienen una connotación política.

La Participación de la sociedad civil en decisiones gubernamentales

Este tipo de participación está dirigido a organizaciones sociales o particulares que puedan proponer activamente cambios en las decisiones de gobierno o en las esferas de poder, esta definición se construye tomando en cuenta los planteamientos de (Paley, 2001) y se coteja con algunos insumos y documentos de las organizaciones, por ejemplo en el documento 4 del foro regional, “Defender el agua y el territorio es defender la vida” se adelanta un proceso conforme lo establece la ley 134 de 1994, allí se garantiza el derecho constitucional a la consulta popular para definir si el constituyente primario de El Castillo prefiere o no la exploración y comercialización de hidrocarburos y/o minería a gran escala. Este apartado permite esclarecer, la inoperancia de estas instancias, donde el gobierno nacional ha violado sistemáticamente este principio democrático y constitucional de la consulta previa bajo la excusa del desfinanciamiento de las instituciones, hecho que es totalmente reprochable.

La participación no Gubernamental

Aquí se desarrollan acciones autónomas al gobierno y se ubican las actividades realizadas con el fin de avanzar en el proceso de Reparación Colectiva, caracterizando los

daños del municipio y amplificando el proceso en las veredas del municipio, actividad que fue convocada por el equipo del Padre.

Participación Pasiva

Articula con una dimensión psicológica de los individuos donde son visibles sentimientos de afinidad y acompañamiento político. En este caso la organización, coordinación comunitaria, municipal y regional que se pudo realizar en el “III foro del agua y medio ambiente”, la Asociación de municipios ribereños para el manejo de recursos y dirigirlos a todos los niveles instituciones y competentes. Y por último la Articulación para tratar temas de interés común y tramitarlos en niveles de convergencia, se apoyan en experiencias de impacto en otras regiones, relacionadas con las consultas populares y universidades para la visibilización y relacionamiento político-jurídico de las comunidades afectadas. Igualmente, para la sostenibilidad y consecución de recursos.

La Participación Activa

Refiere a las acciones concretas enmarcadas en la política convencional como es el hecho de votar o hacer campaña política. Una de estas fue la actividad centrada en la consulta popular, la cual se organizó a nivel departamental, despertando el interés de líderes y lideresas de diversas partes de la región. Esto permitió que se situase como uno de los temas con más debate y opinión en los comités intermunicipales y regionales los cuales se desarrollaron durante el III Foro regional de agua y el medio ambiente. Otro gran momento que se relaciona aquí es la incidencia que tuvo el movimiento social frente a la elección parlamentaria de la Unión Patriótica, cuyo resultado fue favorable.

Cambios Políticos y Electorales en la región del Alto Ariari

Este apartado enuncia cómo algunos cambios electorales y democráticos permiten la ampliación de los repertorios a partir del análisis desde la información recolectada en la investigación. En un primer momento se encuentra la ley 975 del año 2005, la cual es la primera en reconocer la reparación colectiva, para luego pasar a desarrollarse de manera más amplia

con la ley 1448 del 2011. Esta ley permite que las organizaciones puedan ejercer sus repertorios de acción según una ley que contribuye a la reparación colectiva, por lo cual sus acciones van en congruencia, o es el caso en la necesidad de exigir el cumplimiento de la misma.

Otro aspecto fueron las elecciones presidenciales que se llevaron a cabo el 17 de Junio del 2018, las cuales generan incertidumbre en la población frente a la política de reparación colectiva pues en su fase de caracterización del daño el cual no se ha logrado terminar en El Castillo, se le suma a esto que los funcionarios de la UARIV, no fueron enviados al municipio por un periodo de un mes y medio mientras fue el momento de las elecciones, y luego mientras se posiciona el presidente, es decir, un año prácticamente en el que se seguirá aplazando aquella fase. (Santiago, 2018)

En último momento y transversalmente a la ley 1448 y las elecciones presidenciales, se encuentra el tema del Acuerdo de Paz, pues si, el próximo presidente electo no apoya el proceso de paz, la mayor parte de las acciones llevadas a cabo, caerán a la borda, y el proceso se verá truncado, este acuerdo es una de las herramientas que contribuye a la generación de cambios estructurales por los cuales el conflicto se ha generado por cual es de vital importancia el mantenimiento de este.

Cada uno de los momentos mencionados corresponde a lo mencionado en las diferentes conversaciones, conversatorios, talleres, entrevistas y foros que se llevaron a cabo, cada uno de ellos permite ver cómo los repertorios puedan continuar su curso o se vean alterados y entorpecidos.

Alianzas organizativas

Este apartado refiere un proceso de ampliación de la acción colectiva por parte de la población y organización de El Castillo, a través del establecimiento de relaciones formales y alianzas entre actores, que han persistido al conflicto y son referencia en El Castillo. Una alianza fundamental para el proceso de El Castillo, Meta es la academia; y un interlocutor en

dicho proceso es El (CONETS) Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social, un organismo que busca que los Trabajadores Sociales tengan un compromiso social con el país. Evidentemente el trabajo en campo como parte de un ejercicio profesional ha contribuido a visibilizar la realidad campesina de las víctimas del conflicto armado desde una perspectiva de acompañamiento y fortalecimiento de los procesos de base que impulsan la reparación. Es importante identificar cómo se reconoce a la academia en diferentes espacios, tales como El Foro Regional del Ariari, derechos humanos y medio ambiente, en relación con el proceso en el territorio.

También la academia ha tenido un rol de denuncia por medio del canto en la peregrinación por las víctimas, ha promovido el fortalecimiento de la educación ambiental por medio de las actividades llevadas a cabo en el Árbol de la Vida “Samán” o en el marco de la aplicación de talleres con jóvenes. Se hace necesario plantear una articulación en red más efectiva y complementaria con las diversas unidades académicas; ya que al territorio asisten universidades que tienen el programa de Trabajo Social, pero otras que no; así las cosas, puntos de consenso serían esenciales para el abordaje interdisciplinar de temas de la agenda pública con comunidades, como la reparación colectiva.

Este proceso de retroalimentación se plantea en doble vía, postulando un proyecto de práctica en El Castillo, para así solventar algunos vacíos educativos en las instituciones públicas, una propuesta es agregar los conocimientos que se tienen sobre la vida campesina con el fin de que sean un factor que se posicione en diferentes iniciativas en función de las reivindicaciones de la comunidad campesina. Este argumento se sustenta en lo mencionado por un docente de la institución educativa Jorge Eliecer Gaitán, el cual reafirma lo dicho anteriormente: “vincular los proyectos campesinos en la vida académica de los jóvenes y niños con el fin de incentivar que estos puedan interesarse por la vida campesina” (E8) (Wilson, 2018).

Un gran referente en la población castillense ha sido la comunidad claretiana, que ha persistido en el territorio desde el año de 1993 (Ramírez, 2018) y que se ha configurado como un aliado en la región. Esta asociación católica ha encarnado la imagen viva del cristianismo agenciando la defensa de la vida, los derechos de las víctimas, el territorio, la identidad campesina, con los valores de la iglesia comprometida en favor de los más necesitados, configurándose como un ente político, mediador y negociador en procesos decisivos, como la interlocución con las entidades gubernamentales -Unidad de Víctimas- en el marco del proceso de reparación colectiva, así como también con los actores armados. A su vez, la iglesia cumple un rol de acompañamiento y apoyo, en ocasión del conflicto armado, en tanto ha permitido afrontar el dolor, la pérdida y las muertes en la región; tal como lo menciona Cubillos (2018) en la nota de campo: “la iglesia se ha convertido en punto muy importante para la comunidad por el tema de reparación, no desde el Estado, sino desde la humanidad, actividad y santidad que esta brinda.” (Cubillos, 2018)

La comunidad ha tenido acompañamiento de entes internacionales, tales como la Misión Política de la ONU en el Foro del Alto Ariari, y por medio de periodistas de nacionalidad francesa y suiza; así como sociólogas Colombo-francesas, que tienen alguna relación con (H.I.J.OS) Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio, los cuales hacen parte de esta organización al ser hijos de militantes de la Unión Patriótica los cuales fueron asesinados o sufrieron amenazas, por lo cual tuvieron que ser exiliados a países como Francia o Suiza entablando relaciones con académicos que se interesaron por las problemáticas socio-políticas que presenta Colombia, además se configuran como una vía para difundir las perspectivas y retos que enfrenta la comunidad campesina.

Por último, las organizaciones locales tales como: El Comité Cívico Departamental de Derechos Humanos, (DHOC) La Fundación por la Defensa de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario del Oriente y Centro de Colombia, (CPDH) Comité

Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, Comisión Intereclesial de Justicia y paz, han hecho parte de la denuncia hacia las violaciones de Derechos Humanos acontecidas en el territorio y también son plataforma política de difusión del proceso de la comunidad campesina de El Castillo, estos entes complementan un trabajo de acompañamiento en la región y permiten tener un papel en la defensa de los Derechos Humanos.

Cada organización política y académica, así como las instancias internacionales, nacionales, regionales y locales anteriormente mencionadas contribuyen al fortalecimiento y expansión de los repertorios de acción colectiva que se enmarcan específicamente en el territorio castillense, así como también en los diferentes municipios del Meta que buscan hacer visibles sus preocupaciones, sus demandas e intereses que los suscitan.

CAPITULO VIII. NIVELES DE INCIDENCIA POLÍTICA DE LA ACCIÓN COLECTIVA

Para exponer los resultados de este capítulo, se tomaron en cuenta las formas de incidencia, las cuales se desarrollan de las siguientes maneras específicas: En un primer momento se encuentra el posicionamiento de un tema en la agenda pública, la cual se lleva a cabo por medio del segundo momento, la creación de redes que contribuyen a la ampliación de la acción colectiva, para en un último momento la formulación y seguimiento a la política pública.

Posicionamiento de un tema en la agenda pública

Los repertorios de acción colectiva contribuyen a generar inconformidad y molestia en las instancias a las que se pretende llegar, también es necesario evidenciar ciertas problemáticas en los territorios las cuales no son relevantes para muchos, o no son vistas como una demanda si no se hacen visibles por la comunidad.

Durante la jornada de talleres en Colegio de Medellín del Ariari, jóvenes, mencionaron problemáticas de su región como lo han sido las diversas iniciativas de movilización en contra el fracking. Esto demuestra que las acciones llevadas a cabo por los líderes o lideresas junto

con las organizaciones han generado un impacto en las juventudes, con lo cual se ha logrado demostrar que es un tema que afecta a toda la comunidad.

El proceso de Paz se ha visto truncado por el asesinato de líderes en las diferentes regiones del país. El Castillo al ser colonizada y ser estigmatizada históricamente como un municipio de izquierda, conlleva a que diversas instituciones del aparato Estatal hayan “permitido y justificado ataques indiscriminados y victimizantes contra las supuestas bases sociales de la guerrilla, esto es, contra el campesinado” (Pueblos Arrasados, 2015, pág. 32), además se evidencia que históricamente han existido los Falsos Positivos, las ejecuciones extrajudiciales, tan solo por ser parte de una organización que abanderó la lucha por los Derechos Humanos.

José Murillo miembro de la UP y del MOVICE, resalta que el movimiento social de la región del Meta, ha llevado a cabo diversas acciones que demuestran la protección del medio ambiente frente a las empresas de hidrocarburos las cuales han dejado estragos en los ecosistemas que son de vital importancia para la vida campesina, pues su proyecto de vida se encuentra sujeto a la concepción de la tierra, a su vocación y uso también, Ernestina miembro de ASOGANCAS, sigue reiterando la necesidad de la defensa del agua y que los municipios se den cuenta de los estragos que pueden dar, como por ejemplo en “Castilla, la nueva ya no tienen agua potable a causa de la perforación de 100- 120 metros que se hizo, el agua se ha contaminado hasta la profundidad, entonces ellos ya no tienen ellos agua potable, por eso nosotros con la experiencia que ellos han tenido además que su actividad económica se vea alterada pues la explotación agrícola ya no funcionaría porque las tierras se dañarían y los ríos se secarían y se contaminan, sumándole a eso, el calentamiento global que se ha generado por culpa nuestra” (Ernestina, 2018).

El Castillo, no solo ha sido uno de los tantos municipios afectados a causa de la extracción petrolera y minera. Es de gran importancia, evidenciar como un interés en común, lo cual es la defensa de la tierra, deja a un lado inconvenientes que se han trazado en el pasado,

como lo es la relación entre El Dorado y El Castillo, pues más relevante posicionar lo que refiere a la defensa del medio ambiente y la tierra ante instancias internacionales y nacionales, que lo que sucede allí no solo le pasa unos cuantos, este es un tema de vital atención.

Las semillas transgénicas han logrado que la producción crezcan a cantidades, sin embargo, luego de un tiempo, la tierra, obtiene consecuencias del uso de diversos químicos, por eso, María Teresa de Agro Campo promueve volver a la tradición desde la agricultura natural, sin el uso de componentes que maltraten el suelo, así también lo adelantan y lo demuestran la comunidad de CIVIPAZ (Murcia, 2018) esto pudo obtenerse durante el primer workshop que se realizó en El Castillo, donde se logró observar los resultados obtenidos de un “cultivo orgánico vs el cultivo a base de químicos”. De acuerdo a lo anterior, la comunidad demuestra que al ver lo que sucede en el suelo y en sus campos, replican esta acción, generando una incidencia en diversas organizaciones por la importancia de cultivar orgánicamente. “En primera instancia visitamos el proyecto productivo que se venía adelantando en el territorio, se encontraba yuca, plátano y maíz, en donde precisaban que se habían sembrado con dos procesos distintos, uno con agro insumos y otro con fertilización natural, cuyos resultados eran diferentes, en tanto el cultivo orgánico había tenido mayor productividad y calidad (Rondón, 2018)

Durante el III Foro Regional de Derechos Humanos y Medio Ambiente se aprovechó la oportunidad mediante las mesas de trabajo las cuales evidenciaron diversas problemáticas que no eran visibles para muchos sujetos, pues se encontraban instituciones internacionales y nacionales, por lo cual se generó una inquietud frente a estas, tales como: la “Presencia de actividad empresas petroleras- sísmica, que como ya se ha dicho no generan impactos positivos en el territorio; el consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes; prostitución; homicidios selectivos y la estigmatización de los defensores de Derechos Humanos. También se incrementó del costo de vida y de la tierra; la legalización de actividades del agro no alternativas y la delincuencia sustentada en atracos y robos; la afectación del tejido social;

descomposición social de los territorios; la violación de Derechos Humanos por empresas y entidades del gobierno; la falta de interés de entidades en el acompañamiento de los procesos sociales y comunitarios.

Ampliación de la acción colectiva

La ampliación de la acción colectiva hace referencia a un proceso de incidencia política que se realizó gracias a los repertorios de acción colectiva gestados en El Castillo. Producto de esto se ha podido dar cuenta de las diversas organizaciones que se han aliado en torno a las reivindicaciones que suscita el municipio, estas demandas han logrado que la participación se extienda, pues priman los intereses en común independiente al ejercicio político que se ha plasmado en los municipios del Meta los cuales han sido colonizados por diferentes actores con ideologías políticas diversas, este ha sido uno de los factores determinantes para los constantes enfrentamientos entre los territorios. De acuerdo a salidas de campo llevadas a cabo, y la participación que se ha hecho en estas, se pueden obtener algunos resultados como lo son:

- Se logró que en un mismo territorio se hicieran partícipes una multiplicidad de organizaciones que hacen parte de diferentes lugares del departamento, y del país, así como también algunos municipios del departamento del Meta, esto se retoma del documento “III Foro regional de Ariari, Derechos Humanos y Medio Ambiente en el municipio El Castillo Meta”.
- Y las Organizaciones asistentes a los procesos de concertación de diferentes partes del territorio colombiano fueron: Comité Ambiental en Defensa de la Vida y Red de CAT Piedras, Líbano, Rovira, Coyaima, Armero Guayabal, Roncesavalles, Saldaña, Purificación, Corregimiento de Payandé, municipio de San Luis, Cajamarca, Espinal, Ataco, Casabianca, San Lorenzo, Arbeláez, Ríos vivos Santander, ANUC, Puerto Boyacá, AIDA, Calima Valle: (CADES, Calima Despierta), Caquetá, Salento, La Vega Estrella hídrica de Colombia, Tierra Digna, Henrich Boll, San Martín (César),

Plataforma Sur (Huila): Mercaderes (Cauca), (Rio San mingo), Tauramena, Barrancabermeja, Córdoba (Quindío), Carmen de Chucurí, San Vicente de Chucurí, El Peñón (Santander), Caquetá: Censa, Red Nacional de Acueductos, Proceso en sur de Bogotá, Molécula verde (Huila), Calarcá (Quindío), Pijao, Embera Chamí, Ariari, Cajibío (Cauca).

De acuerdo a lo anterior se puede concluir que los repertorios de acción colectiva de las comunidades campesinas, tejen lazos de apoyo con otras organizaciones campesinas, con el fin de ampliar aquel repertorio que puede verse replicado (Modular) en diferentes contextos, además, las comunidades campesinas evidencian un sentido de colectividad frente a los intereses que los suscitan.

Formulación o Seguimiento a política pública.

Este eje se fundamenta en una práctica de las organizaciones sociales, sujetos y colectivos los cuales por medio de una acción inciden en el curso de una política pública, ya sea para formularla si no existe, o para hacer seguimiento en su aplicación. Los resultados encontrados se organizan en dos aspectos: Formulación a la política y seguimiento a la política.

Formulación de la política pública

Luego del trabajo de campo, se identificaron acciones que deben materializarse en política pública, por ejemplo, es necesario establecer un censo de parceleros que tenga en cuenta el uso y vocación del suelo, el proceso socio-geográfico en la distribución de la tierra y los actores que la habitan, así como el conflicto socio-político en la región, este censo tiene como objetivo formalizar y garantizar el acceso a la tierra y como datos de análisis para la organización SINTRAGRIM y demás instituciones que puedan requerirlos.

Seguimiento a la política pública

La política de reparación colectiva creada en el marco de la Ley 1448 del 2011, busca principalmente resarcir los daños colectivos que el conflicto armado ha dejado frente a los

Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, sin embargo, son múltiples los testimonios en los que se presenta el incumplimiento de esta, debido a que los daños aún no se han reparado de la manera eficiente.

Durante el III Foro realizado en Medellín del Ariari, en una de las mesas de discusión se expuso textualmente: “El incumplimiento de medidas efectivas de reparación colectiva ha generado acción con daño o re victimización dado por las formas judiciales, administrativas y de toma de decisiones de la Unidad de Víctimas (contratación de operadores logísticos y manejo de recursos), lo que ha provocado un alto grado de inconformidad, pérdida de confianza en el Estado y desgaste en los diversos sujetos de reparación colectiva.” (Foro Regional del Ariari Derechos Humanos y Medio Ambiente, 2017)

Es necesario generar un debate de cómo se está desarrollando la implementación de la ley 1448 del 2011 en el municipio y blindar su aplicabilidad real en el territorio, ya que jurídicamente es uno de las pocas enmiendas que permiten una reparación integral para el campesinado. Muchas han sido las críticas hacia el programa de reparación, algunas de ellas mencionan que la Unidad de Víctimas “no tiene la capacidad ni técnica, ni logística para ejecutar los planes de acciones demandados desde las poblaciones” (NCLRR 2- notas de trabajo de campo, mayo 2018), pero debe ser a través del cambio y la crítica constructiva que se permita implementar la ley con las modificaciones pertinentes.

Las formas de incidencia a la política pública son diversas, estas pueden ser: formular diagnósticos que visibilicen problemas, implementar acciones de cumplimiento y crear acciones para la formulación de una política que no exista, en beneficio para la comunidad campesina.

CAPITULO IX. APORTES DE LOS REPERTORIOS DE ACCIÓN COLECTIVA AL ACTUAL PROCESO DE REPARACIÓN COLECTIVA EN EL CASTILLO, META

Del proceso de investigación sobre repertorios de acción colectiva hemos considerado que estos son los principales aportes al proceso de reparación colectiva que se derivan del

ejercicio de investigación, se abordara de manera general y específica situados en el escenario de aplicabilidad con la comunidad de El Castillo

Inicialmente se plantean dos aportes generales que permiten desarrollar ideas potentes para la reparación colectiva. El primero es que la investigación se convierte en un medio para **continuar recogiendo las voces de los habitantes del municipio**, bajo la premisa que es un ejercicio cualitativo donde la comunidad en sí misma es veedora de estos procesos. Para la reparación colectiva estas voces son importantes para comprender las aspiraciones, retos y cosmovisiones de las comunidades y sus exigencias, incluyendo en la ruta estas necesidades y generando una articulación entre el proceso institucional y las alternativas que han venido construyendo los sujetos en las regiones tejiendo así proyectos comunes que no generen desgaste, sino que por el contrario sean complementarios. El segundo aporte general es que a lo largo de la investigación, **la participación** ha sido un componente esencial ya que en El Castillo debido a su fundamentación política diversos grupos han jalonado no solamente demandas específicas en la región sino también el proceso de reparación ampliando el debate y organizándose para llevar a cabo las fases subsiguientes del plan y como método de presión para viabilizarlas demandas políticas de los sujetos. La participación debe fomentarse particularmente en las veredas altas del municipio en el actual proceso de reparación, para esto se debe asegurar que la UARIV cumpla con las reuniones pactadas y si no es el caso, que se logre legalmente generar un cumplimiento en favor de la comunidad, para así evitar generar en los campesinos sentimientos de desesperanza frente a la institución.

Además, se plantean los siguientes aportes específicos, el primero correspondiente a las dinámicas de los repertorios compuestos por origen y trayectoria, demandas hitos y acontecimientos:

1. Reconocer la conformación ideológica, política y partidista del municipio

El Castillo, como ya se ha mencionado en distintas partes del texto es un pueblo con un desarrollo político de izquierda debido a que la colonización del territorio fue por realizada por

migrantes sin tierra que habían tenido cercanía política con el liberalismo. Es importante partir de reconocimiento de estos factores para la inclusión en el proceso de reparación colectiva, en tanto si se reconstruye históricamente el municipio estos hitos fundacionales anteceden lo que es hoy El Castillo desmitificando que fuese “zona roja” por su influencia ideológica, lo cual responde a un daño a la dignidad y el buen nombre. Y, sirve de insumo para que la institucionalidad no estigmatice de forma reiterativa los municipios que tienen esta conformación de izquierda, generando acciones más acertadas y con mayor desarrollo teniendo en cuenta que los niveles de participación política y la organización social del municipio está mucho más consolidada.

En la ruta de reparación colectiva se puede incluir este aporte es en la **fase del diagnóstico del daño**, fase que por cierto se encuentra en estancada en el municipio, la configuración histórica y partidaria de El Castillo debe reconocerse como uno de los factores que políticamente adquieren mayor relevancia no solo por la estigmatización que recayó sobre el municipio, sino porque este factor fue el que perpetuó la guerra y sirvió de excusa para desestructurar el proyecto colectivo por medio los asesinatos, masacres y genocidios llevados a cabo por grupos armados al servicio del Estado. Este factor debe ser incluido en **formulación del plan de reparación** buscando así resarcir los daños colectivos permitiendo duelos colectivos para sanar las heridas que ha dejado la guerra especialmente por ser parte de proyectos colectivos contradictores al Estado y por ello requieren especial protección y en este caso medidas acordes de reparación.

2. Incorporar el legado y la trayectoria de la lucha de los sectores de izquierda en el municipio

Sin duda El Castillo es un referente de organización, lucha y trayectoria de los sectores de izquierda, ya que como se puede dar cuenta las organizaciones como SINTRAGRIM, ASODEMUAR, El comité cívico por los Derechos Humanos, La comunidad Claretiana y los

procesos de base han entendido como suyo el territorio y han luchado desde diferentes aristas: sindicales, de género, religiosas y políticas lo cual configura parte de la riqueza de la región. En términos de las medidas de reparación que deben resarcir los actos de guerra se precisa importante generar una **adecuación y fortalecimiento participativo de la Política de atención y reparación integral**, incluyendo el legado político no solamente a nivel general sino incorporarlo en la ruta, particularmente en la **formulación e implementación del plan de reparación**, donde las organizaciones se les garantice de forma integral el **derecho a organizarse** sin ser estigmatizado o masacrado y se permita alzar su voz frente a los hechos del conflicto y soluciones de reparación a los daños que ha dejado la guerra, incluyendo sus cosmovisiones, demandas, exigencias y reivindicaciones por la tierra, el territorio, las víctimas, las mujeres y los campesinos y reconociendo el trasegar político, la construcción de alternativas a la guerra y la construcción de paz sumado a los procesos de reparación propia que han tenido algunos sectores para solventar esa deuda histórica que ha tenido el Estado con estas comunidades.

Por otra parte, estas organizaciones pueden generar una veeduría en términos del **seguimiento y evaluación** del plan de reparación colectiva ya que su nivel organizativo ha sido amplio y ha tenido gran influencia en el municipio, además de que la organización social ha generado repertorios de resistencia y afrontamiento centrados en la construcción del tejido político y la confianza entre los pobladores.

3. En el enfoque territorial de la reparación, dar cuenta de la posición geo estratégica y de disputa del territorio

La ubicación privilegiada de El Castillo ha sido un factor de confrontación y disputa no solamente por sus grandes reservas hídricas y constitución como despensa agrícola, sino porque se ha convertido en un corredor estratégico para diferentes actores armados, este proceso de enfrentamiento ha estado transversalizado por los intereses políticos y económicos de las élites

y el gobierno, los cuales a través de explotación de hidrocarburos, el establecimiento de concesiones y la conformación de grupos armados han intensificado el conflicto en la región, este proceso de reparación debe servir para develar cuál ha sido la intencionalidad de estos crímenes y a quienes han beneficiado.

Sobre este panorama es necesario referenciar que la posición de El Castillo es un factor importante para la reparación colectiva, en tanto se debe partir de la premisa de que su ubicación geográfica ha servido para la guerra, situación que a su paso generó un sinnúmero de daños colectivos no reconocidos y de lugares afectados; donde es necesario establecer la medida de reparación de **Acciones concretas para la contribución al proceso de reparación**, resarcando los daños a la propiedad y reconstruyendo sitios afectados por el conflicto. Ya en la ruta de reparación se debe incluir en la **fase del diagnóstico del daño** los impactos que tuvo la guerra en esas regiones apartadas a partir del reconocimiento de los actores no solo armados que fueron configurantes en el conflicto, sino también de los actores económicos y gubernamentales que por acción u omisión permitieron la perpetración de crímenes y despojos aún sin identificar.

4. Recoger o acoger las banderas de la lucha de la comunidad.

Las exigencias de las comunidades han tenido un carácter histórico en la medida de que se han convertido en demandas incumplidas de forma reiterativa a pesar de la gran movilización y nivel de organización de la comunidad de El Castillo, estas reivindicaciones han abordado soluciones alrededor de la defensa de la soberanía y autodeterminación en su territorio, la exigibilidad de los DESC, el derecho a tierra y el territorio, y el derecho a la verdad, justicia y no repetición, entre otros. En el proceso de reparación colectiva las exigencias descritas se relacionan con las medidas de reparación en la medida de que en el **fin del conflicto** se plantean el establecimiento de los planes de desarrollo con enfoque territorial PDET incentivando la creación de espacios aptos para el cultivo donde se priorizaran las zonas afectadas por el conflicto, esta medida cobra total vigencia en El Castillo y mejoraría las

relaciones institucionales con la comunidad. Una de las exigencias de los pobladores ha sido la continuidad de la forma de vida campesina en la medida de que los jóvenes no ven la región como una alternativa de proyección, puesto que el modelo neoliberal ha permeado sus costumbres, y las oportunidades educativas y laborales en la región se han visto cada vez más reducidas, razón por la cual es necesario efectuar medidas de **empleo rural y urbano** para los jóvenes además de la ampliación en la oferta educativa con el fin de recuperar el proyecto de vida campesino y que se genere mayor crecimiento en la región, en este punto es importante comenzar a inculcar ese legado campesino desde las generaciones más pequeñas a través de herramientas lúdico-pedagógicas que generen conciencia y reflexión sobre la vida campesina.

Particularmente en la ruta de reparación colectiva, estas reivindicaciones deberían ser incluidas en el proceso del **diagnóstico del daño** en la medida el conflicto afectó de forma significativa el proyecto de vida campesino y las oportunidades de desarrollo en términos de la calidad de vida de los habitantes del municipio. Y en la fase de **formulación, implementación y seguimiento**, es preciso incluir dichos aportes para que se efectúe un proceso pertinente y adecuado, donde los sujetos se sientan reconocidos y generen esa veeduría en la implementación, para evaluar si el daño su identidad cultural se repare efectivamente.

5. Hacer memoria al genocidio de la Unión Patriótica en el municipio

Fueron varios los daños ocurridos en el municipio, uno de los más emblemáticos fue la persecución y exterminio a los simpatizantes de la Unión Patriótica. Este movimiento político que agremiaba sectores organizativos alternativos y de izquierda en el municipio, tal como se mencionó líneas atrás, el asesinato sistemático de sus líderes y lideresas marcó la historia política del país y de la región. Es por ello, que en la reparación colectiva se deben acompañar psico-socialmente a los pocos sobrevivientes y reivindicar la memoria de los muertos del movimiento político. Una medida de

Rehabilitación psico-social potente que garantice las acciones necesarias para el acceso institucional, evitando generar una revictimización será muy útil. También el apoyo a las iniciativas de memoria en El Castillo será reparador. El genocidio político desencadenó daños a la identidad colectiva, daños a los liderazgos y a la participación, daños a la dignidad y al buen nombre de la organización, entre otros. Estas afectaciones deben resarcirse a través de estrategias de **lucha contra el genocidio político** garantizando la verdad y no repetición, para que se pueda reconstruir organizativamente la Unión Patriótica y se genere un fortalecimiento organizativo que permita surgir nuevamente en la vida política.

En la ruta de reparación es necesario incluir este aporte en la fase del **diagnóstico del daño** identificando plenamente las víctimas y fortaleciendo el manejo interinstitucional de los casos de reparación, también en la **fase de implementación y seguimiento** se puede realizar una evaluación sobre las medidas diferenciadas para reparar a los simpatizantes y militantes de esta organización.

6. Espacios de memoria, emblemas de lucha y esperanza para la comunidad

La comunidad castillense ha apropiado lugares y espacios públicos para reconstruir los hechos, actores e hitos que marcaron la época de la violencia en la región, estos escenarios han estado centrados en el desarrollo de la memoria histórica del municipio y de la construcción de paz. Por medio de estas medidas, algunas de auto reparación se han propuesto superar la guerra y servir de esperanza en la región, algunas de ellas han sido: la participación de la **comunidad claretiana** como organización que ha promovido procesos de resiliencia y acompañamiento de las víctimas, los claretianos han apropiado parte de su iglesia como un espacio para la memoria colectiva a través de la construcción del **muro de la memoria**. Otro espacio que ha servido como referencia es el **árbol de la vida o el “Samán”** ubicado en Medellín del Ariari y el **parque de la memoria y el monumento “Anhelos infinitos e irreversibles de paz”** ubicado en El Castillo.

Respecto a la inclusión de estos aportes en la reparación colectiva es necesario mencionar que como medidas de rehabilitación y satisfacción ya se está efectuando estos procesos, pero respecto a la ruta de reparación, aún no se ha incluido estos escenarios como espacios potentes para el desarrollo de actos conmemorativos, ya que algunos de estos lugares no simbolizan para la comunidad estos procesos de memoria y se encuentran olvidados, es por lo anterior, que se debe incluir en la **fase diagnóstica** la existencia y apropiación que han tenido estos espacios y de ser el caso resignificar su uso para lograr en la **fase de implementación y seguimiento** gestionar actividades y ejercicios de memoria histórica.

Un segundo bloque de aportes corresponde a la tipificación de los repertorios de acción colectiva:

7. Identificación de los repertorios para la reparación colectiva

Los repertorios de acción colectiva dan cuenta de acciones organizadas llevadas a cabo por la comunidad de El Castillo para exigir las demandas anteriormente dichas y para resolver conflictos autónomamente, estas acciones no se encontraban tipificadas académicamente como “repertorios” razón por la cual nuestra investigación aportó a referenciarlas. En el proceso de reparación se desarrolló específicamente la memoria en el nivel específico dos (2) de confrontabilidad baja planteados por Bautista (2010), este ítem se considera parte importante para el **esclarecimiento de la verdad y la garantía de actos de no repetición**, allí también se observa de forma general que la tipificación de los repertorios aporta a la ruta de reparación, acciones no solamente de confrontación sino de consenso.

Ya en un tercer momento, se abordará los aportes concernientes a los cambios políticos y electorales y alianzas organizativas:

8. La protección de la reparación colectiva en el marco del pos acuerdo

De acuerdo a los cambios políticos y electorales que presentan los repertorios de acción colectiva, es importante configurar formas que permitan la continuidad de la organización comunitaria. La política de reparación colectiva debe continuar desarrollándose en el territorio conforme a lo establecido en dicha ley, independientemente de posicionamiento del próximo presidente y según las reestructuraciones que genere en diversas políticas y en especial al **Acuerdo de Paz**, es de gran valor, generar procesos alternos para blindar la reparación y darle continuidad a través de las instituciones nacionales e internacionales; estas últimas veedoras del proceso de paz.

9. Establecer a partir de las alianzas organizativas una reparación colectiva potente.

Las alianzas organizativas se constituyen como el relacionamiento y fortalecimiento entre actores externos (comunidad internacional y sociedad civil). En el proceso de reparación este ítem es transversal en la medida de que internamente la comunidad ya se ha organizado y ha logrado avanzar en la reparación colectiva, lo que se debe tener en cuenta es el tejido de alianzas externas, las cuales dan respaldo y apoyo a la reparación, estas alianzas están orientadas a organizaciones internacionales con las cuales la comunidad castillense ya ha tenido acercamiento como la ONU, los periodistas internacionales (franceses y suizos), entre otros con el fin de aportar en la fase de **seguimiento y evaluación** de la ruta de reparación con el fin de blindar, asesorar y garantizar el cumplimiento del proceso de reparación.

Por último, se abordarán los aportes correspondientes con la incidencia política de las organizaciones de las cuales hacen parte tres subtemas: El posicionamiento de un tema en la agenda pública, redes y la formulación o seguimiento a la política pública de reparación.

10. Diseñar estrategias para fortalecer los niveles de incidencia política en El Castillo

La incidencia política es un ejercicio de poder e influencia en decisiones públicas a partir de la crítica, proposición y consenso, allí es importante mencionar que en el espacio de

lo público, la comunidad ha propuesto como necesidad la reconstrucción del proyecto de vida campesino desde los saberes, costumbres y conocimientos campesinos. Esta propuesta se relaciona directamente con la **fase de implementación** de la ruta, identificando esas características del proyecto vida campesino que prevalecen en su cosmovisión y que es necesario integrar.

Ya en términos de las redes internas que se han logrado construir en el municipio de El Castillo, se puede reconstruir el tejido social que se había quebrantado debido al conflicto a través de las **medidas de satisfacción en el acto de reconstrucción del tejido social en las comunidades y en una medida de rehabilitación en la estrategia de recuperación emocional grupal y la estrategia entrelazando.**

Por último, respecto a la **formulación y seguimiento** a la política pública es importante establecer veedurías para el óptimo desarrollo de los lineamientos y pasos establecidos en la reparación integral.

X. CONCLUSIONES

Esta investigación busca aportar algunos elementos y resultados del proceso realizado en El Castillo, Meta. Situamos las que creemos pertinentes y encontramos en razón del trabajo de grado.

La primera conclusión a la que arribamos es la siguiente: El origen y trayectoria de los repertorios de acción colectiva están relacionados con la historia del municipio se parte de la premisa de que El Castillo ha sido una comunidad históricamente resistente al conflicto y por medio de su fuerte organización política ha sido ejemplo de lucha y resistencia; uno de los repertorios que es fundante es que el pueblo ha estado influenciado con la ideología de izquierda; lo cual constituye un hito casi que único, evidenciado en diversos textos académicos, entrevistas, conversaciones y foros que se desarrollaron en este proyecto, en la medida que hasta la vida misma se expuso en razón de esta concepción ideológica. A su vez, la organización de la población se ha situado en escenarios públicos, así como los procesos de memoria de las víctimas y la continuidad del proceso de reparación efectuado en el municipio desde el año 2013.

La segunda conclusión refiere a su conformación partidista e ideológica y la organización política antecedita por la formación del PCC y la UP ha sido motivo de estigmatización e innumerables masacres; es un territorio que ha aportado muchos muertos a lo largo confrontación armada.

Una tercera conclusión es el proceso histórico de la participación política, la cual es hoy un ejemplo de autodeterminación sobre el territorio, donde la comunidad ha sentado precedente sobre sus necesidades ante las diferentes instancias locales y nacionales, a través de consultas populares, plantones en contra de la profundización de la minería en la región, muestra de ello ha mostrado la necesidad del censo de parceleros.

La cuarta conclusión parte del escenario del post acuerdo en la región, ya que desde allí se ha presentado un cambio sustancial, no solamente político sino también electoral, es decir, el ejercicio participativo se puede hacer de manera un poco más libre que antes y en la cotidianidad de los sujetos; tal como menciona el testimonio de Martínez (2018) “ya se vive en paz, es una paz muy rica” (NCLRR 1- notas de trabajo de campo, mayo 2018). Es así que sus habitantes y comunidades desean cambiar la percepción sobre el municipio y aportar a la paz por medio de la inclusión del territorio a las circunscripciones de paz las cuales aún no han sido aprobadas por el Congreso.

Una quinta conclusión, es que existen diversos tipos de repertorios, que son ricos en su conformación, desarrollo y finalización, además de que es por medio de este proceso donde podemos dar cuenta del proceso político y luchas en El Castillo.

Por último y gran conclusión es que la comunidad campesina ha logrado articular esfuerzos con diversos actores como la academia, los procesos de base en la región, la comunidad claretiana, e incluso con contradictores políticos como el municipio de El Dorado, con el fin de visibilizar las demandas políticas de memoria histórica y resarcimiento de los daños de forma integral.

XI. RECOMENDACIONES

El trabajo de investigación plantea algunas recomendaciones que se hacen por parte de los investigadores, estas se harán conforme a los cuatro objetivos planteados:

- A partir de las dinámicas de los repertorios de acción colectiva, se precisa la necesidad de recoger el conocimiento teórico-práctico y político propuesto, como insumo para el proceso histórico del municipio y en particular para desarrollar de forma más concreta allí los repertorios de acción colectiva.
- Las estructuras de oportunidad política son bastantes; es por ello que se recomienda potenciar el proceso de post-acuerdo como un gran escenario para la concreción de la participación política de izquierda que permita configurar nuevamente al territorio en el escenario nacional y sirva como insumo para la construcción de un país.
- La incidencia política es un factor que caracteriza al municipio, es por ello que se recomienda continuar con los procesos y agendas para encaminar la reparación colectiva como un proceso duradero e integral en la región.
- Posicionar al campesino como sujeto esencial de reparación a través del reconocimiento de su cosmovisión, identidad y proyecto político colectivo, donde se restituya de forma transformadora los daños causados en ocasión del conflicto.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba J. M. (2015). *Identidad cultural campesina, entre la exclusión, la protesta social y las nuevas tecnologías*. Revista Criterio Libre Jurídico, 12(1), 11-23 Obtenido en línea de: <http://dx.doi.org/10.18041/crilibjur.2015.v12n1.23101>
- Almanza-Alcalde, H (2005). *Movimientos campesinos y la apropiación del proceso de producción*. Revista Vinculando. Obtenido en línea de: http://vinculando.org/comerciojusto/mst_comercio_justo/luchas_movimientos_campesinos.html
- Angulo, G (2015). Minería en el Meta, análisis de una minería sin oriente. Obtenido en línea de: <http://www.colombiapuntomedio.com/Portals/0/Archivos2015/AportesAcademicos2015/MINERIA%20EN%20EL%20META%202015.pdf>
- Ávila, A; & Moreno, P. (2007) *Monografía Político Electoral el Departamento del Meta; 1997 a 2007*. Corporación Nuevo Arcoiris; Observatorio de conflicto armado Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: https://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/meta.pdf
- Bautista, C (2010). *Acción colectiva campesina en entornos de alto riesgo. Dinámicas contenciosas presentes en el departamento del Tolima (1996-2006)*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia
- Bonilla, E; Rodríguez, P. (1997) *Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales*. Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Carballeda, A (2016). *El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social*. Revista Margen # 82. Obtenido en línea de: <https://www.margen.org/suscri/margen82/carballeda82.pdf>
- Castellanos, A (2018) Notas de campo. Bogotá, Colombia Obtenido en línea: https://docs.google.com/document/d/11Mer4m6eg_CaV6zH_JrNXf9XqHy370av4TID1RuRMI/edit
- Castells, M (1974). *La cuestión urbana*. Siglo XXI. Ciudad de México, México.
- Centro Nacional de Memoria Histórica -CNMH- (2015) *Pueblos arrasados. Memorias del desplazamiento forzado en El Castillo (Meta)*. Bogotá, CNMH - UARIV.
- Centro de Memoria paz y reconciliación -CMPR- (2012) *Unión Patriótica Expedientes contra el olvido*. Alcaldía de Bogotá, Bogotá Humana, Bogotá, Colombia. Obtenido en línea: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/05/Union-Patriotica-expedientes-contra-el-olvido.pdf>

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2011) *“Programa Institucional de Reparación Colectiva- PIRC.”* Bogotá.

Cubillos, K (2018). Notas de campo. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: https://docs.google.com/document/d/1Nr_nrXGm8eE9ZW-tHWhSD78l3tPOL5_92EZLdtWjZ4Y/edit

Da Silva, W (2014). *Clase Campesina Modo de ser, de vivir y de producir*. Instituto Cultural Padre Josimo - Candiota - RS. Porto Alegre, Brasil. Obtenido en línea en: http://www.landaction.org/IMG/pdf/livro_classe_camponesa_castellano.pdf

Dam, C (1999). *La Tenencia de la Tierra en América Latina el Estado del Arte de la Discusión en la Región. Unión Mundial para la Naturaleza Oficina Regional para América del Sur UICN-SUR*. Obtenido en línea de: https://www.researchgate.net/profile/Chris_Van_Dam/publication/280729911_La_Tenencia_de_la_Tierra_en_America_Latina_El_Estado_del_Arte_de_la_Discusion_en_la_Region/links/55c3620808aebc967df09fa8/La-Tenencia-de-la-Tierra-en-America-Latina-El-Estado-del-Arte-de-la-Discusion-en-la-Region.pdf

De Tezanos, A (2002) *Una etnografía de la etnografía*, Colección pedagógica S XXI, Colombia.

Delfino, G; Zubieta, E (2010). *Participación política concepto y modalidades*. Anuario de investigaciones. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Obtenido en línea de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v17/v17a20.pdf>

Departamento Nacional de Planeación –DNP- (2016). *Informe de resultados de la evaluación*. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/RC_informe_de_resultados.pdf

Diario del Sur (2016). *Campesinado: sujeto histórico en Colombia*. Pasto, Nariño. Obtenido en línea: <http://diariodelsur.com.co/noticias/opinion/campesinado-sujeto-historico-en-colombia-262944>

El Tiempo (2002). *Premio de paz para el Ariari*. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1318815>

Ernestina (2018). Notas de campo, Entrevista. El Castillo, Meta. https://docs.google.com/document/d/1fo4WWSlkCERC9cqp1XwMKqgvxgaE4zFNU_O1qwlJeYc/edit#heading=h.6e350uurlqcc

Escobar (2017). *Caño Sibao, un escenario de muerte de la Unión Patriótica*. El espectador. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea: <https://www.elspectador.com/noticias/judicial/cano-sibao-un-escenario-de-muerte-de-la-union-patriotica-articulo-696655>

Balasch, M (2005). *Investigación Crítica: Desafíos y Posibilidades*. Athenea Digital, núm. 8, 129-144.

FAO (2017) *América Latina y el Caribe es la región con la mayor desigualdad en la distribución de la tierra*". Santiago de Chile, Chile. Obtenido en línea: <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/es/c/879000/>.

Gamson, W. A. 1992. "The social psychology of collective action", an A. D. Morris y C. M. Mueller (eds.), *Frontiers in social movement theory*. 52- 76. New Haven, Yale University Press.

García, A. (2013). *La construcción social de la identidad campesina en dos localidades del Municipio de Tlaxco, Tlaxcala, México*. Scielo. Obtenido en línea de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722013000100001

Gilhodes, P. 1974. *Las luchas agrarias en Colombia*. Editorial Presencia

Gobernación del Meta (2011). *Caracterización del municipio de El Castillo, Meta 2011*. Sistema integral de información departamental, El Castillo, Meta. Obtenido en línea de: <https://www.meta.gov.co/web/sites/default/files/adjuntos/Ficha%20Municipal%202011%20-%20EL%20CASTILLO.pdf>

Gómez A (2002). *Campesinado y derechos humanos. Cuadernos tierra y justicia, serie 1, No.10*. ILSA, Bogotá D.C. Colombia.

Gómez, L. (2006). *En una mirada hacia adelante: elementos para la Reparación Colectiva en Colombia*, Fundación Social & Fundación Konrad Adenauer. Bogotá: Géminis.

Guber, R (2001) *La etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma editores, Bogotá, Colombia

Guendel, L (1999) *La política pública y la ciudadanía desde el enfoque de los Derechos Humanos: la búsqueda de una nueva utopía*. UNICEF-Costa Rica, San José-

Gutiérrez, F (2004) *Criminales y rebeldes: una discusión de la economía política del conflicto armado desde el caso colombiano*. Medellín, Antioquia. Obtenido en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5263669.pdf>

Instituto Distrital para la Participación y Acción Comunal. -IDEPAC- (2013) *Lineamientos distritales para la aplicación de enfoque diferencial*. Alcaldía Mayor de Bogotá

IFSW (2002). Aspectos generales del trabajo social. https://www.cgtrabajosocial.es/fits_federacion_internacional_trabajadores_sociales

Marx, K. y Engels, F. (S, F), *Obras Escogidas*, Moscú, Progreso.

Martínez, D & Ramírez, H (2018) *Conversatorio reflexivo*. Diario de campo. <https://docs.google.com/document/d/1yPLYp-wEfVfuYPxtNDGb6vOOxH3N-282SfhtXD5Fec/edit>

Martínez, L (2007) *La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación*. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: <https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicion-de-un-tema-de-investigacin.pdf>

Medina, J.L, Juan Federico Giraldo, J.F & Bustillo, J.M (2015) *Campesinado y Reparación Colectiva en Colombia. Por la Garantía de los derechos a la tierra y territorio: Estrategia Colaborativa en Colombia*. Bogotá. CINEP/PPP. Obtenido en línea: http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/20150903_campesinadoyreparacion_eni_colombia.pdf

Mellizo, W. & Cruz, A. (2018) *El Dorado- Meta, lógicas de la guerra y reparación colectiva en el piedemonte llanero*. Universidad de La Salle, documento Inédito.

Mesa de Coordinación de Sujetos Nacionales de Reparación Colectiva (2018). Comunicado político. El Castillo, Meta. Obtenido en línea: https://drive.google.com/drive/folders/1UmYc_5fc7WqTyLjtLfwB_mANyadcHl7I

Molano, A (1989). Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari-Güejar - Guayabero en La Macarena, Reserva biológica de la humanidad. Pág. 279-304. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Molano. A (2015). *Fragmentos De La Historia Del Conflicto Armado (1920-2010)*. Informe de la comisión histórica del conflicto y sus víctimas. Bogotá, Colombia.

Mosquera, E. (2015) *Urdimbre política que se rompe con el desarraigo El caso del municipio El Castillo, departamento del Meta*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/17171/MosqueraOviedoErikaAndrea2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ospina, T. (2014). *Estructura Agraria, Conflicto Armado y Modelo de Desarrollo Rural: una mirada a las dinámicas subregionales en el Departamento del Meta*. Universidad Javeriana, Bogotá. Colombia.

- Orellana, N (2014). *Alcances y límites de la noción de “repertorio de contestación” para describir, medir y explicar la conflictividad en Chile del siglo xxi*. Bélgica
- Pachón, J.F. (2015) *Reparación y desarrollo en Colombia: un análisis del enfoque transformador en la reparación colectiva* (Artículo de Grado). Universidad de la Salle
- Paley, J (2001). *La "participación" y la "sociedad civil" en Chile: Discursos internacionales, estrategias gubernamentales, y respuestas organizacionales*. Congress Latin American Studies Association. University of Pennsylvania. Philadelphia. Estados Unidos. Obtenido en línea: <http://lasa.international.pitt.edu/lasa2001/paleyjulia.pdf>
- Pérez, F (1993) *La Violencia del Silencio, Desplazados del campo a la ciudad*. Bogotá. Editorial Arfo. Pág. 52
- PNUD. (2011) *Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011*. Bogotá, Colombia.
- Presidencia de la república (2001). Acuerdo 006 -Plan de desarrollo integral El castillo, Meta 2001- 2003. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: [http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd-el%20castillo-meta-2001-2003-\(90%20p%C3%A1g%20-%20244%20kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pd-el%20castillo-meta-2001-2003-(90%20p%C3%A1g%20-%20244%20kb).pdf)
- Ramírez, H & Gómez, J (2015). Tres décadas de memoria y evangelización. Comunidad Claretiana, El Castillo, Meta. Obtenido en línea: <https://drive.google.com/drive/folders/1HWus1X8rJ2X7Bst0BBz8X-p5oOPY9jcY>
- Rivas, P; Rey, P. (2008) *Las autodefensas y el paramilitarismo en Colombia (1964-2006)*. Revista Confines. Universidad Pontificia de Salamanca, España.
- Rodrigo Uprimny-Yepes & Diana Esther Guzmán-Rodríguez, *En búsqueda de un concepto transformador y participativo para las reparaciones en contextos transicionales*, 17 *International Law, Revista Colombiana de Derecho Internacional*, 231-286 (2010).
- Romero, R (2012). Unión Patriótica expedientes contra el olvido. Centro Nacional de Memoria Histórica, Bogotá, Colombia. Obtenido en línea: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/05/Union-Patriotica-expedientes-contra-el-olvido.pdf>
- Rosenfeld, F. 2010 “*Colective reparation for victims of armed conflict*” End: International Review of Red Cross.Vol. 92. No. 879. Nueva York, EEUU.
- Salgado, H. (2009). *El Campesinado de la Amazonía Colombiana: una historia de menosprecio institucional, constitución identitaria y lucha por el reconocimiento*. Novos Cadernos NAEA.12 (2), 115-136 pp. Pará, Brasil. Obtenido en línea de: <https://periodicos.ufpa.br/index.php/ncn/article/view/318>

Schejtman, A (1980). *Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia*. Revista CEPAL. Naciones Unidas. Comisión económica para América Latina. Santiago, Chile.

S. J. Taylor y R. Bogdan. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. México: Ed Paidós.

Socarrás, Elena (2004): “Participación, cultura y comunidad”, en Linares Fleites, Cecilia, Pedro Emilio Moras Puig y Bisel Rivero Baxter (compiladores): *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano*. La Habana. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, p. 173 – 180.

Solís, S (2013). *El enfoque de derechos aspectos teóricos y conceptuales*. Universidad de Costa, Rica. Montes de Oca, Costa Rica. Obtenido en línea de: <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000133.pdf>

Tarrow, S (1993). *Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire of Contention*. Social Science History. Vol. 17, No. 2, pp. 281-307

Tarrow. S (1994). *El poder en movimiento Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Editorial. Gran Canaria, España.

Tilly, C. (2006). *Regimes and Repertoires*. Chicago: University of Chicago Press.

Tocancipá, J (2005). *El retorno de lo campesino: una revisión sobre los esencialismos y heterogeneidades en la antropología*. Popayán, Cauca. Obtenido en línea de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0486-65252005000100001

Torres, A. (2013). *Memorias ENETS. Zonas de reserva campesina, política pública y defensa del territorio: aproximaciones desde trabajo social*. Sincelejo, Sucre, Colombia.

Universidad de los Llanos –Unillanos- (2005) *Diagnóstico General del Meta*, Villavicencio, Meta. Obtenido en línea de: http://documentacion.unillanos.edu.co/index.php/centro-de-documentacion/doc_view/32-diagnostico-y-prospectiva-del-departamento-del-meta.html

UARIV (2014). *Procedimiento para la reparación colectiva*. Obtenido en línea en: http://www.unidadvictimas.gov.co/sites/procesos_caracterizados/PROCEDIMIENTO_DE_REPARACION_COLECTIVA_V1.pdf

UARIV (2015) *¿Qué es la reparación colectiva?* Obtenido en línea: <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/atencion-asistencia-y-reparacion-integral/reparacion-colectiva/119>

UARIV (2015) *Procedimiento entrelazando*. Obtenido en línea: http://www.unidadvictimas.gov.co/sites/procesos_caracterizados/38.%20PROCEDIMIENTO%20ENTRELAZANDO%20v3.pdf

UARIV (2017) *Miraflores, Guaviare, notificado como sujeto de reparación colectiva*. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparacion-colectiva/miraflores-guaviare-notificado-como-sujeto-de-reparacion-colectiva/37132>

Universidad del Norte. (2014) “*Caracterización poblacional vista desde la perspectiva del desarrollo humano y el enfoque diferencial*” Investigación y Desarrollo Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Desarrollo Humano. Vol. 22, No. 2: Pág. 420

USAID (2012). “*Del daño a la reparación colectiva: Del daño a la experiencia de 7 casos emblemáticos*”. Bogotá: Procesos Digitales Ltda.

Urrutia, J (S.F). *Las comunidades campesinas. Algunas reflexiones*. CEFES. Bogotá, Colombia.

Vargas, V (2007) *Aproximación histórica a la participación de la mujer en las luchas sociales en Colombia*. Agencia Prensa Rural. Bogotá, Colombia. Obtenido en línea de: <https://prensarural.org/spip/spip.php?article1254>

Velásquez, E (2007) *Historia del paramilitarismo en Colombia*. Historia Sao Paulo. São Paulo, Brasil. Obtenido en línea: <http://www.scielo.br/pdf/his/v26n1/a11v26n1.pdf>

Williams, R. (1976-1983) *Keywords. A vocabulary of Culture and Society*. Fontana Pres. Londres.

Zibechi, R (2000). *La mirada horizontal, movimientos sociales y emancipación*. Quito, Ecuador.

Zibechi R (2011) *Políticas sociales, gobiernos progresistas y movimientos anti sistémicos*. Otra economía. Obtenido en línea de: <http://www.uninomade.org/politicas-sociales-gobiernos-progresistas-y-movimientos-antisistemicos/>

Zibechi, R (2018). *Movimientos sociales en América Latina El “mundo otro” en movimiento*. Zamba Baladre, Obtenido en línea: <http://cga.libertar.org/wp-content/uploads/2017/07/Raul-Zibechi-Movimientos-sociales-en-Am%C3%A9rica-Latina-El-%E2%80%9Cmundo-otro%E2%80%9D-en-movimiento-1.pdf>

Zuluaga, F (2014). *Del dolor a la esperanza, una aproximación a la memoria histórica de los municipios de Puerto Rico y el Castillo*. Villavicencio, Meta. Obtenido en línea de: <https://drive.google.com/drive/folders/0ByWXg97UBQRvYU5Fd1FiZEsxQWs>

ANEXOS

Tabla# 1. Matriz de textos consultados

Texto Consultado	Descriptores	Tipo de Documento
Ospina, T. (2014). “Estructura Agraria, Conflicto Armado y Modelo de Desarrollo Rural: una mirada a las Dinámicas subregionales en el Departamento del Meta”. Universidad Javeriana, Bogotá. Colombia.	Estructura agraria y modelo de desarrollo, sub regionalización del territorio, componentes económicos, sociales y políticos del Meta	Tesis de pregrado Ciencias políticas y relaciones internacionales
Zuluaga, F (2014) Del dolor a la esperanza, una aproximación histórica de los municipios de Puerto Rico y el Castillo. Corporación desarrollo para la paz del piedemonte oriental - CORDEPAZ. Villavicencio, Colombia.	Actividad paramilitar, pacificación, resistencia a la violencia, factores políticos y económicos del territorio del Castillo, verdad y víctimas.	Informe de ONG
CINEP. (2014). Informe especial de luchas sociales en Colombia 2013. Equipo de movimientos sociales. Bogotá.	Luchas Sociales (por la defensa del agua, la minería informal y hábitat digno)	Informe

Mosquera, E. Urdimbre política que se rompe con el desarraigo El caso del municipio El Castillo, departamento del Meta. Pontificia Universidad Javeriana	Desplazamiento forzado, desarraigo, contexto político del Meta, tejido político y territorio	Tesis de Maestría en desarrollo Rural
Comisión intereclesial de Justicia y paz. Colombia: Familias desplazadas forzosamente del municipio El Castillo - Meta, Región del Alto Ariari, Asentadas en Villavicencio. Bogotá, Colombia.	Desplazamiento forzado en la región de Medellín del Ariari, Relatos de vida.	Artículo de investigación
Salcedo, L; Pinzón, R; Duarte, C. (2013) El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano. Centro de estudios interculturales Pontificia Universidad Javeriana, Cali, Colombia.	Paro Nacional Agrario, Caracterización tipológica de los sujetos agrarios, procesos organizativos	Artículo de investigación

Molano. A (2015). Fragmentos De La Historia Del Conflicto Armado (1920-2010). Informe de la comisión histórica del conflicto y sus víctimas. Bogotá, Colombia.	Conflicto armado, relatos campesinos, despojo, guerra, reconstrucción histórica de las causas de conflicto socio-político.	Artículo investigativo
Apráez Gómez, C. I. (2014). Impacto de la reparación colectiva en Putumayo, el caso de El Tigre: Una mirada desde el Enfoque de Acción Sin Daño. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.	Enfoque de acción sin daño, campesinado	Tesis de especialización en Acción Sin Daño y Construcción de Paz
Pachón, J.F. (2015) Reparación y desarrollo en Colombia: Un análisis del enfoque transformador en la reparación colectiva (Artículo de Grado). Universidad de la Salle	Mercado de tierras, reparación integral	Artículo de Maestría en Gestión del desarrollo
Fd. Konrad, Andenaur. (2006).Una mirada hacia adelante: Elementos para la reparación Colectiva. Bogotá. Géminis	Reparación colectiva	Libro. 160 páginas

Tobasura. I (2006). Las luchas campesinas en Colombia en los albores del siglo XXI: de la frustración a la esperanza. Observatorio Social de América Latina -OSAL. Biblioteca CLACSO.	Repertorios de acción, ideario de la lucha política en la actualidad, acción colectiva, política pública.	Artículo
---	---	----------

Tabla # 2 Categorización de los instrumentos de intervención

No	Tipo de instrumento	Código / Enlace	Fecha
1	Notas de campo workshop 2	(NCLZM) Lizeth Morales	04-05 de Mayo del 2018
2	Notas de campo workshop 2	(NCD1) Diego Chipo	04-05 de Mayo del 2018
3	Notas de campo workshop 2	(NCVG) Viviana Gracia	04-05 de Mayo del 2018
4	Notas de campo workshop 2	(NCDJ) Daniela Jurado	04-05 de Mayo del 2018
5	Notas de campo workshop 2	(NCMCR) María Camila Ramos	04-05 de Mayo del 2018
6	Notas de campo workshop 2	(NCPAR) Paula Andrea Romero	04-05 de Mayo del 2018
7	Notas de campo workshop 2	(NCAC) Alejandra Contreras	04-05 de Mayo del 2018
8	Notas de campo workshop 2	(NCLMR) Laura Marcela Rodríguez	04-05 de Mayo del 2018
9	Notas de campo workshop 2	(NCDV) Daniela Vázquez	04-05 de Mayo del 2018
10	Notas de campo primera visita	(NCWM) Wilson Mellizo	21-23 de Abril del 2017
11	Notas de campo	(NCAF) María Alejandra Forero	03 de Agosto del 2017
12	Notas de campo peregrinación	(NCD2) Diego Chipo	07-11 de Febrero del 2018

13	Notas de campo peregrinación	(NCOD1) Oscar Díaz	07-11 de Febrero del 2018
14	Notas de campo peregrinación	(NCLFM1) Luisa Fernanda Murcia	07-11 de Febrero del 2018
15	Notas de campo	(NCLFM2) Luisa Fernanda Murcia	05- 08 de Abril del 2018
16	Notas de campo	(NCLRR1) Leonardo Rondón	05-06 de Abril del 2018
17	Notas de campo	(NCLRR2) Leonardo Rondón	25-27 de Octubre del 2017
18	Documento Mesa de coordinación SRC	D1 https://drive.google.com/drive/folders/1UmYc_5fc7WqTyLjtLfwB_mANyadcHl7I	17 de Mayo del 2018
19	Documento Incumplimiento Proceso de RC	D2 https://drive.google.com/drive/folders/1UmYc_5fc7WqTyLjtLfwB_mANyadcHl7I	04 de Mayo del 2018
20	Documento establecimiento día de Víctimas	D3 https://drive.google.com/drive/folders/1UmYc_5fc7WqTyLjtLfwB_mANyadcHl7I	04 de Mayo del 2018
21	Documento Memorias Foro 2017 ONU	D4 https://docs.google.com/document/d/1bhVmDBpTj-6fQj20I_qpjN6ypfuVQ2NmcHj6a6Ut8qk/edit	
22	Cartografía Territorio 6xto	C1	06 de Abril del 2018
23	Cartografía Problemáticas 6-7-8-9	C2	06 de Abril del 2018
24	Conversatorio Padre Henry de la Misión Claretiana de El Castillo y	Cv1	04 de Mayo del 2018

	Don David presidente de SINTRAGRIM		
25	Entrevista Don Albeiro, representante del Comité de Impulso de RC	E1	04 de Mayo del 2018
26	Entrevista Doña Ernestina tesorera de ASOGANCAS	E2	05 de Mayo del 2018
27	Entrevista Don David Martínez presidente de SINTRAGRIM	E3	07 de Abril del 2018
28	Entrevista Don Aldemar, Líder comunitario de la JAC, Medellín del Ariari	E4	07 de Abril del 2018
29	Entrevista Roldán Zapata ex-concejal del municipio y líder comunal	E5	05 de Mayo del 2018
30	Entrevista Don Iván, líder comunal	E6	07 de Abril del 2018
31	Entrevista Doña Rocío, presidenta ASODEMUAR	E7	05 de Mayo del 2018
32	Entrevista al Docente Wilson de la Institución Educativa Ovidio Decroly, Sede Jorge Eliécer Gaitán, líder comunal	E8	04 de Mayo del 2018
33	Folleto: Tres décadas de Memoria y Evangelización	D5 https://drive.google.com/drive/folders/1UmYc_5fc7WqTyLjtLfwB_mANyadcHl7I	
34	Meses sin olvido de los asesinados en el municipio	D6 https://drive.google.com/drive/folders/1FrwH6CBtDKViVS KGgZ7BTmU-bebzya08	

Tabla 3. Matriz de diseño metodológico

Pregunta de Investigación: ¿Qué elementos de los repertorios de la acción colectiva contribuyen- y por ello- se podrían recomendar para potenciar el proceso de reparación actual desarrollado en la Región de El Castillo, Meta?		
Objetivo General: Caracterizar los repertorios de acción colectiva de la comunidad campesina de El Castillo-Meta que podrían recomendarse por su importante aporte al actual proceso de reparación colectiva.		
Objetivos específicos	Actores	Técnicas e instrumentos
1: Rastrear las dinámicas de los repertorios de acción colectiva de El Castillo, Meta	Pobladores de la región, líderes y lideresas sociales, organizaciones locales	Entrevista Individual Semiestructurada (Cuestionario)
	Teóricos y académicos que hayan estudiado la región o los repertorios de acción colectiva	Codificación relacional
2: Identificar las estructuras de oportunidad política presentes en los repertorios de acción colectiva	Organizaciones locales (comunidad campesina de El Castillo, Sintragram, Comité cívico por los Derechos Humanos, y regiones cercanas) Mesa de Unidad Cívico, Agrario y Popular del Oriente Colombiano –Mucapoc, Comité Cívico por los Derechos Humanos del Meta, la Mesa de Fortalecimiento de Población Desplazada, la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Sede Meta (ANUC Meta), Mesa humanitaria del Meta, Actores institucionales (Unidad de Víctimas, Alcaldía, Gobernación, Juntas de Acción Comunal -El Castillo-, Comunidad Claretiana.	Entrevista Grupal. (Cuestionario)
		Observación Participante (Diario de campo)
3: Tipificar los Repertorios de Acción Colectiva	Líderes y lideresas sociales, organizaciones locales, Representantes	Análisis de la información (Matriz)

	ante los comités y sujetos pertenecientes a las juntas de acción comunal.	Entrevista grupal (Cuestionario)
4: Comprender los niveles de incidencia política de la acción colectiva	Relatos de los pobladores de El Castillo, Organizaciones sociales como SINTRAGRIM, ASODEMUAR, ASOGANCAS, Comunidad Claretiana.	Análisis de la información (Matriz) Conversatorio grupal (Cuestionario)
5: Identificar aportes de los repertorios de acción colectiva al actual proceso de reparación colectiva en el Castillo, Meta	Representantes del comité de impulso del municipio, SINTRAGRIM, Comunidad Claretiana	Análisis de la información (Matriz)

Fuente Elaboración propia, consultar en:
https://docs.google.com/spreadsheets/d/1t6Gjbu_f4hSfMmjdY3cC_isgYec1_VS-EY92xLUuFz0/edit#gid=1136950708

Tabla 4. Matriz de Análisis de la información

Objetivo General: Caracterizar los repertorios de acción colectiva de la comunidad campesina de El Castillo-Meta qué podrían recomendarse por su importante aporte al actual proceso de reparación colectiva.			
Objetivos Específicos	Pregunta Orientadora	Categoría	Sub-categoría
1: Rastrear las dinámicas de los repertorios de acción colectiva de	¿Cuáles son las dinámicas (hitos, experiencias y ciclos) de los repertorios de acción colectiva de la	1.Dinámicas de los repertorios de acción colectiva	1.1. Origen, trayectoria y ciclos
			1.2 Demandas
			1.3 Hitos y Acontecimientos

El Castillo, Meta	comunidad campesina de El Castillo Meta?		
2: Identificar las estructuras de oportunidad política presentes en los repertorios de acción colectiva	¿Qué estructuras de oportunidad política han desarrollado los campesinos en el Castillo, Meta?	2. Estructuras de Oportunidad Política	2.1 Participación Política
			2.2 Cambios políticos y electorales
			2.3 Alianzas
			2.4 División entre élites políticas
3: Tipificar los Repertorios de Acción Colectiva	¿Cuál es el nivel de confrontabilidad de los repertorios de acción colectiva?	3. Confrontabilidad	3.1 Confrontabilidad Alta
			3.2 Confrontabilidad Media
			3.3 Confrontabilidad Baja
4: Comprender los niveles de incidencia política de la acción colectiva	¿Cuál es la incidencia política de la comunidad campesina?	4. Incidencia	4.1 Posicionamiento de un tema en la agenda pública
			4.2 Ampliación de los repertorios de acción colectiva
			4.3 Formulación o seguimiento de una política pública
5: Identificar aportes de los repertorios de acción colectiva al actual proceso de	¿Cuáles son los aportes de los repertorios de acción colectiva al proceso de reparación colectiva que se adelanta en el municipio?	Aportes de los repertorios de acción colectiva a la reparación colectiva	

reparación colectiva en el Castillo, Meta			
---	--	--	--

Fuente Elaboración propia, consultar en:

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1t6Gjbu_f4hSfMmjdY3cC_isgYec1_VS-EY92xLUuFz0/edit#gid=1136950708

Ficha # 1

Mellizo, W (2017). Ficha de lectura para investigación reparación colectiva. Bogotá, Colombia.

NOMBRE DEL INVESTIGADOR/A:

FECHA DE ELABORACIÓN:

1. Identificación bibliográfica completa de la investigación reseñada.
2. Breve resumen del texto (un párrafo máx. 6 renglones)
3. Identifique y defina las partes del texto
4. Tesis Central del artículo
5. ¿Qué estrategia, enfoque y técnicas metodológicas utilizaron?
6. ¿Qué fuentes bibliográficas fueron utilizadas en la investigación?
7. ¿Cómo son usadas las fuentes (empíricas y bibliográficas) y cómo sustentan los argumentos y resultados de la investigación?
8. ¿Qué resultados presentan?
9. Qué aportes hace a su investigación
10. Citas pertinentes

Ficha #2

Mellizo, W (2017). Ficha de lectura para investigación reparación colectiva. Bogotá, Colombia.

NOMBRE DEL INVESTIGADOR/A:

FECHA DE ELABORACIÓN:

1. Bibliografía
2. Descripción de la Obra
- 2.1 Resumen
- 2.2 Argumentos centrales
- 2.3 Partes del capítulo

¿Qué hace usted?

¿Con quién trabaja? ¿De dónde viene?

¿Cómo cuestionar los abusos de poder? ¿Cómo entender una realidad la cuales impredecible
y continua?

¿Qué temas trabaja?

¿Quién financia el estudio que se realiza?

¿Qué sería lo más pertinente por hacer o dejar de hacer?

¿A quién y para qué sirve el estudio?

¿Con quién se habla o no, a quién frecuenta y a quién se ignora o evita?

2.4 Citas Textuales

3.Reacción a la obra

3.1. ¿Cómo se relacionan la obra con las ideas del tema de investigación?

3.2 ¿Cómo se relaciona la obra con el problema de investigación?

- 3.3. ¿Cómo se relaciona la obra con su formación como trabajador social?
- 3.4 ¿Qué críticas puede hacer a los planteamientos del autor?